

finezas las impide inadvertido, acortando el arimo, para recibir aun menos de lo q̄ le franquea la liberalidad.

§. II.

SVbiò Christo a las cumbres del Tabor, para hazer una reseña de su Gloria, transfigura su rostro en luzes de Sol, con cuyos resplandores ardientes hizo ostentacion de los gozos, que tenia en el alma escondidos. Y ras teando Pedro parte de felicidad tan crecida pareciole, q̄ no avia que remitir a mas dilatados plazos la suerte, que se librava allí en esperanças. Y empenado en este discurso tratò de pedir a su Maestro tomasse resolucion de hazer allí su morada: que para llevarle a él de gloria, aun bastavan los reflexos de aquellos rayos. Mas dize el Sagrado Texto, que al fin de acenruar estas palabras, como cortando el hilo a sus razones: una nube transparente vertiendo abundancia de luzes, les sobrevino a los tres Discipulos, con que deshazien dose tã vistoso teatro de glorias, dièro consigo en el suelo, de passados casi, a fuerça de sus temores: *Ceciderunt in facies suas, & simuerunt valdè*, dize san Mateo: Pues que novedad es esta, con señales no

pocas de castigo? Tan gran delito fue, que se le antojasse a Pedro hazer su habitacion en el monte? Quien no apeteciera su cumbre, al ver en ella disfraz tã vistoso sobre la humanidad? Quié no se enamora de tãta gala, deseoso de asistir a las luzes hermosas de tan bizarro Sol? Pues porque Christo mio en tratando de esta materia apresurais el mysterio, y dais al traste con toda la pompa: entregando los a ellos a un temor, que embarazo sus sentidos? Pues veis muy justo castigo fue. Quiere Christo para avivarles sus esperanças, y alentar el desmayo de nuestra naturaleza, acrecentando fuerças a nuestra debilidad: ponerle a Pedro, como a cabeça de los Fieles un retrato de la bienaventurança. No, que la propiedad se franqueasse en el monte: porque su dichosa possession allà se libra para las alegrías de la patria. Era, pues, quando se gozava en el monte un breve amago de lo que ha de gozarse en el cielo: y como Pedro inadvertido entonces, se contente cõ las sombras, y no ponga los ojos en las verdades: como a las primeras dulçuras que fazonavan el alma, rinda el deseo; bien merece que le adviertan su ignorancia. Pues para esto, que remedio? Que

venga repentinamente una nube de rayos, un globo de resplandores, que brotando luzes le den a entender a Pedro, que son mayores las glorias a que camina, que las que goza: y aprenda en lo espiritual a ensanchar el apetito. Escuchen, que palabras de Origenes: *Tale aliquid sentio in hoc loco, Deus prohibens Petrum facere tabernacula, ostendit vni, & melius, & multo praclarus tabernaculum, quam ille facere cupiebat. lucida enim nubes obumbrans eos diuiniorem, & splendidiorem representatam demonstrabat eis futuram.* El prohibirle a Pedro la fabrica de las mansiones fue para manifestarle, quantos mayores triunfos que aquellos se guardavan en la patria: Que Pedro dexandose llevar del natural humano, miserea para si los bienes de el alma, limitandose sus dichas comun a cadaque de el hombre, que a los primeros amagos le embaraza la el espíritu sus aumentos, que olta aunque pare en las nombradas manos de su supertitulos ruina. como y: *ol do...*

Orig. tract.
3. in Mat.

bus... §. III.

IN grato a las deudas de su Autor, mal correspondiente a las obligaciones de su Maestro, trató de su venta a aquel falso Discipulo. Puso aquella sangre sin precio, por tan baxa estimacion en manos de sus inimigos. Y como fue el delito tan execrable ofensa, que solo su atrevimiento la pusiera en execucion: diole a breve rato en rostro, a su misma malicia: Que ay a veces culpas tan exorbitantes, que aun no pueden sufrir las los mas perdidos. Tal fue el remedio, que le dio, al verla puesta por obra: que por no ver en sus manos el aprecio de la venta, se resolvió a bolverla a los contratantes. Que buen passo para la penitencia! Pero aun a mas se adelantó en la consideracion de su culpa; pues conociendo su gravedad, hizo confession de la ofensa: *Peccavi tradens sanguinem iusti.* Que buenas nuevas, de una alma perdida, para Dios amante! quando ya la confession del delito, y el dolor, que le remordia la conciencia, la revocavá a puerto seguro. Quien a tan feliz principio, no promete una dichoso fin. O, coracon do-

S. Mat. 27.
7.4.



dolorido, passa adelante, prosigue en tu arrepentimiento: q̄ no te va menos, que una libertad dichosa, que una felicidad eterna, de que haziendote hijo heredero, romperas lazos de torpe esclavitud! No, no ciertes la puerta al dolor, pues das buenas puertas de penitencia: dexa que salgan los affectos, q̄ fragua la consideración de tu pecado. Resuelvase en lágrimas tu coraçon al sentimiento de tã iniqua ofensa. Mas, ò lastima, digna de que nosotros la librems; por la pérdida de tã infeliz criatura! Que al mejor tiempo malogrò sus sentimientos: y quando en virtud de estos principios, avia de esperar su perdon: desesperado fue homicida de si proprio. Pues como no prosiguiste desdichado? Como tan a los umbrales de la penitencia, se quedò tu arrepentimiento infeliz? No prosiguiste? pues comenzaste, si quiera para que no fuera mayor la pena, porque no prosiguiste, pues comenzaste. Però que mucho si rey nò entòces tu inclinacion, y negàdose a los avisos de el entendimiento, se contentò con dar el primer passo, en la carrera de su dolor, dexando a los primeros amagos su penitencia. Que la ambicion humana solo se empena en lo que quie-

re el sentido: la cortedad del animo para las còveniencias del alma. Doctrina es de la piedad de Origenes, expresada en estas palabras: *Penituit quidem, sed non secundum scientiam penituit, existimavit enim, Orig. in quod sic misericordiam mereretur. Cat. D. Th.* Viò Judas el inmenso pielago de su culpa, arrepentiose de ella: però no como devia, pues se quedò a los umbrales del sentimiento: y alétandole la propria conciencia, a proseguir sus mejoras: èl llevado de su necia inclinacion llegó a pensar, que aquello le bastava para merito. O barbara ceguedad de la malicia, que así estrecha al hombre para los passos espirituales, y pone impedimento a los favores divinos!! O necios, infelizes Fariseos! Dios embarcado en prodigios, que os reduzgan de tan ciega obstinacion, y volotros hostigados de tantos bienes, pedis, que se suspendan sus favores, porque son tan de conveniencia a vuestro espirito; y solo quereis señales que sean alago de el paladar, y los ojos: *Magister volumus a te signum videre!* q̄ necios sois, pues así os dà en rostro: lo importante, y annelais lo imperi-

nente.

(8)

§. IV.

Que yerro tan entablado entre los hombres! tan introducido está: que para desterrarle del mundo, aun no se si bastarian milagros. Quien sigue la licencia del vicio: por mas que dexé correr a rienda suelta sus desordenes, que contente con ser tributario de un genero solo de ofensa? A todas aclama para dedicarse a todas; y con ser iucópotsible Señorío de muchos, con seruidumbre de uno solo, que mal se puede obedecer a tantos: se dà tan buena diligencia el vicioso, q̄ a ninguno de sus amos descontenta. Que es ver un moço, cavallo brioso en la juventud, dar de ojos en la deshonestidad, caer en el adulterio, cometer el estupro, ir siempre acrecentando mayores culpas, a los primeros pecados: sin que jamas diga el apetito: basta! Que es ver el tratante correr desbocado tras las usuras, hazer trato fixo de las simonias, vivir de asiento en los logros, sin q̄ le atemorize el horror de tan fiero tropel de ofensas; sino que antes aviendoles perdido el miedo a todas de una en otra và cayendo, hasta el despeñadero, en que pierde con su alma, sus intereses! Que es ver un Inez, un superior, olvidarse

de las obligaciones de su officio, y atender solo a los aumentos de su persona, y abundancias de su hazienda: ya torciendo la justicia al pobre, ya negando el premio al benemerito: ya condenando al inocente: ya haziendo las partes del culpado; ya haziéndose Patron del facinoroso; ya siendo perseguidor del defvalido? O, valgame Dios có tantos despeñaderos, y que no se confunda el hombre, ni diga, basta ya! Miseria es esta, que si a lamentarla con sangre, pudiera destruirse de los coraçones, en que està arraygada: devieramos tratar de su remedio, con verterla, aun a copiosos raudales: y mas quando se experimenta, que causando vn engaño universal, ciega los ojos a la razon; y no dà lugar al gobierno de la virtud; sino antes desbocada arroja a los despeñaderos de la perdicion. Però dè un alma enconsiderar los errores de su vida, los desaciertos de sus costumbres, la gravedad de sus culpas: Que poco peso le haze todo para la satisfacion! Cò una parte de Rosario atropelladamente rezada, le parece que sobra la penitencia; con un ayuno, sentido mas bien, que ayunado, ya tiene por segura la remission: porque confesò, y quicà invalidamente;

mente? porque se hazen cõ-
 versacion las confesiones; ya
 se presume en el numero de
 los justos. Como, di, Fiel, vi-
 ves tan descuidado? para los
 deleites el camino ancho, el
 apetito brioso, la carrera dila-
 tada: En todos los vicios te a-
 lojas, no ay vadera suya en
 que note alistes, para vivir en
 su milicia de asientos; y para
 el alma todo en agraz? La pe-
 nitencia en flor, sin que la dex-
 zes llegar afruto? La virtud
 tan tierna, que al primer ayte
 de vna tentacion se marchita?
 la se titubeando, que sino la
 pierdes, deve de ser, solo por-
 que te tengã por Christiano?
 O que enfermizo tiene el pe-
 cado los paladares de la alma;
 segun le dan en ro-
 stro las espirituales viandas,
 de que ha de proceder su salud
 y de tanta desgana del espiri-
 to, que puede resultar, sino la
 muerte del alma, dize en vn
 Psalmo David? *Omnes escam*
abominata est anima eorum, &
appropinquauerunt vsque ad por-
tas mortis. Donde Nicolao de
 Lyra: *Omnes escam, id est, omne*
feruentium reductionis ad bonum.
 Si aborteces la salud, no has
 de parar en la muerte? Acaba
 ya de entenderlo, dize Au-
 gustino: que el fastidio q̄ tie-
 nes a lo bueno, te haze que
 perezcas en lo malo: *Estidio*
moriuntur. Tu muerte seta, tu
 desgana. Que esperas pues,

di, que esperas, sino vna im-
 penitencia final? Ea, buelve,
 buelve en ti, abraça de asie-
 ento la penitencia, a las inspi-
 raciones divinas que te re-
 presentan la enmienda, y te
 inclinã al atrepentimiento ver-
 dadero: dalas posada perma-
 nente en tu alma; y pues fue
 tan dueño de tu albedrio Sa-
 tanas, dexa ya que lo sea tu
 Redemptor. El tiempo te cõ-
 bida a que moderes deleites:
 sacrifica a Dios tus passiones;
 y obra, pues es razon, dema-
 nera, que la cõdicia de cul-
 pas, se conuierta en ambi-
 ciõ de virtudes, y si pidiere se-
 ñales, sean lagrados auxilios
 que te alienten, no vanas
 tentaciones que te diviertan:
Volumus à te signum Videre.

Que quieren señales dicen!
 Muy voluntariosos llegan:
Volumus: à buen seguro que
 salgã mal despachados: quan-
 do no fuera la intencion que
 los mueve tan dañada; sien-
 do tan hija de la propria vo-
 luntad, la peticion; era bas-
 tante causa, para lo delayrado
 de su mal logro. Bien an-
 duvo el Soberano Maestro al
 mostrase tan desabrido, escu-
 chando su imprudente desaho-
 go; porque no pedia su esti-
 lo menos, que mucha aspera-
 za Señales queremos? O bar-
 baros! O soberbios! O locos!
 No ayais miedo que quales
 las desea vuestro apetito, las
 obre

Psal. 106.
 7.18.

Lyra hic.

S. Aug.
 hic.

obre mi omnipotencia: *Signum non dabitur ei.* Que no merece mejor despacho, tan voluntarista demanda. Por cierto grave mal dexarse llevar del arbitrio proprio, quando quien sigue sus rumbos, nunca logra buenos sucesos. No deve de querer, que se obre lo que desea, quien por su propria voluntad, pretende que se execute: Porque es tan desdichado el proprio querer.

(DOCTRINA II.)

Que el querer, que se haga lo que se haze, es medio eficaz, para que, aun lo que se haze no se haga.

A Placar de Dios la ira pretendió Saul, en ocasion de harta importancia; pues era no menos, que conseguir del Filisteo inimigo victoria felice: Que es grã medio, sin duda para conseguir victorias tener a Dios sin enojos: Quien no las alcanza dichoso, a Dios deve de tener enojado. Disponga-se aqui un altar, dize el Rey, vayanse trayendo animales: que entregados al cuchillo, y

a la llama, sean a Dios sacrificio. Executose el precepto, erigiose un peñasco por Altar, degollaronse los brutos, con tomaronse las ceremonias: y dize la Historia Santa: que fue este el primer Altar, que erigió Saul, en obsequio de su Dios: *Aedificavit autem Saul altare Domino: tuncque primum capis edificare altare Domino.* Ya oygo que el texto lo dize, però yo con no leve fundamento, lo dificulto. Leale el antecedente capitulo, de esta misma Sagrada Historia, y se hallará: que aviendo hecho el mismo Saul todas las prevenciones necessarias, para ofrecerle a Dios un holocausto pacifico, puso en execucion el intento: *At ergo Saul: Afferet mibi holocaustum, & pacificat: & obtulit holocaustum.* En

1. Reg. 14
v. 35.

verdad que parece contradiccion en la Historia: Que si avia ya, como de este Texto se infiere, edificado Altar, y ofrecido a Dios holocausto, y fue este primero, que el q̄ queda referido: el que se dà por primero, no fue primero fino segundo: Pues como lo dize el Texto: *Tunc que primum cepit edificare altare Domino?* Algunas obras ay tan desgraciadas, que suelen desmerecer por desluzidas: y no por hazerse antes, grangean el aplauso de primeras: Que

C. 13. v. 9.

la primacia, no la dà tanto el tiempo, como el merito: ni es lo mismo ser antes, que ser mejor. Que fuesse este el segundo sacrificio mejor por alguna circunstancia, que le diò calidades mas dignas bié, pudo ser: Però como pudo ser: que aviendo sido antes dexasse de ser el primero? Bien estoy, con que no fuese tal, però no vengo en que dexasse de ser: Que si fue, no puede dexar de aver sido. Verdad es, que fue, dize el Padre san Geronimo, però fue tan poco dichoso, que llegó a reputarse como sin ser: Porque vino a ser como fino huviere sido. Pues de donde tanta desgracia, en sacrificio, que dedica a Dios el obsequio de un Rey, que solieira su agrado? Que bien S. Geronimo: *Quia in obediens illud edificavit, non Domino edificasse intelligitur: hic autem, quia obediens, & rectè illud edificavit, Domino edificasse perhibetur.* O que grande es la diferencia de una obediencia rendida, a una resolucion voluntariosa! Obrò Saul de su propria voluntad, en el primer sacrificio: obrò por sugesion de obediencia en el segundo holocausto: Y como la propria voluntad, tiene tan poca dicha en lo que obra, que parece que no lo obra aunque

lo haze; Quando Saul sacrificava porque quiere: digale, que no sacrificava: *Non Domino edificasse intelligitur.* Y así, pongale por primero sacrificio, el segundo, quando por voluntarioso, dexò de ser el primero. Tan dañoso es obrar al gusto del proprio arbitrio; que aun si el querer sugetarle, a direccion agena nace del parecer proprio; en la misma sugesion se atropellan las desdichas.

§. II.

VAlgame Dios, y lo que persuadieron molestos al Santo Profeta Samuel, los Israelitas, porque les ungiesse un Rey, a quien viviesse sugetos! *Constituè nobis Regem, ut iudicet nos, sicut, & universæ habent nationes.* No hubo diligencia, en que no se empeñasen: no les quedò cuidado que no pudiesen. O Iesus, y lo que lo afanaron, hasta q̄ lo consiguieron! Vngeles por Rey a Saul, hombre de tan bizarras partes personales, q̄ devia ser gustosa admiracion de las atenciones. Però apenas començaron a experimentar su gobierno, quando le diò en rostro la sugesion: apenas començaron a gozarle, quando se dieron a borre-

1. Reg. 8.
v. 5.

S. Hieron.
in 99. heb.

cerle? y dandofelo en cara al cielo, començaron a levantar con grave molestia, el grito:

1. Reg. 10.
7.

Nunquid saluare nos poteris iste?
Que Rey es este; cielos, que nos disteis? Puede salvarnos por dicha? Salvarnos, dizen Que los Reyes, que los Principes, que los Señores, que los Iuezes, salvadores avian de ser de sus inferiores, de sus subditos, de sus vassallos. Quien no tiene obras q̄ encaminen a su salvació a los hōbres, ni avian de ser Iuezes, ni Principes, ni Monarcas: el primer lugar, para el pirmer exemplo avia de ser: la superioridad de el trono, para el mas claro espejo de virtud.

Que gobierna, quien no dirige? Que dirige, quien los passos azia Dios no endereza? O, nunca fuera Principe, quien no tiene prendas de Salvador! Rey que no puede salvarnos, no nos gobierna, dizen a voces los Israelitas. Ya aqui parece començaron a pronosticar su desgracia, y que avia de faltarle el espiritu de Dios, hallandole poseido de vn espiritu infernal: Que así fue segun refiere la Historia: *Spiritus Domini recessit a Saule, & exagitabat eum spiritus nequam.* Que mucho, que reynasse de dichado, quien se via de vn diabolico, espirito poseido: Tan infelice, fue su

1. Reg. 16.
7. 14.

gobierno, que hubo Dios de deponerlo del trono: Desgracia para el Pueblo, fue toda su Monarquia. Ay tal tropel de desgracias! Ellos le aborrecen, y Dios le deponer! A penas le gozan, quando ya quieren perderle; No devió decortarse este Rey en buena Luna, pues tan presto comiença a roerle la carcoma del desamor. Ahora no sabremos el principal origen de estos daños? si; piden Rey a quien viuir sugetos, pero piden: Quieren quien los dirija, pero quieren: Gustan de tener quien los mande, pero gustan: Quieren, no tener voluntad propia, pero viene a ser, llevados de su propia voluntad. Y este es el manancial de los daños de el Pueblo y de el Rey? Si dize el Abad Ruperto: Que donde se halla la propia voluntad, aunque sea para viuiren agena sujecion? no ay que esperar en los sucesos, sino lamentables desdichas: *Grandis pana Regis, grandis confusio populi, qui contra Dei voluntatem posuissent: Viuir sugetos quieren; pero quieren tã de su proprio gusto; que quieren el gobierno, que Dios no quiere: Pues teman infelices desgracias; porq̄ ni sujeciones voluntarias las acertan a ser felices.*

gobierno, que hubo Dios de deponerlo del trono: Desgracia para el Pueblo, fue toda su Monarquia. Ay tal tropel de desgracias! Ellos le aborrecen, y Dios le deponer! A penas le gozan, quando ya quieren perderle; No devió decortarse este Rey en buena Luna, pues tan presto comiença a roerle la carcoma del desamor. Ahora no sabremos el principal origen de estos daños? si; piden Rey a quien viuir sugetos, pero piden: Quieren quien los dirija, pero quieren: Gustan de tener quien los mande, pero gustan: Quieren, no tener voluntad propia, pero viene a ser, llevados de su propia voluntad. Y este es el manancial de los daños de el Pueblo y de el Rey? Si dize el Abad Ruperto: Que donde se halla la propia voluntad, aunque sea para viuiren agena sujecion? no ay que esperar en los sucesos, sino lamentables desdichas: *Grandis pana Regis, grandis confusio populi, qui contra Dei voluntatem posuissent: Viuir sugetos quieren; pero quieren tã de su proprio gusto; que quieren el gobierno, que Dios no quiere: Pues teman infelices desgracias; porq̄ ni sujeciones voluntarias las acertan a ser felices.*

Ruper. hi.
cap. 20.

Gran mal. Ficles, la voluntad propia, dizia el Padre san Bernardo. Y que mayor mal, que nacer de los breves males: *Grande malum, propria voluntas, qua fit, et bona sua tibi bona non sint.* No puede llegar a mas crecida la desgracia que obrar mal, obrando bien: porq̄ q̄ mayor mal, que obrar sin merito, lo que se obra; solo por el amor propio con que se haze? Y como ha de aver merito para con Dios, quando en lo q̄ se obra, solo se pretende el agrado del amor propio? Allá se quexavan los hombres por Isaias, de que no merecian en sus abstinencias, las atenciones de Dios, en que les manifestasse sus agrados: *Quare ieiunauimus, et non aspexisti? Y tuvieron por respuesta de su queixa, ò su pregunta: que de su propia voluntad nacia el daño: Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* Y añadio Adan Lobaniente: *illa que coniuncta est cum vehementi propensione animi.* Ayunos, que llegan a ser, de tema, por la vehemencia con que arrastra la voluntad, al efecto; que sean sin merito: que el teson tematico de la obra, le quita la dignidad, y se haze que Dios, ò no la mire, ò la mire sin agrado.

pitmera Escuela de Dios, ponderè: bien que de prisa, porque de passio: los daños de la propia voluntad, y las desgracias que de ordinario padece, quien la sigue: Mas tales son las desgracias, y los daños, que por mas que se ponderan, nunca bastantemente se encarecen. Que mas desgracia, que mayor daño, que trabajar, sin logro? Que cansarse, sin provecho?

Leff. 1. doct. 35. 37. §. 1.

§. III.

NI un puez tan solo, en todo el afan de vna noche entera? Valgaos Dios por pecadores! Por varco por sedales, por redes! Por los Discipulos de Christo lo digo que mal lograron de toda una noche el trabajo sin que tuviessen de logro, ni una escama, que assi lo refiere san Iuan: *Et illa nocte nihil prendiderunt.* Pues en verdad, que no estauan rotas las redes, ni eran lerdos los pescadores: tan diestros si, en el arte, como quien toda la vida, la avia tenido por exercicio. A buen seguro, que ni les quedasse por diligencia, ni les faltasse la industria. Però talvez, y aun

3. Ber. ser. 71. in Cat.

Isai. 58. 73.

Adan Loban. hic.

bit.

En el primer tomo de mi

mu-

muchas vezes, fue la fortuna varaxar los afanes, y dar el logro al menor cuidado: y por esso no ay tomar tino a las cosas, que dependen de la suerte: pues se ve por experiencia que se queden burlados los afanes, y le gozen dichosos los descuidos. En fin los Discipulos de Christo, toda la noche trabajan, y nada logran: Però llegò la mañana, y una vez sola que arrojaron al mar las redes, fue de mucha, un grande allombro la pesca: *Non valebant illud trahere præ multitudine piscium.*

Miren, que notable diferencia. Nada a la noche, y a la mañana tanto! Que en buena parte acertaron a echar las redes, a la mañana, quando fue la abundancia tan copiosa, que pudo çoçobrar el barquillo. Tanto de sola una vez, y de tantas vezes nada! Que feria? Auer llegado a su puto la desgracia, y bolver a declinar para dicha: si dicha, y desgracia fue el uno, y otro successo: Però la desgracia, y la dicha, ellos mismos se la labrarò. Pues biẽ en q̄ estuvo el caso? yo os diẽ dize el Padre maldonado doctamente: A la noche pusieròse a pescar por su arbitrio: a la mañana por obediencia: a la noche por gusto a la mañana por precepto. No os acordais, que les mandò Christo arrojar al

mar las redes: *Mittite in dexterã nauigij rete?* Pues veis ay la razon de la dicha, y la desgracia: *Quia quod ex obedientia fit, dize el docto que citè: prof. però fit, quod contra obedientiam proprio iudicio, propria fit voluntate, successum non habet.* De obras que gobierna el antojo, no, no hagais caso que la propria voluntad tiene poco de fortuna: nada dicholamente se logra, de quanto el proprio gusto fabrica: en el obrar por direccion agena, se aseguran los efectos mas dichosos.

Que discreto anduvo el otro leproso, q̄ al baxar Christo del monte, se arrojò humilde a sus plantas, y le dixo: si vos, ò Señor tuvierades voluntad, que facil os fuera dar-me salud: *Domine, si vis, potes me mundare.* Discreto anduvo a dizir: pues sin mostrar voluntad en las ansias de su salud, sugetò su dicha a la voluntad de Christo. Y aun por esso salìo tambien despachado; y tan a poca costa limpio; que con tocarle Christo hu-yò la lepra. Si llegaran con el te rendimiento los Fariseos, a pedir a Christo milagro; si rogaran con humildad, si se rindieran con sumission: sino se dexaran llevar tan de su antojo: Quiza fuera mejor su despacho; però entrar diziẽdo tan a lo de señores: *Quere-*

7. 6.

Mal.

Estob
no.

Matth

7. 2.

Ere.
7. 29

remos.

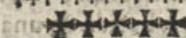
remos. Esta es nuestra voluntad, y nuestro gusto: *Volumus*. Claro está, que fue llevarle de antemano, lo desabrido de la respuesta, y el malogro de su deseo: *Signum non dabitur ei.*

No es fácil decir verdades, aunque como refiere Estobeo lo tenía por dulce Polemon: *Multo suavis esse vera dicere, quam audire.* Ni tampoco el oír las es gustoso, porq̄ si el escucharlas amarga, el decir las arriesga. Nunca se dice sin peligro, lo q̄ se oye con desazon: q̄ como la desazon disgusta el animo, recibe como injuria, lo que desazona, y encrudece el pecho para la vengança de lo q̄ disgusta. Però que importa, dize Jeremías: que los Predicadores, y Maestros, o sus palabras, han de ser como el fuego, que nada perdona, y como el hierro que hasta los pedernales quebranta: *Verba mea quasi ignis dicit Dominus, et quasi malleus conterens petram:* chorar con todo, es empeño de los Ministros de Dios, atropellando el peligro sin hacer caso del riesgo: bien así como el hierro que se desportilla en la peña: bien así como el fuego, que abrasando, se consume. Que importa q̄ sea amarga la verdad? no se toma por la salud del cuerpo

una medicina amarga? Pues porque por la salud del alma no se tomará una verdad desabrida? O Christo mio! ó Maestro soberano! como al confesaros tal los Fariseos, aunque tan con dañada intención: *Magister*, atropellando peligros, sin temer riesgos, exalastes por los labios, puerta del volcan ardiente de vuestro pecho el fuego abrasador de vuestras quemadoras verdades: *Generatio mala, & adultera signum querit.* Que señales me pedis, generacion adulteta, y depravada? Que descendiendo de Abraham, heroyco padre de los creyentes, vivis ciegamente incredulos, hallandose en vosotros adulterada su fé, aunque blasonada su descendencia! Aquí parece que perdió pie, la maldumbre de Christo segun su desabrimiento; mas que mucho se aclamandole Maestro le avisan su obligacion: como no ha de decirles verdades, bañadas en amarguras? Advirtiendo a los

Evangelicos Mini-

stros.



Effob. ser. no.

Eze. 29. 7. 29.

(DOCTRINA III.)
 Que ha de ser siempre la verdad
 la que se diga, aunque a los
 oyentes les duela.

§. I.

ET nunc vado ad eum qui mi-
 sit me, dize el Redentor
 de las almas, a los suyos: *sed*
quia haec locutus sum vobis, tristitia impleuit cor vestrum, et san-
Iuan quon lo refere. Sabed
Discipulos míos q̄ se ha lle-
gado mi ausencia: però ya os
adviento tristes a los ecos de
mi voz: q̄es mucho dolor una
partida para quié tiene parti-
do, si ya no entero todo su co-
razón en lo q̄ aña. Ignorava
Christo, q̄ avia de entristecer-
se con la nueva? No, que
quando no fuera tan perspi-
caz su noticia: de los suyos
se lo hiziera coñocer bastan-
remente la fineza. Pues pa-
ra que se lo dize? F a un lo re-
pite de nuevo. Sed ego verita-
tem dico vobis, expedit vobis, vt
ego vadam? Reiterar la nueva,
 no es renovar el dolor: Pues
 si coñoce la fuerza del dolor,
 para que repite la nueva? Au-
 sentese, y calle, que la ausen-
 cia será un golpe: y la ausen-
 cia con la noticia, son mu-
 chos. Vna herida de una vez
 mata, y un rezelo de muchas
 vezes quita la vida. Pues no es
 menos malo, q̄ mucran de u-

na vez y no de tantas? Notad
 el caso: lo q̄ les dizia, era ver-
 dad, que entre la amargura
 traya la conveniencía: Que
 rara vez se halla convenien-
 cia, sin amargura: *Sed ego ve-*
ritatem dico: expedit vobis, vt
ego vadam: Alsi, q̄ verdad es, y
verdad q̄ importa? Pues no
dexe de dizirla por mas q̄ los
entristezca, q̄ no por lo dela-
brido, ha de dexarle lo prove-
choso. Que bien Chrystosto-
mo: Et si nullies contristemini,
oportet vos audire, quia mere ce-
dere vobis confert. Bueno fue-
ra, q̄ por escusar el sentimié-
to, se huviera de embarazar
 la utilidad: No solo importa
 la ausencia sino tambien la
 noticia: Pues tengan noticia
 de mi partida, aunque se les
 parta el alma de dolor.

Grandes calidades tiene
 de Maestro, quien dexa lo q̄
 deleita, por passar a lo q̄ im-
 porta: Alsi queria, a los Pre-
 dicadores san Enodio: *Pulchra*
sunt quae scribis, sed ego plus amo-
foria, redimunt sunt floribus: sed
poma plus diligo. En tus escritos
 dize: gustosa me es la hermo-
 sura; però mucho mas la efica-
 cia; agradañme las flores, pe-
 rò mas aprezco los frutos:
 Alinar la conveniencía en la
 doctrina, no es malo però de-
 xar la conveniencía por el ali-
 ño, indigna cosa sería. Preté-
 da, pues, siempre el fruto, el
 Maes-

S. Ioa. 16.

v. 5.

v. 7.

S. Chry.
in Cat. D.
Thom.

p. 4

S. Enod.
1. ep. 12.

Maestro de la ley: diga desnudamente las verdades, que así desempeñará la obligación del oficio: y sacaran a provechamiento las almas. Que importa, que se exasperé quien le oye, si al fin exasperado se aprovecha?

§. II.

Que bien dizia David! Como no pequeis enojos: *Irascimini, & nolite peccare.* No es muy fácil apartar el enojo de la culpa, que aunque sea pasión de la naturaleza lo irascible: de ordinario se enciende de causa pecaminosa: destemplase el animo, embravecese la colera, irritase el pecho, y ni pueden detenerse las manos, ni refrenarse la lengua: con que al calor de la ira, ni el contrario se escapa de ignominiosamente injuriado, ni Dios se libra de injustamente ofendido. Mucho Dios es menester para apoyo, quando no se ha de peccar con la ira. Mas procuremos entender con Augustino a David. Que pensais, dize el Santo, que quiso advertir el Rey Musico, como haziendo el papel de un Predicador Evangelico? Lo mismo fue que dizir: como yo configa, que no pequeis, mas q̄ os enojeis contra mí. Oygamos al Santo: *Audiunt me viri, au-*

diunt me femina: Quid ad me S. Aug. irascimini? Vinam faciatis, quod hic scriptum est: irascimini, & nolite peccare. Hazia Augustino oficio de Predicador a enseñanzas de David. y dize: expuesto me veo a vuestro enojo, si tengo de predicaros desnudamente verdades: Pero si el predicaros verdades, ha de ser para estorvaros culpas: mas que se irriten contra mí vuestros enojos. Mas que os ofendais de mí, como no se ofenda Dios: Que sufriré vuestras iras, como no comeráis contra Dios pecados. O si fueran como relampagos vivos, ardientes las palabras de los Predicadores! que de abundante cosecha se lograra de virtudes.

§. III.

E*Ducens nubes ex extremo terra, fulgura in pluuiam fecit,* dizia tambien David: Sacando las nubes de los últimos fines de la tierra convirtió los relampagos en agua. No es muy fácil de entender el dicho. Que las nubes se conviertan en agua es lo ordinario: Pero en agua los relampagos, como si tambien fueran nubes, no es común. Los relampagos son fuego, pues como el fuego

se convierte en agua? El agua es inimiga del fuego, pues como el fuego se reduce a su inimiga? Raros só los esfuerzos de la Omnipotencia! Allá vieron los Macabeos convertirse el agua en fuego: y aora nos dize David, que se convierte el fuego en agua. Solo Dios sabe fenecer inimistades, y acabar oposiciones: los hombres q̄ duren las oposiciones, y se eternizen los odios: saben no mas. Però repatefe con san Agustín, q̄ las nubes son los Predicadores Evangelicos: Pues que relampagos son los q̄ se convierten en agua? las verdades, q̄ con eficacia ardiente predicán: *Minas ad misericordiam flexit, de terroribus irrigavit. Quādo tibi minatur Deus per Prophetam: per Apostolum, & times: nonne coruscatio terruit te? Sed cū pœnitendo corrigeris, & agnoscis hoc misericordia fieri, in pluuam vertitur fulguris terror.* Lo que son las nubes para la tierra, son los relápagos de las verdades para las almas: que si aquellas se convierten en agua, que la fecunda, estos en lagrimas que las fertilizá. O, pues digan los predicadores verdades, aunque sean defabridas, y abrasadoras; que de ay se alleguran copiosos frutos: sean claros en la doctrina que enseñan, y en las reprehensiones q̄ dan: que esse es su

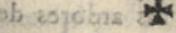
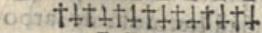
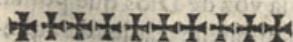
oficio, y en esso consiste su desempeño.

Mas ay Evangelicos Ministros! Ay Maestros de la ley! Ay Predicadores sagrados! Toda ha de ser alagos, que en tretengan? Todo flores, que agraden? Todo primores, que embelesén? Todo clausulas, que assombren? Todo a la curiosidad, nada al provecho? Todo al ingenio para que admire, y nada a la voluntad para que abrace? O, vicios mal reprehendidos! O, virtudes mal enseñandas! Si la experiencia dize, y bien a gritos; q̄ no vence las culpas el alago, porque no se toman las armas de la aspereza? Digan se verdades claras, desludadas, ardientes, vivas: saquense colores al vicioso, a relampagos abrasadores; que ellas pararan en lagrimas de arrepentimientos. Christo mio; q̄ buena enseñanza es la vuestra para aprovechamiento de vuestros Ministros! q̄ oy a quien con desmesura os ofende, no solo relampagos, rayos son q̄ abrasan vuestras verdades: Dádoles con ellos, fuego, y luz aun mismo tiempo quando los llamis adulteros, y depravados en las costumbres, y se: *Generatio mala, & adultera, & omnes iusti.* Todos ponderan aqui la grave indignacion del soberano Maestro, bien merecida,

S. Augus.
hic apud
Incogn.

Sim. d.
Cassia l.
cap. 37

da, de peticion tan defacertada: Però muy de notar es, que quando se muestra mas indignado, y dexa patentes los raudales de su amor, mostrándose mas piadoso. Piden los Fariseos señales, y milagros, que se contemporizen con su gusto: y quando Christo nuestro bien les responde cō aspereza; y con tanta, que no sè si en otra ocasion le vierō tan alterado: entonces a bueltas del enojo, manifiesta su piedad, dandoles mucho mas de lo que piden: Pues en la señal de Ionas que les asegura, es su palsion, su Muerte, su Sepulcro, y su Resurrecció, que fue el todo de nuestra salud, lo que les certifica: *signum non dabitur ei, nisi signum Iona Prophete.* Que el bien de nuestra Redencion, se cifra en esta señal? Si dicen todos los Padres: y con toda brevedad, Simon de Casia: *sed hic saluator spondit signum Mortis, et Sepultura, ac Resurrectionis.* Quien tal pensara, q̄ a bueltas de tan merecido enojo asegurasse tan nunea merecido favor! Però no ay que estrañar, lo que estrañar, por



(DOTRINA IV.)

Que Dios aun quando mas rigoroso, entre las asperezas de su justicia embuelue las piedades de su misericordia.

S. I.

NO puede negar el hombre, que es amorosissimo Dios, antes lo es tanto, q̄ quando dà sentencia al delinquente, vertiendo sangre la ofensa en las mismas clausulas de la condenacion, và mezclado el alivio: y la misma pena que pone, sino es absoluta revocacion de si misma: a lo menos se desminuye el castigo, en el mismo rigor de la sentencia. Peca Adan, avièdo recibido a penas a quel colmo de bienes, que cifraua la original justicia, con que le hermoseò el espirito: Correspòndiendole tan mal el hombre, que vino a ser el beneficio en la paga, qual si fuera coñocido agravio. Llamole Dios para sustanciar la causa, y aviendo provado, sin q̄ valiesse escusa, el delite; condenole con su esposa, como cabeça de la muger, y de toda la demas posteridad, a que dar todos con sagecion a la muerte, tributarios a su poder, y subditos a su imperio. Pas-

Sim. de Casia l. 3. cap. 27.

Genes.
v. 16.

Passa despues adelante , para pronunciar contra la mager sentencia; y dize : tendrà en los partos indispensables dolores : *In dolore paries filios.* Y profigiúedo con la amenaza, dales luego por hijos a Cain, y Abel: Aora se ofrece la duda harto digna de reparo. Porq̄ si bien te nota, se verá q̄ el mismo q̄ a la muerte le dà poder, al mismo tiempo le limita el demonio; y và dexando al hõbre cõ superioridad a sus leyes. Aora Señor les dais hijos, y prometeis dilatada suceccion, quando les notificais menoscabos de su vida? Mas severa setia la pena de su pecado cõ morir sin descendencia: porq̄ llegando a gozarla, quanto se multiplican los vivientes, tanto se disminuye la muerte. O, muerran, Señor, sin hijos, si há de morir! que quien dexa hijos, quando muere; si en si muere, en ellos vive: y no es bué modo de usar la muerte su imperio. q̄ado despues de la muerte se profigue la duraciõ de la vida. Así es, però essasõ las trazas de la diuina piedad, q̄ quando està representando su justicia, tambien a ellas sombras manifiesta en los efectos la dulçura de su misericordia, y enel mismo castigo dexa mitigada la pena. Ponderavalo así san Chrystostomo: *Et idcirco misericors Deus,*

s. Chryf.
hichom. 18

puniendi severitatem imminuens, & moris personam auferens, liberorum successione elargitus est, dize, y con buena inteligencia del mysterio. Atended al natural de Dios, q̄ cerceñado el rigor de la sentencia, quando haze la pronunciacion, dexa injuriada la persona de la muerte, dandoles a los mismos que condena dilatada suceccion para la vida. Porq̄ no puede consigo aun quando mas severo en la justicia, cerrar tan totalmente la puerta, que no halle por dõde entrar a la parte la misericordia. Y aun tal vez parece, q̄ para que nosotros admite Dios pasiones, que desdizen a su essencia, y atributos; solo por dar lugar a la misericordia, quãdo empenan nuestas culpas su justicia, para la severidad del rigor.

§. II.

NO perdamos de vista a Adan miserable orige, de todos nuestros errores, y primer estreno de las piedades de Dios. Pecò pues nuestra primera cabeça: y dize el sagrado Texto, que oyò luego la voz de Dios que por las bié dispuestas calles de aquella ciudad hermosa de arboles, y flotes, andava recreado: sealos dulces soplos del aura, réplados ya los ardores del me-

Gen
73.

s. c.
ser

Ru
li.

Genes. 3. medio dia: *Cumque audissent Vo-*
 cem Domini Dei de ambulantis
 7.3. *ad auxum. post meridiem.* Desfay-
 re parece en las prendas de
 un Dios tan atento, y vigilan-
 te, introducirse qual si fuera
 hombre, q̄ despues de las re-
 galadas viandas de la mesa, se
 entrega a los alagos del le-
 cho, para q̄ el sueño cō sus li-
 jōsas, le escuse las molestias q̄
 causa el Sol con sus ardientes
 llamas en la estacion de su
 cenid fogoso: y despues de
 mas templado su ardor, se fa-
 de a buscar en las flores re-
 creo, y en los ayres aliuiο. En
 verdad que todo esto no le a-
 justa bien a Dios, porque to-
 do le contradize a su ser. Allà
 dixo el Teologo, que era su
 essencia un vivir actual, que
 funda negacion de muerte, y
 como el estar en vela es acto
 de vida: assi el entregar las
 potencias al sueño, es effecto
 de muerte: doctrina de Chry-
 sologo, que aprendiò en una
 Filosofia recibida en todos si-
 glos: *Plus vigilare, plus vivere*
est, quid tam mortis plenum, quā
dormientis aspectus. Pues como
 se compadece dormir, la vida
 essential? No ay que maravi-
 llarnos. dize Ruperto: Porque
 ya que Dios entōces no dor-
 mia para si; hizo del que dor-
 mia para el hombre: *Sed ne*
mireris, nam uenera, tunc homini,
Deus nimirum dormiuit. Dil-
 li. cap. 13. culpa pudo ser aparente para

el hombre, el hazet Dios del
 dormido, quando èl estaua en
 su culpa embarazado. Discul-
 pa aparente dixe, con aduer-
 tencia catholica, q̄ bien creo,
 no pudo ser la disculpa ver-
 dadera: Pues lo que solo es
 en Dios mysterio de cetero, q̄
 permite, es siempre en el hó-
 bre defatenta voluntad, que
 executa: y siempre es culpa
 nuestra, que a vista de nues-
 tro peligro, haga Dios como
 que duerme, para nuestro lo-
 corro; Prevencion muy fiel-
 mente advertida de Ruperto:
Culpandus ne est Deus, quia toto
meridie dormiuit? Non uique,
sed tota culpa hominis est, qui cu-
stodit suum dormire permisit. No
 fue, pues, la culpa de Dios,
 sino del hombre: però haziè-
 do en aquel lance Dios, del
 dormido, tal es su misericor-
 dia, que parece queria como
 escusar al hombre lo delin-
 quente. Resolvamos de todo
 punto el concepto. Preuino
 Dios, el delito del hombre,
 viò quan apresuradamente,
 por complacer a su esposa, a-
 via de ser transgressor de su
 ley: Pues por no compenlar
 con igualdad el castigo, y la
 culpa, que remedio? Dese a
 entender, que duerme como
 q̄ no viò el pecado, quando
 fue partō de la voluntad; sino
 q̄ si llegò a su noticia, fue ya
 despues del effecto: Porque
 vièdo el agravio a sangre fria,

s. Chryf.
 ser. 24.

Ruper. hic.
 li. cap. 13.

co mas facilidad se reprime el
 enojo y al tiempo de herir co
 el golpe, aun que mostrò los
 azeros la justicia, embotò, en
 parte, los filos la misericor-
 dia. Cierre el pensamiento
 Chrysologo, con la elegancia,
 y elpíritu que acostumbra:
Videte quemadmodum Dei oculi
clauduntur, ne videant eos, ut vin-
dicent qui delinquant. Del que
 duerme haze Dios, y del que
 cierra losojos, para no ver los
 delitos, dando lugar a la mi-
 sericordia, a que templando
 el rigor de la justicia, seá blan-
 dos los golpes de la vengança.
 Lomismo haze oy Christo,
 con los Fariseos, que tan de-
 latentemente le ofenden; Pi-
 denle señales, incredulos a
 sus milagros; ofendente con
 infidelidad, y presumpcion,
 con obstinacion, y lisonja; y
 quando alterada su mansedũ-
 bre, y irritada su paciencia, da
 riendas a su justicia, y encien-
 de su severidad: entonces se
 halla tan adentro del coraçon
 de la severidad, y de la justia,
 la misericordia; que en el
 mismo castigo, les dà palabra
 de su remedio. *Et quoniam non da-*
bitur ei, nisi signum Iona Pro-
pheta.

s. Chryf.
 ser. 21.

Que de obligaciones te a-
 erecencia Dios, o Christiano,
 para que sepas satisfacer a tus
 deudas! Con que de alagos
 quiere reducirte, quando tu
 solo tratas de distraerte! Tan

piadoso se muestra contigo;
 como si fueras parto, de su sus-
 tancia, engendrado de su mis-
 mo ser. No dexa camino que
 no siga para alcançarte, quan-
 do tu ciego solo tratas de hu-
 irle: impossibles vence para-
 agajarte, a tus mismas passi-
 ones se sujeta, cuidandolo si-
 empre por no perderte. O,
 que inmensa misericordia su-
 ya! Mas, ò, que infame ingra-
 titud nuestra! Si la fe no me-
 guiara, y solo con razon na-
 tural ponderara su amor, y
 nuestro oluido; viendo à Dios
 tan humano, y al hombre tan
 soberuio; juzgara que Dios
 necesitava del hombre; y q̃
 el hombre no avia menester a
 Dios. Si le favorece, le acumu-
 la honores, si le castiga, tem-
 placon el beneficio el golpe, y
 palia el rigor con la mansedũ-
 dumbre: si le intima sentençia
 para condenarlo, en el mismo
 decreto le dexa dispensacion
 que le allegare: si le ofende,
 cierra los ojos por no mirarle.
 O, valedme Dios mio! Tan-
 to a temperaros con el hom-
 bre! Mucho me temo, no pre-
 sume su malicia, que estàn
 vuestras felicidades, pendien-
 do de sus mejoras. Los coraço-
 nes solo Dios los juzga, pero
 la vida, así parece que lo tos-
 tifica. Y fino dime Fiel, quien
 te verà embarcar en tanta su-
 ma de vicios, alegre, y des-
 cuidado, que no juzgue, que pre-

presumes, que de Dios no necesitas; sino que es Dios el que de ti depende: O, ciego error! Torpe engaño! Vana locura! Reduze enmienda tu vida; y no seas tan codicioso de lo temporal, que por mas que possas, siempre te sientas vacio, como que nada gozas: y no te hattes tan precto de lo espiritual, que no te juzgues lleno, quando nada tienes. No te dexes ar-

rastrar de tu alvedrio, para q̄ todas tus obras se executen siempre con dicha. Habla siempre verdades, quando te empenã las obligaciones para que dellas se originen enmiendas: Y preciate muy de amante de tu Dios, que entraña su misericordia en su justicia, para que te favorezca su gracia, y no te falte su gloria: Ad

quam, &c.



DOTRINAS

PARA EL

VIERNES SEGVNDO.

SALUTACION.



ESVS, y que enfermedad tan molesta: Treinta y ocho años de perleſia: por cierto intolerable martyrio! Pues mas es que no le falte paciencia, ni conſiança, que no q̄ le dure tanto la enfermedad: quando a mucho menores accidentes, falta tantas vezes la conſiança,

y ſe ſuele rendir la paciencia. Que mal ſufridos ſomos de ordinario los hombres. Muchos eran los dolientes de la piſcina, y eſte ſolo boluó a Chriſto los ojos, y le inclinó los afectos, para q̄ tan a poca coſta de diligencias le dieſſe de ſalud las mejoras, antes que las eſperanças: q̄ ſi en Dios eſperava, no en Chriſto, de quien aun no tenía conocimiento, ni avia viſto q̄ obralle maravillas: Aſi lo notó ſan Chryſoſto-

*s. Chryſoſt.
ſup. Ioan.*

mo: *Nondum aliquis magnam imaginabatur de Chriſto, quia non viderat virtutes, quas faciebat.* Verdad es que no le conoce, mas Chriſto le buſca, para q̄ le conozca: que ſi le dá la ſalud, es para introducirle en la fe y ſi le inclina el affecto, es porque

*s. Vicent.
Ferr. hic.*

reconozca, q̄ tiene poſta en Dios la conſiança: *Idco alius non ſanctus, ſed ſolum huius ab omnibus derelictum, ſolum in Deo confidentem,* diſo ſan Vicente Ferrer. Como no avia de preferir Chriſto Dios al q̄ mirava en mas deſamparo: Al q̄ vivia en mas conſiança? Al q̄ llevava ſu mal con mas paciencia?

*s. Chryſoſt.
vbi ſup.*

Aſi debas, & non deſiſtebas, diſo Chryſoſto mo. Porque la paciencia, y ſufrimiento en los males, es a Dios grande motivo, para q̄ comuniquen ſus bienes. Del de la gracia neceſſitamos aora: y pues tenemos a Chriſto en la piſcina, q̄ es figurati-

va ſombra de ſu Madre, acudamos por ſu interceſſion, invocando ſu Santifſimo Nombre: al dezir con humildad,

Ave Maria.

*Angelus autem descendebat secundum
tempus in piscinam, & mouebatur
aqua, Ioan. 5, v. 4.*

GRan cordura ha ménel-
ter quien irata de curar
en las almas, la enfermedad
del pecado. Nunca para re-
medio del vicio pudo ser bue-
na medicina, in publicidad.
Dezírle a muchos, quien so-
licita su enmienda, es hazer
irremediable su daño; nunca
más acertadamente se medi-
cina, que quando en secreto
se cura, y se haze la cura en-
tre menos; Porque la experi-
encia nos dize, que la noto-
riedad del pecado haze mas
atrojado al pecador. Treinea
y ocho años tenia de enfer-
mo este tan miserablemente
desdichado, tan venturosa-
mente dichoso ya; Pues le cu-
rá Christo, quando mas deses-
perado de remedio: *Triginta,
& octo annos habens, infirmitate
sua: Que es simbolo del peca-
dor, quié lo ignora? quicá, co-
mo cada dia se publicaua más
sua dolencia, se estimava
más en su perseverancia: a
quien, que le preguntasse su
mal, no daría cuenta del: De-
vino por esso de durar tanto.
Un Angel baxava a tiempos
a mover de la piscina las a-*

guas, en cuyo movimiento
consistia la salud. Vno era no
mas el Angel, y seria Rafael,
que es medicina de Dios: *Ang-
elus autem descendebat: Que
para medico de almas dolié-
tes uno solo, si es bueno, baste.
No venia en cuerpo visi-
sible, a lo invisible venia: co-
nociase el movimiento de las
aguas, mas no quien las alte-
rava, dize San Iuan Chrylos-
tomo referido de Iuan Bence
en su manual: Qui non in as-
sumpto corpore aquam mouebat,*
*quia agrosi expectebant, non An-
gelum quem non videbant, sed mo-
tum aqua quem videbant.* Tam-
bien se movia el agua, para
que con lo inquieto perdies-
se por entonces lo diafano,
y transparente: deforma, q̄ al
entrar en la vassa el enfermo,
no se viesse desde afuera las
llagas: que como de la experi-
encia lo notó Iuan Clunia-
cente, pierde el agua la cla-
ridad, a los vayyenes del mo-
uimiento: *Imago hominis non
videtur in aqua turbida, vel com-
mota.* No advertis las mu-
chas circunstancias, que tie-
nen de secreto estas curas? Y

*S. Chryf-
apud Bence
hic.*

*Ioan. Clu-
niac. ser. 2.
Dom. inf.
ost. epiph.*

para que todo esso? Para advertir, que las dolencias, del alma, se curan con el secreto: q̄ el curarlas sin descubrir las sana. De manera,

(DOTRINA I.)

Que no ay mejor medicina, para que una culpa se sane, como que al remediarla no se publique.

§. I.

ENtrar quisiera en esta doctrina con dicha, que es doctrina de importancia: y dando San Agustín el principio, espero con felicidad, el acierto: *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tectæ sunt peccata*, dezia David. Dichosos los pecadores, a quien se les remiten sus delitos, y se les encubren sus pecados. Grande dicha es la primera, mas no tengo por grande la segunda: Porque si el remitir los delitos, es perdonarlos; el esconderlos, ni es perdonarlos, ni remitirlos: y no puede ser dichoso, aquel, à quien se le esconden, mientras no se le perdonan. Los pecados, q̄ se perdonan se quitan; los que se encubren, quedan; y no puede estar la felicidad, en que queden; sino solo en que se quiten. Que importa, que el pecado esté oculto con el secreto, mientras se

queda la mancha en el corazón, y contra Dios es ofensa? Quedando Dios ofendido se queda el hombre de Dios contrario: Pues que dicha puede ser estar el pecado encubierto sino queda remitido? Demas, que como notava el Padre San Gregorio, que pecado puede aver, que le sea a Dios oculto, si nada ay a su saber escondido? A Dios, ni lo mas retirado se escapa, ni lo mas secreto se encubre porque es su sabedoria llave maestra de todo; y abriendo hasta los rincones del alma, nada ay en ella, que no registre su vista: *Quomodo regi possunt eius oculis, cui cuncta sunt nuda, & aperta?* Deven de pensar algunos, que como no los vè el hombre, no los vè Dios: y en fé de que en el pecar proceden con recato, presumen, que su silencio, es para Dios ignorancia. Que torpe vrror fuera, dar despues de viciosos, en blasfemos! Mas a todo està sugeto, quien peca mucho: que el vicio no ay miseria, a que no despeñe, ni maldad, que no ocasione. Ahora vamos a San Agustín, que nos dè a entender el verso, y nos saque de la duda. Tan dichoso es, dizze David: aquel, a quien los pecados se le perdonan, como aquel a quien se le ocultan: *Beati quorum remissa sunt ini-*

Psal. 31. v. 1

*S. Greg. 1.
Mor. cap.*

*S. A.
hic.*

ini-

iniquitates, & quorum acta sunt peccata. Tan dichoso? Pues que, es lo mismo estar ocultos que perdonados? En verdad, que están tan cerca de perdonados, los que se medicinan ocultos, que parece, que es lo mismo. Escuchemos al Sâto *Medicus tegat, & curet: emplastro enim tegat; sub tegmine medici sanatur vulnus.* Pudo dezirse más del intento? Pretende curarse la llaga, ò la dolencia de el pecado? Pues precure encubrirla el medico, y verà como consigue la cura: *Medicus tegat, & curet.* Que al aplicar la medicina en secreto, asegura dichosamente la sanidad: *Sub tegmine medici sanatur vulnus.* O, pues, y que bien dixo David! Dichoso al que se le perdonan, y felice tambien al que se le encubré, quando se curan: que si la secreta cura, quita con la enmienda, la llaga: a la enmienda, q̄ se sigue, sino el perdon? Luego tanta dicha tiene, aquel, a quien el medico encubre, quando le cura, como el otro, a quié

Dios se perdona.

††††††††††††††††

* * * * *



§. II.

R Esucita Christo a la hija del Arquisinagogo, y al obrar el milagro, mandale, q̄ se levante: *Et dixit puella surge: y levantòse al instante: Et surrexit puella.* Desfueite, que restituido instantaneamente al cadaver el aliento, ò liberalmente dado segunda vez; que si es paga el morir, y no hurto; no puede ser restitucion la vida; sino largueza: se levantò puntual, a la vòz imperiosa del medico soberano. Contrapongamos aora este suceso; con el del otro moço, hijo de la viuda de Nain, que a golfos de lagrimas avia llorado su muerte. Que maravilla, era madre. y no avia de ser en ella ceremonia el llanto. Quedese esso, para la mal catada, q̄ embiuda; y para el marido, q̄ hereda. Llegòse al feretro Christo, y dando una grande vòz, le dixo: Levantate moço, que a quien lo mando es a ti: *Adolescens tibi dico, surge.* Despertò a la vòz attento, però no obedeciò puntual: pues mandandole Christo levantarse, se quedò sentado en la tumba: *Et recessit, qui erat mortuus.* Pues como, dize Iuan Cluniacense: No es essa vòz aquella, que al Imperio de su mandato, con una palabra sola, diò ser a lo que

S. Mat. 9. v. 26.

S. Luc. 7. v. 14.

S. August. hic.

reg. l. cap.

era nada? No es la que fabricò tanto mundo, y tan myste-
rioso todo, que aun en la par-
te mas breue, ay dilatados mo-
tios de admiraciones eter-
nas? Como, pues mandandole
a un rapaz, que del ataud se le-
uante, quedandose a la mitad
del viage, en el camino de la
obediencia; no haze mas de
sentarle? En verdad, q̄ la hija
del Arquisinagogo, obedeciò
mas prompta, y se levantò
mas obediente. Pues que mas
eficacia tuvo la vòs de Chris-
to, con esta moça, que con a-
quel joven? Es mas omnipo-
tente la vòs de Christo en es-
te caso, que en aquel suces-
so? No, tan igual es su poder
en una resurreccion, como en
otra: Pues como en una se cū-
ple, y en otra no se executa?
Pongamos ya la duda del Ca-
luniacense: *Cum de Christo dica-
tur, ipse dixit, & facta sunt: quid
est, quod dixit adolescens sibi dico
surge, & non surrexit, sed resedit?
Non enim dicitur surrexit, qui erat
mortuus. Quiçà deve de fer la
razon de esta tardança, y de
aquella promptitud, siendo,
los dos figuras del pecador: q̄
si al pecar la muger es mas
fragil, al arrepentirse es mas
docil: un hòbre oyrà a su Dios,
que le vocea, y quando mu-
cho harà que se levanta de la
culpa, y quedarase sentado:
Et resedit, mal obediente, a la
inspiraciò divina: Mas la mu-*

ger, mas tierna en el coraçõ,
màs blanda en el natural, y
màs docil en el alma, fuele en
mendarse màs presto, y dexar
antes la culpa: *Surrexit puella.*
Màs fondo, y aú màs verdad,
ha de tener la respuesta, en
pueua de mi doctrina. Dixo
Eusebio Emifeno, que en es-
tos dos difuntos moça, y jovẽ,
estàn significados dos linages
de pecadores; vnos publicos,
y notorios, y otros secretos,
y ocultos: los ocultos en la
moça, que estava en casa: los
notorios en el joven, q̄ muy
acompañado de gente, por
la puertã de la ciudad, le lleva-
van al sepulcro: *Cũ autem appro-
pinquaret porta civitatis, ecce de-
functus efferebatur filius vnicus
matris sue: & turba civitatis mul-
ta cum illa.* Señas todas, que dà
S. Lucas, en q̄ dà bien a en-
tender la notoriedad del suce-
sso: De donde dixo Euse-
bio hablando de las dos muer-
tes: *Cogitas aliquid agere, quod Euf. Em.
non licet: mortua est anima tua, ser. 6. post.
quia latet peccatum tuum, & non-
dum divulgatum est;* hablando
de la difunta; y prosigue del
difunto: *Si vero cogitationem ad
effectum perducas, non solum mor-
tua est, sed iam extra civitatis por-
tam elata.* En otras circunstan-
cias reparo yo. Que haze Chri-
sto al resucitar al joven? Lle-
gatse al ataud, y llamarle; y no
despide la gente? No, que el
Texto no lo dize: y que haze

Ioan. Clu-
niac. ser.
de filio vi-
duc.

v. 12.

D. 4. q.

al resucitar a la doncella? Lo primero despedir la gente: *Et cum eiecta esse iurba :: surrexit puella.* Luego esta resurreccion se hizo en secreto, y aquella en publico? Si, ya se ha visto. Pues ya alcanço la razon, de que mas prompta se llevante la doncella, y menos puntual el mancebo: dandonos assi a entender, que pera resucitar a los muertos en la culpa, el remedio más activo es el secreto: que mas facilmente sana quien en secreto se cura, que quien en publico se medicina.

§. III.

NOtables son las dichas de algunos, y las desgracias de otros. Vnos apenas buscan el bien, quando le hallan; y otros, que le solicitan, ya es tarde, si lo hallan quando le gozan. Quiçà por esso le aprecian vnos, y le desestiman otros: porque de ordinario el coste, es quien auiva, ò quien desmaya el affecto. Pídele el Arquisinagogo a Christo vaya a dar vida a su difunta hija: *Veni impone manum tuam super eam, & viuet.* Y tan prompto se halla el divino medico para el viage, que fue a vn mismo tiempo todo, el escucharle, y seguirle: *Et surgem Iesus sequabatur eum.* Veis aqui el bien buscado, y sin dilacion conseguido. Enfermo Lazaro, tan amigo, y tan

amante de Christo; Dasele a viso luego de su dolencia, para que siendo espuela el aviso, se apresurasse en darle salud: y aunque llega la carta a sus manos, ò a su noticia la nueva, antes de partir a Betania, se detiene cuidadosamente dos dias: *Mansit in eodem loco duobus diebus.* Dando tiempo a la enfermedad, y fuerça, para que hiziesse suerte en su vida. Veis aqui el bien pretendido, y retardado. Y estraño mucho, mas quien no lo estrañará? Que se muestre Christo tan a lo tibio con Lazaro, y tan a lo ardiente con el Arquisinagogo: que para que este goze el bien que desea, parte luego con el; apresurado, y para que Lazaro le consiga se retarda negligente. Y es muy bueno, que pondere el Evangelista, q̄ amava Christo mucho a todos los tres hermanos Lazaro, Marta, y Maria: *Diligebat autem Iesus Martham, & sororem eius Mariam, & Lazarum.* El amor dicen, que es de casta de fuego, que no consiente tardança en su ardiente actividad: *Nescit tarda molina,* dezia allà San Ambrosio. Pues que calidad de amor es la de Christo, que a vista de tanto aprieto se detiene, contivieza para ir donde ama mucho, y donde menos ama se parte cõ tanta pricissa? Pues en verdad, que

S. Ioan. II.
v. 5.

v. 6.

S. Ambr.

S. Mat. 9.
v. 25

S. Mat. 9.
v. 18.

v. 19.

que aun mirando el caso otra luz, parece que falta a la obligacion! Tanto continuo hospedaje del, y los suyos, que segun un docto varon lo notava, eran entre Apostoles, y Discipulos, ochenta, y nueve personas, no era merecedor de mas cuidadosa diligencia? O valgame Dios, y como de ordinario suele merecer menos, quien sirve màs! ò para dezirlo con mas acierto, quien merece mas, medra me nos! El Arquisinagogo, que llevado de su necesidad busca a Christo, quizà la primera vez, que le busca; porque apenas le conoce le halla tan activo en su affecto, q̄ sigue al punto sus passos, y dà a su dolor alivio, y Lazaro, y sus hermanas, de cuyo amor, y piedad ha recibido tan frequentes los obsequios, tampoco parece, que le merecen, que para darles consuelo, aun no apresura los passos. Es acaso faltar a la obligacion? Quizà deve de ser, querer ganarle la voluntad al Arquisinagogo; despues que tiene tan suya la de la casa de Lazaro: que la ansia detener amigos, fue siempre en Christo insaciabile. Esto puede ser, q̄ sea: però un escritor famoso de nuestra edad, que fue quié excitò la question, resuelve muy a mi intento la duda: *In Lazaro dize, publicum, ac noto-*

rium delictum adumbratur: in ista verò adolescentula significabatur peccatum oculum, & adhuc inclusum in domo: ergo sine dilatione ad eam pergit Christus, antequam è domo exeat, & peccatum in omnium oculis sit positum; nam euulgata delicta difficiliter emmendantur, eum peccator iam verecundiam amiserit, & impudens sit factus. Mirad, dize, este docto Autor en Lazaro estava significado un publico peccador, muerto ya, y se pultado en el oydè de la mala fama, q̄ estava representando su mal olor: Que assi lo notò Eusebio Emileno: *Non solum mortuus, & sepultus, Verumeriam tam fetet, quia eius turpissimam famam circumquaque audire abhorret.* En la moçuela difunta se estava simbolizando un peccador escondido de puro cuerdo, como lo advertimos ya: pues que haze el vivificador de los hombres? para dar a esta la vida, a presurar el viage, avivar a toda priessa el cuidado, hazer toda diligencia por llegar presto; no sea, que la saquen a lo publico: porque pecados, que se hazen notorios se hazen con la publicidad irremediables, y entonces con facilidad se medicinan; quando sin publicarse se curan.

Silue. to. 2.
lib. 4. c. 29
q. 6. nu. 35

Euseb. E.
mis. Vbi
sup.

Salmer.
disc. 6. de
Assump.
§. 7.

§. IV.

V Algeme Dios, y que necesaria, y grave doctrina fenos ha venido a las manos: para comun enseñanza! Comun digo, porque apenas ay entie los hombres, quien no aya menester estas cuerdas, y Christianas advertencias Padres, madres, proximos, amigos, y superiores, descais la enmienda, de vuestros hijos, hijas, proximos, amigos, y inferiores, de cuyas culpas os toca la corrección, por obligación, por afecto, y por oficio? Pues corregid con cordura, y sin gritos; con secreto, y sin alboroto: porque os hago saber, que el dia que hizieredes notorios indiscretamente los yerros, dificultais, sus enmiendas, y hazeis irremediable los pecados. Porque deveis saber, Fieles, que no ay freno, que así detenga los barbaros impulsos del apetito, para que no se despeñe, como la buena fama con que se vive, y el honoroso credito que se goza. Porque por no desmentir la fama, ni deslustrar la opinion, se detiene la voluntad, y se modera el afecto. Mas si la fama se pierde, y el credito se desdora; no ay sino darlo todo por perdido: Porque en perdiendo el miedo a la nota, sin hazer caso del que diran: todo es atropellarle; los arrojamientos, y arrojar se los des-

ordenes. Esta fue la advertencia de S. Iuan Chrysofomo: *Arguendi sunt in secreto ne si palam argueremus, impudentiores, illi fient qua propter medici non solū secant, sed etiam vulnera obligant.* Al modo q̄ las heridas del cuerpo, se encubren quando se curan: se deven también esconder las llagas del alma, quando se medicinan: Que como se perdiera el medicamento sin la ligadura: se malogrará la corrección, en la publicidad. De donde a claras luzes se infiere, que incurren en grave culpa los que indifcreta, ò desalmadamente, hazen publicas las faltas ajenas: ó al reprehenderlas có publicidad; ò al mormurarlas con dañada intencion: Pues haziendo de mala fama, a los q̄ pecan, quitandoles el freno del recato; les ocasionan, no enmiendas, sino despeños; pues en la misma notoriedad de sus yerros, les aplican espuela para amontonar pecados. De dóde dixera yo: que deve hazer mas escrupulo en orden a una misma culpa, quien có mala voluntad la saca a lo publico, q̄ quien la comete con torpeza en lo secreto. Sino fuera materia tan grave, de buen gusto era la razon del Poeta.

Non peccat quacunque potest peccasse negare;

Solaque famosa culpa professu facit.

No

*s. Chryf.
hom. de
cur. prox.*

Ouid. anot.

No peca, dize, la que peca de fuerte atenta, con el recato, a su pundonor, que pueda negar la culpa: pecar con desahogo, esse es pecar; porque la notoriedad del delito, haze de mala fama, a quien le haze Pregunto, no es menos pecado, el que dura menos? Deveis responder que si: Por,

(DOTRINA II.)

Que parece tan poco pecado, el que dura menos, que en fé de lo menos que dura, aun no parece pecado.

§. I.

A La resurreccion de la doçella auemos de dar mas torcedor, para sacar más doctrina. Llega Christo a la casa del affigido padre, halla gran turba de gente; y dizeles a todos, apartad, que no está muerta esta moça: *Recedite, non est enim mortua puella, sed dormit.* Dormida dize, que está no difunta No difunta, sino dormida: Como no, Maestro mio: Pues que os ha dicho su padre? De que nació su congoja: De que se originò su desconsuelo? *Domine filia mea modo defuncta est.* Y es cierto, que ya lo estava, porque quando al salir de casa no lo estuviése, quando iba a buscar a Christo le llegó nueva de que ya a-

via espirado; advertencia; con que se concuerdan los otros Evangelistas: que no la dan por muerta, sino en el valle ultimo de la vida: *In extremis est*, dixo San Marcos: *Et haec moriebatur*, dixo San Lucas, concordandolos con lo dicho San Agustín, y con otras advertencias de monta. Estava, pues, muerta la donçella, al llegar Christo a su casa: pues como dize, que no está sino dormida? Buena es la razon de Chrysologo, però a mi intento la que saca mi atencion de S. Ambrosio, es excelente. Hablando el Santo Doctor de la sepultura de Christo, que fue prestada de la piedad, y no propria por la obligaciõ: dize estas ponderosas palabras: *Vt quid illi sepultura, qui tridui tantum temporis spatio, non tam in sepulchro mortuus iacuit, quam velut in lectulo dormiens conqueuit? Ipsa enim breuitas declarat somnum potius fuisse, quam mortem.* para que, dize el Santo Doctor, avia Christo de prevenir sepultura, aviendo de estar tres dias solos en la jurisdiccion de la muerte; y más quando en ella mas estuvo como quien descansa dormido, que como quien yaze muerto? Que si bien el mysterioso successo se considera, la brevedad misma del tiempo, dize, que no tuvo tanto de muerte, como de sueño. Vamos

S. Marc. 16. v. 22.
S. Luc. 8. v. 41.

S. Augus. in Cat. D. Thom.

S. Patr. Chrys. sc. 34.
S. Ambros. ser. 57. de sepult. Domini.

S. Mat. 9. v. 24.

v. 18.

mos con este discurso de san Ambrosio a poderar nuestro caso. Que dize el padre de la donzella? Que ya murió: *Modo defuncta est: y q̄ dize Christo luego? Que no está muerta Non est mortua puella, sed dormit.* Como así? Como dura tan poca distancia de tiempo en la jurisdiccion de la muerte: q̄ su muerte menos tiene de muerte, q̄ de sueño. No bien acabo de morir, quando la vino Christo a resuscitar: apenas el aliento pierde, quando le cobra; espirar, y respirar todo fue a un tiempo: Porq̄ el autor de la vida, y el que es dueño de la muerte, la refituyó con toda brevedad a la vida: Así? Pues diga Christo, que está dormida, y no muerta: Que no deve llamarse muerte; muerte, que tan presto es vida: *Ipsa enim breuitas declarat somnum potius fuisse, quam mortem.* Saquemos de aqui una consequencia nosotros. La muerte q̄ dura poco, tiene tãpo de muerte: q̄ parece q̄ no es muerte: Luego el pecado, q̄ passa presto, y del alma tambien es muerte, en fe de su pequeña duracion, parece q̄ no es pecado. Confirme esta doctrina

otro lugar.

(4)

S. II.
DEinde nos qui viuimus, qui relinquirar, simul rapimur cum illis in nubibus obuiam Christo in aera, &c. dize el Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses. Los que vivieren en el postrimero dia en que Christo ha de venir como supremo Iuez para dar a las virtudes cabal el premio, y a los vicios enteramente la pena, seràn arrebatados por los ayres, para acompañar a Christo. Ocasian estas palabras, una muy grave question: Pues dudan aqui los Padres, si todos en el dia de el juizio han de morir, para boluer a resucitar. Que no han de morir todos, parece sentir el Apóstol de las gentes, en la primera clausula deste Texto: *Deinde nos qui viuimus.* Que todos han de morir parece ley inuiolable, que consta de aquellas palabras del mismo S. Pablo: *Statutum est hominibus semel mori.* Y de otro Texto suyo tambien: *Mors in omnes pertransiit.* Demas q̄ si todos han de resuscitar, parece necesario aver todos de morir: Porque sin passar por las penas del morir, no puede llegarse a las glorias del resucitar: y que todos ayamos de resuscitar, ya se sabe como el Apóstol a los Discipulos de Corinto: *Omnes quidem resur-*

1. The. 4.
v. 17.

1. The. 4.
v. 17.

Hebr. 9.
v. 27.

Rom. 8.
v. 12.

sur-

Corinthio. *1º y 5º.* *surgemus.* Como pues se cópadece, no aver todos de morir, para aver todos de resucitar; y aver de vivir algunos contra la ley vniversal de la muerte? Varias respuestas dan los Doctores; y algunas refiriré en otras partes. Aqui agora me ha de valer la del Angelico Doctor santo Thomas contenida en esta palabras:

S. Thom. hic. lec. 2. *Dicendum ergo, quòd aliqui inueniuntur viui in tempore illo, quo Christus Veniet ad iudicium? sed in illa momento temporis moriantur, & statim resurgent. Et idèd propter modicam interpolationem reputantur viuentes.* Todos han de morir, dize santo Thomas: però algunos morirán, y resucitarán tan aceleradamente, que despues de muertos pueden reputarse por vivos: porque muette que ha de durar tan poco, no deve llamarse muerte: Luego el q en la culpa cae, y con brevedad se levanta: de manera peca, que no parece que peca. Oygamos a san Leon Papa unas palabras de mucho fondo.

H III. *Ab*la de la negacion de san Pedro, en que mas temeroso de cobarde, q se le acabò en el huerto la valèria, y no poco amante de su Maestro, porque le amava mas q a su vida, dize, que no era de

los suyos tres vezes: y dize así. *S. Leo Pap. sic. Ad suis dextera Domini Iesu ser. 9. de Christi que labentem te, priusquam Pas. Dom. deijcereris exciperet, & firmitatem standi in ipso cadendi periculo recepisti.* Grande fue tu dicha, ò Pedro! Rara tu felicidad: pues por asistirte la diuina mano, antes de dar la caída te detuvo en el despeño: grangeando firmeza en el mayor peligro de la inconstancia. No es harto singular el dicho: q como sucesor de san Pedro, el santo Pontifice san Leon por atender a su credito, torció el credito a la verdad. Dize q le detuvo la diuina mano, para que se detuyesse en tan peligrosa caída; parece q es dize, q no negò: y negarle la negacion a san Pedro, es un sacar a Christo mentiroso, y dar a los Evangelistas por no verdaderos. Sino negò, como se lo anunció Christo, ayiendolo prenisto el caso, y lo refiere vniforme la sagrada Evangelica Historia: Sino negò, de que fueron tan continuas vertientes de lagrimas? tan ardientes raudales de suspiros, y tan tristes diluuios de sollofos? Negò, pues no ay duda. No es así pontifice Santo: *Que si,* como tan gran Catolico, me responde: *Ex infirmitate periculum negationis incurrit.* Negò dize, de flaco, no de infiel: però negò en fin, luego cayò, Santo mio?

mio: Que mas caer q̄ negar. Pues como dizis, que no cayò, porque la divina mano quando iba a caer lo detuvo: *Præus quam desiceretis exciperetis*. Cayò, quando negò, verdad es: però tan presto se hallò, lle vantado, q̄ no pareció que avia caído. Oygamos que dize el texto. Que negò el Apostol, que cantò el gallo, q̄ le miò Christo al punto: y tã al punto començò allorar, cò arrepentimiento su culpa, que al mismo punto fue todo: *Et continuò adhuc eo loquente cantavit gallus, & conversus Dominus respexit Petrum*: & *egressus foras Petrus stetit amare*, dize san Lucas. No pudo ser mas breve la distancia, delde el coñocimiento de la culpa, al llanto de la penitencia. No fue esto caer, y levantarse muy presto? Pues digase, que parece, que no cayò. Porque no parece pecado, el que se remedia con brevedad.

Buena investiva viene a faltar de aqui contra quiè desatentadamente, ò por lo poco Christiano, ò por lo poco discreto con malicia, ò con impradencia haze publicas las faltas del proximo. Y fùdo así el argumento. Si las que se hazen notorias duran mas, porque las haze incurables la misma notoriedad. Si las que se procuran remediar con secreto, duran menos, porque

el secreto mismo las sana: y el durar poco haze que apenas, quando lo son, lo parezcan: luego menos parece q̄ peca, quien comete la culpa en lo secreto, que quien la saca a lo publico. La buena fama, ya dize, que es quien empeña en pecar, quando se peca de modo q̄ a lo menos el reato sirva de emboço ala culpa, y aun le sea tambien freno: Pero si la fama, y buè credito se pierde, rompese el freno, y descubrese el emboço, con que se viene a obrar sin reparo: Que es lo que dixo Chrysostomo: *Impudentiores illi sunt*. Luego parece necesaria consecuencia, que quanto despues de perdido el credito se peca, lo peca tambien el mismo que fue imprudente, ò maliciosa causa de que perdiessse su credito.

§. IV.

YA veo q̄ tambien es preciso, aya de aver publicas reprehensiones, y notorios castigos: però conforme las de Christo; primero han de ser las amonestaciones secretas, las advertencias ocultas: sino se consigue la enmenda, la advocacion de uno, ò de dos testigos: si los testigos no importan para freno, deve seguirse la

la delacion al Prelado: y si a la correccion del Prelado no se abstiene; entra la notoriedad del delito, cortandole de el cuerpo, de la Iglesia como miembro cancerado, que pue de corromper a los demas, para despeno comun de la salud de las almas. Doctrina, que trae su origen desde el Levitico, y estableció el Maestro de la mejor enseñanza por su Santo Evangelista Mateo: *Si autem peccaverit in te frater tuus, corripit eum inter te, & ipsum solum;* y luego: *Adhibe tecum unum vel duos testes;* y luego: *Dic Ecclesie;* y al fin: *Sis tibi tanquam Ethnicus, & publicanus.* De donde bien a clara luz se conoce, que el de la publicidad, es desesperado remedio; pues se guarda por remedio para quando no le tiene la enfermedad. Y quando dichosamente sea remedio, el remedio publico: à mi entender limitado, y aun al entender de Dios infinito, no parece que es remedio: *Circumcidetis carnem praeputij vestri, ut sis in signum sedens inter me,* & vos; dize Dios en el Genesis al Patriarca Abrahá Circúcido, & Patriarca mio, vos, y los vuestros, en la parte mas oculta de vuestras personas. Reparo ádyertidamente el Abbad Rupert, a que sin mandataria Dios, se hiziesse la circuncion en parte tan escondida,

siendo al parecer distinguencia harto esculada. Si era la marca, del sello q̄ distinguia al Hebreo o el Gétile; esse sello, & essa marca, no pudiera estar en el rostro, expuesta a la atención de la vista, para que se coñociesse a clara luz el Hebreo, con señas notorias de fiela su Dios, y obediente a sus preceptos? Mas que importarian señas exteriores del cuerpo, para reconocer afectos interiores del alma! Quando hay tan grãde distancia de las apariencias, a las verdades! Si siempre fuera lo q̄ se esconde en el pecho, como lo que se mira en el semblante; y lo que le descubre en el rostro, como lo que se emboza en el coraçon: menos se padecieran los engaños, y mas se coñocieran los dobleces. Verdad es, que para seguridad de la fe, y para fiança del amor importaria poco la marca en el semblante: que muchos tienen el semblante de quien ama, y el alma de quien aborrece, & de quien interesa, pero como por trage de la nacion, podria hazerse en el rostro la cicatriz, y cauterio, coñocierase a si sin dificultad el Israelita, à distincion del Agareno, y Gentil; *si enim signaculum pro signo iustitiae datum est circumcisionis carnis; cur non potius in ea parte corporis, quod nudum esset,*

S. Math.
18. 7. 15
16. 17.

Cen. 17
7. 11.

Rup. lib.

eset,

esse, *si semper pateret? Quasi in naso aut labio, vel ceriè in auricula?* Es la duda de Ruperto. Algunas razones dà el Santo Padre: mas yo dixera: Que si la circuncision fue remedio de la culpa original, como sin duda lo fue, aunque no tan mysterioso como el baptismo: fue bien que se hiziese en parte oculta, para que fuèsse remedio importante: porq̄ no parece q̄ son remedios de culpas, los q̄ son notorios remedios.

O Angel Santo, que vienes a la piscina, no vestido de visible cuerpo; sino en tu mismo ser de invisible espíritu: y con invisible accion hazes, q̄ las aguas se muevan, para que a su movimiento turbadas, pierdan al hazer la cura su calidad transparente: Bien, bien se conoce, que de Dios eres Ministro, en lo que vienes occulto con recato: enseñando en la cura de las dolencias de el cuerpo, el modo como han de medicinar se las enfermedades del alma: con secreto q̄ las sana; no con publicidad q̄ las empeora. Que quicà la notoriedad de su dolencia, hizo a este pobre de oyl la duracion tan prolija: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.*

Muy digno es de reparo, el modo, como se nos pinta, este enfermo. Segun el léguage del Evangelista, no parece, q̄ la enfermedad estava en èl, si-

nò èl en la enfermedad: con ser assi, avia de ser al contrario segun buena filosofia: Pues ella con la medicina, nos enseña, que las enfermedades del cuerpo estàn, y se sugetan en èl; como tambien la Theologia nos advierte, que los pecados, dolencias que son del alma, estàn, y se sugetan en ella. Però como no ay Theologo, que diga, que el alma està en el pecado, como en sugeto: tampoco ay quien ensene, que el cuerpo està como en sugeto, en tu dolencia; y con ser esto assi, parece, que nos dize el Evangelista oy, no que estava la enfermedad en el hombre; sino el hombre en la enfermedad: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* A lo menos el docto Cardenal Hugo entendiendo a lo moral las palabras, assi lo explica del pecador, tambien hallado en la culpa, y tan connaturalizado en el vicio; que el vicio, y la culpa no estan en èl; sino èl en la culpa, y en el vicio, *In infirmitate sua habebat annos, quia ob delectationem in peccato iacebat, & quasi inhabitabat in infirmitate sua.* Tambien hallado, pues, vive el pecador en el vicio, como el fuego en su esfera, como el ayre en su region, como la agua en la tierra, como la tierra en su centro: Demanera, que en se de la duracion, parece,

Hug. Car.
hic.

(DOCTRINA III.)

Que mas estan los malos en las cul-
pas, que las culpas en los
malos.

S. I.

Ps. Ie. V. Ie.

CRan verso de David pa-
ra el intento: *Beatus vir
qui non abiit in consilio impiorum,
& in via peccatorum non stetit,
& in cathedra pestilentia non sedit:*
dixo el Profeta Rey al prime-
ro de sus Psalmos. O que di-
chosamente es feliz el varon,
que ni se fue al consejo de los
malos, ni estubo en el camino
de los pecadores, ni se sentò
en la cathedra de la pestilencia.
Do Christo Nuestro bien en-
tiende el Incognito las pala-
bras, y de qualquiera justo, los
Padres Mas es digno de repa-
ro, que hablando de pecados,
que ni comatiò Christo, ni
comete el varon justo, en tres
clausulas que tiene el verso,
usa de diferentes verbos, y
nombres: ir al consejo, estar
en el camino, y sentarse en la
cathedra. Aunque marece, y
causa advertencia, el estar en
el camino, pues no se està en
camino, si no se anda; muy
bien se hiziera el viage, mien-
tras no se anduiera en el ca-
mino! Por corto que sea el

viage: es todo molestia el ca-
mino, y avia de pararse en
el camino, quien saliese de
su casa para un viage? No de-
xa tambien de pedir como de
justicia atencion la clausula
primera del verso: Bienaven-
turado, dize, el que en el con-
sejo no fue de los malos: *Qui
non abiit in consilio impiorum*
mejor sentido parece que fe-
ria no estar en el consejo, no
ir: No ir al consejo, donde se
juntan los malos, ni estar en
èl; era acertado language: y
aun bien dichosa fuese fuera
tambien: y mas quando en
los consejos de los malos, so-
lo se pretende el mal. En ver-
dad pues, que parece que Da-
vid trocò los verbos de las
dos clausulas, pues el no estar
avia de ser en el consejo, y el
no andar en el camino. En la
clausula tercera està el verbo
mas proprio, quando el ver-
bo, sentarse, viene ajustado a
la cathedra. Cathedra de pesti-
lencia llama al pecado: y aun-
que el apellido de pestilen-
cia, le viene como nacido, pues
no ay cosa mas pestilente, que
culpa, lastimoso contagio, que
tiene tan apettados los hom-
bres sin que quieran entregar-
se a la cura con ser tan e viden-
te la medicina: Porque le lla-
ma cathedra dudo. Cathedra al
pecado; porque? Ay cosa mas
vil, que el pecado? Pues por-
que se le dà nombre de tan
gran-

gran-

grande authoridad? Ay cosa mas ignorante, que la culpa? Pues porque ha de apellidarse con el trono de la sabedoria? Que pensais dize David, que fue Christo? un Adan segundo, totalmente opuesto con el primero, de fuerte: q̄ si el Adã primero pecò de todos modos; el Adan segundo de ningũ modo pecò. Pues bien, de que modos pecò el Adan primero, para que veamos de que modos dexò de pecar el Adan segundo? Pecò de passo, como quien camina: *Abijt*: con asistencia, como quien se detiene: *Stetit*, con duracion, como quien està sentado: *sedit*: de passo en la voluntad; con asistencia, en la execucion; con duracion en la costumbre: *Nam primus homo tripliciter peccauit scilicet quia abijt*, dize advertido el Incognito: *Stetit*, & *sedit*. *Abijt* per peccatum voluntatis. *Stetit* per peccatum operis. *Sedit* per peccatum male consuetudinis. Christo pues concluye este varon docto, tan opuesto fue a Adan, que ni cometid pecados de passo, ni de asistencia, ni de duracion, ni en la voluntad, ni en la execucion, ni en la costumbre. Bien; però porque a los pecados de asistencia en la obra, y duracion en la constumbre, llama cathedra, y camino: *Via peccatorum, cathedra pestilentia*. A mi en-

tender, quiza nos quiere advertir, que no estàn las culpas en los malos, sino antes los malos en las culpas, quando pecan de asistencia, de costumbre. El camino està en el hombre: No, el hombre està en el camino. La cathedra està en el hombre? No, que el hombre està en cathedra: Luego si los pecados de costumbre, y asistencia, son la cathedra, y el camino: vendremos a inferir por necesario, que en llegando a pecar de asistencia, y de costumbre, mas estàn los malos en las culpas, que las culpas en los malos. El gran Padre San Basilio habla con expressiõn en este sentimiento: *Cathedram vocat stabilem, ac firmam in iudicio prauo conuersationem; que cauenda nobis est: quoniam diuturna in peccatis commoratio habitum quendam vix mobilem animo indit. Antiquus enim animi morbus, & mali exercitatio, longitudine temporis obdurata, vix remedium, vel potius omnino nullum reperiet, cum in naturam et plurimum consuetudo vertatur*. No ay palabra, que no declare mi assumpto; No dize, el gran Padre, significa la cathedra aqui, otra cosa que la prolixa duracion en la culpa, en que se haze la morada de asiento: Harto linda es la morada! Que de quansas

Incog. hic.

S. Basil. in
Cat. Grec.
cor. Pat. a-
pud Cordes-
rium.

casas se mudan, nunca se muda de esta casa? Que tantas vezes se varie la habitacion, y se este invariable la vida? Bien muelle el hospedage, y, mal de raiz la costumbre: Lamentable miseria. Christianos! Embegecese en la enfermedad el coraçon, y ya de puro estadizo en la dolencia, ò, apenas tiene remedio, ò de ninguna forma le tiene; porque viene a hazerse naturaleza, lo que llegó a ser costumbre. De donde nace que estén como en su centro en las culpas, quantos dan en habitar a los vicios.

S. II:

Insensibles. devian de ser los Hebreos, pues à tan repetidas modestias, como padecian de los Egypcios, ni mostravan el sentimiento con lagrimas, ni davan a Dios la queixa con voces. Quatrocientos años de cautiverio, sin que el cielo escuche un grito! sin que Dios oyga un sollozo! Brava dureza! Terrible insensibilidad! Pues no clamaron a Dios, pidiendo su libertad, y consuelo? Si, verdad es, que clamaron, nos dize la Historia Santa. Però ya quando clamaron, fue muy tarde; despues de edades prolijas, despues de muy largos tiempos:

Post multum vero temporis ::::: in Exod. 2.
gemiscentes filij Israel ::: vocifera- 23.
si sunt: ascenditque clamor eorum
ad Deum ab operibus. Llegò tiempo, en fin, de dar voces a su Dios, aunque no llegó el tiempo tarde, para la divina piedad, que nunca para quien la llama, acierta a emperezar en el favor: Que necio es, quien espera a pedir tarde, a quien està esperando, que le pidan, para remediar téprano. Reparo, no sè si con novedad, que dize el Sagrado Texto, llamaron los Hebreos a su Dios, dandole desde las obras los gritos: *Ab operibus.* Desde las obras dan voces? Desde el lugar a donde trabajavan en la fabrica miserable, que les serà tan de molestia, dixera bien: ellos, que hazian? Trabajar en los adobes: luego los adobes estarian en sus manos? Luego no estarian ellos en los adobes, como en lugar; sino los adobes en ellos, como en causa: El Artifice fabrica en su taller, como en el lugar de su Arte; la pieza que labra, en sus manos la tiene, quando la obra: però no diremos bien, que la pieza que obra, y labra, es el lugar donde asiste. Darian, pues los Hebreos voces a Dios, desde el taller, en q̄ fraguavan los adobes, no desde los adobes, que labravan con mas acierto, parece, se avia dicho antes, que por

el grande, y desmedido afan, que padecian en las obras, se avian movido a dar voces: *Propter opera vociferati sunt: Que si esto significa dolor por el trabajo, aquello denota asilencia, como en lugar; y si la asilencia como en lugar denota gusto, como puede cópaderse con el dolor, que significa el trabajo? El gran Padre San Gregorio nos ha de sacar de la duda. Discurre el Santo los motivos, que tuvo Dios, en permitir, que Faraon, los affligiese, y en despachar a Moyses, que los libertasse: y dize unas ponderosissimas palabras: *Moyse enim ad vocandum missus est, cum Pharaon duris operibus urget, alius vocando traheret, & alius seuendo impelleret, ut plebs in servitio turpiter fixa, vel vocata, vel impulsu moueretur.* No son admirables las palabras! Tan de buen gusto estavan en la esclavitud de los Egypcios, los Hebreos, que por ver los Dios tan torpemente fixos, en la molestia de sus afanes trabajosos: se determinó a despachar a Moyses, que los llamasse con amor, quando Faraon los apremiava con impiedad: Para que ya, ó obligados de la caricia de quien los llamava, ó ya impelidos de la crueldad de quien los affigia; tomassen cuerda resolucion de dexar tan barbara esclavitud,*

Entenderase ya mi concepto? En verdad, que me parece q si; porque le expresa bien S. Gregorio. Y lino, repareñse las palabras: *Ut plebs in servitio turpiter fixa.* Desde donde dan voces los Hebreos, Historiador Sagrado: Desde las obras, dize: *Ab operibus:* que estavan en ellas tan fixos, como pudieran en su centro gustosos. De donde a buenas luzes se ve, que si los Hebreos en el cautiverio de Egipto, significan a los pecadores, en la esclavitud de la culpa: mas están ellos en la esclavitud, q la esclavitud en ellos: y mas de asientos viven en los adobes de los pecados q obran: que no los adobes de las culpas en las manos, que los fabrican.

§. III.

Sepulcros en que los pecadores, cadaveres vivientes, viven muertos, y lamentablemente sepultados, llama el Padre San Agustín a los pecados, de duracion y costumbre: *Ne consuetudine peccandi, in ipsis se ruinis suis sepulant.* Hu manos, dexad las ruines, y pertinaces costumbres, en que vivis; que en ellas, como en mortales sepulcros, lastimosamente yazeis. Vosotros, como si dixera el Santo: estais, como en la sepultura, el di-

H3 funto,

S. Gregor.
apud. glo.
ord.

S. Aug.
ser. 5. de
temp.

disfuto, en el habito durable de vuestras culpas: Que si vosotros las dexarades a ellas, ellas os dexaran a vosotros: vivis en ellas con gasto, y assi estais en ellas de asiento. No, no ay, Fieles, que responder: tiene-me tan asido la ocasion, tan amarrado me tiene el vicio, que no es posible a mi aliento romper el lazo, que el lazo es de mi flaca debilidad, como vosotros quisierades obrar con resolucion; porque segun lo dixo Seneca, con espíritu discreto, quando no Santo, nada ay para el entendimiento del hombre, tan arduamente dificultoso, q̄ no le sea facilmente contrastable, si dà en poner la consideracion, en lo mucho, q̄ alcanza su poder: que ningunos ay tan cerziles, y tan indomables afectos, que no pueda domarlos la enseñanza: y como el animo se determine, ningun empeño avrà, que no vença. Pongamos ya las palabras del Filósofo: *Nihil est tam difficile, et arduum, quod non humana mens vincat, et in familiaritatem perducatur assidua meditatio: nullique sunt tam feris, et sui iuris affectus, ut non disciplina perdomentur. Quod cumque sibi imperavit animus, obtemperat.* No ay, pues, dezir, que no puedes, que no quiores, puedes dezir, pues quanto quieras podràs. En el vicio estàs de asiento, en la ocasió

con instancia, en la culpa con porfia; porque porfia la voluntad contra la razon; y no quiores resolverre, a que la razon contraste a la voluntad. De aqui nace todo tu mal, que de todos los males es el mayor: porque como dizia San Bernardo: el querer pecar, es malo; pecar despues de querer, mucho peor; y perseverar en la culpa, despues de aver querido, y pecado es aun mucho mas peor, que el querer, y q̄ el pecare *velle namque peccare. malum est: peccare peius: in peccato perseverare, pessimum est.*

Garga pesada llamó David, a las culpas, a cuyo desmedido peso se rinde la voluntad, y se fatiga el coraçon: *Et sicut onus grave, gravata sunt super me.* En consequècia de esta doctrina considerava yo, que ay pecados, que no son a los pecadores, carga antes bien los pecadores son a los pecados, molestia: desuerte sobre ellos se apesgan, que tço para mi, que los bruman; y deseosos de verse con libertad, parece que estàn con ansia: y de aqui nace, que casi mas facil es al pecado dexar al pecador, que al pecador dexar al pecador.

S. Ber. inter. D. mo. ca. 3.

ps. 37. 7.

Sen. lib. 2. de ira. c. 23.

S. IV.

A Dolecía la suegra de S. Pedro de una ardiente calentura. Piadoso el Salvador del mundo, medico universal de todos nuestros achaques, entrò a hazerla una visita, para darla en ella salud: llegòse al lecho, en que affligida del ardor, yazia triste, la vieja: bien se conoce la santidad apacible del Apostol, pues no le embarazava la suegra en casa: devia tambien de ser de buena condicion la señora; que aunque parece milagro en una suegra buena condicion; tal vez quiere Dios obrarle, para que su poder se manifieste. Dize, pues, el Evangelista San Lucas, que nos refiere el suceso, que llegase Christo a la cama, le mandò a la calentura, dexasse de molestar a la enferma: y propia instànciamènte al precepto, se retirò con toda humildad:

Imperavit febris, & dimisit eam febris. Tambien San Mateo, refiere el caso, mas dizelo de otra suerte; como dize: Que Christo asìo a la enferma de la mano, y entonces la dexò la calentura: *Tetigit manum eius, & dimisit eam febris.* No dexò de costarle cuidado al Abad Ruperto la variedad en las relaciones, aviendo de congi-

tiar a los Evangelistas, sus dichos. Porque si el uno dize, que mandò a la enfermedad, defocupar la posada: *Imperavit febris*: el otro calla el mandato, y dize solo, q̄ asìo Christo a la enferma de la mano, y entonces se retirò la dolencia: *Tetigit manum eius, &c.* Que fue uno, y otro, dize Ruperto: que con la calentura se huvo el divino medico con palabras: y con la enferma con obras. Pues porque pregunto, quando con la enferma obra, con la calentura habla? Quando a esta pone precepto, a la aquella de mano: Veis aqui la razon, dize Ruperto: en la muger doliente està significado el pecador, en la dolencia, el pecado: y como es mas dificultoso, dexar el pecador al pecado, q̄ no apartarse el pecado de el pecador: con la enferma gastò obras, con la enfermedad palabras siendo necesaria alli la violencia; y aqui bastando el precepto: *Videtur, in Math.* dize el Docto Abbad: *Quod facilius est peccato dimovere peccatorem, quam peccatori peccatum, relinquere: idcirco manu Iesus de caliginoso peccati lacu ea subleuavit.* Tan ansiosos deven de estar a vezes los pecados, de que los pecadores los dexen, que basta una sola palabra, para que se aparten, y tan asidos tienen los pecadores a los pecados; que obras son

S. Luc. 4.
v. 39.

S. Math. 8.
v. 15.

monester, y violencias para que se retiren, y los dexen. Y así, para con la muger fue necessaria violencia, para con la calentura bastò el mandato.

Dexad, dexad a las culpas, hombres, no las tégais tan afidas; que mas estais vosotros en ellas, que ellas están en vosotros. Si en nada vivis mas, que en vuestros vicios? Si en nada estais mas de afiento, que en vuestras ocasiones? El uno en su torpeza, el otro en su avaricia: este en su vengança, aquel en su logro: como quereis sanar de vuestras embebecidas enfermedades? Tan malos, si no peores, que a este miserable de la piscina, os confidéro: que mas estava él en la enfermedad, que la enfermedad en él: *Triginta, et octo annos habens in infirmitate sua.*

Entrò Christo en la piscina, pasó en este pobre los ojos, y a pocos lances dándole entera salud, le mandò llevar sobre los ombros la cama, que mas avia parecido sepultura, segun la pertinacia de el mal. Llevantòse sano el enfermo, echòse su cama a cuestras, y començò a caminar: *Suscepit grabatum suum;* y diò tanto en que entender, verle llevar aduestas la cama; que se llenò de alboroto la ciudad; sobre saber quien le avia puef

to la carga: *Quis est homo ille, qui dixit tibi, tolle grabatum tuum?* Devió de hazerse grande novedad; dexemos a parte la fiesta: el ver aun pobre cargado cò carga propria: *Grabatum tuum.* En verdad, que lo parece: Porque es cierto.

(DOCTRINA IV.)

Que en el mundo sobre los ombros del pobre, vienen de ordinario a parar todas las cargas ajenas.

§. I.

RAra, y prodigiosa estatua fue aquella de Nabucodonosor, vano, soberbio Rey de los Asirios! Que no harian aviendose hecho del ojo, la soberbia, y el poder, la ambicion, y la locura? Que si se juntan los dos imposibles venceràn. De oro, de plata, de bronce, de yerro, y de barro se fabricò el simulacro: que avian de adorar los vassallos, que vivian sugetos al pesado yugo de su barbaria. Nada extraño como la flaca debilidad de el barro, que cò otra mitad de yerro dava materia a los pies: *Quedam autem sitilis.* Quien tal pensara, que el desmedido peso de tanto denso mental, avia de cargar sobre

Daniel. 2.
7.33.

Lyra h

sobre cimientto: tan fragil como el barro? Però que fue desatinado yerro, el yerro que le acompaña, lo dize. Mas como de estas fabricas, se ven en el mundo cada dia? Que de oro se sustenta sobre barro? Que de plata sobre viento? Que de plata, y que de oro sobre nada? Yaun por esto suele venir, a parar en nada todo. Que hazes barbaro Principe? Que pretendes desvanecido Monarca? No ves, que a tanta grandeza está amenazando ruina, la debilidad del cimientto? No reparas, que el pronostico no solo amarga vayben, lind precipio? O que necio fue el capricho, que quiso fabricar tan contra el Arte! O quantos ay, que atropellan el riesgo de caer, como salgan con la suya en la pretension de subir! Notad agora, que en la diversidad de los metales, que davan materia a la estatua, estavan significados, dize Nicolao de Lyra, los Imperios sugetos a Nabuco, de los Asirios, Persas, Medos, Griegos, y Romanos: y en el barro de los pies? Los pobres, y desvalidos de estos Reynos:

Per partem testeam figuli de terra factam significatur debilitas Regni, scilicet debiles, & pauperes. Los desvalidos, y pobres estan significados en el barro? Y que mysterio ay en esso? Ello

mismo no se dize? Que si el barro son pobres, y todo el peso de los metales viene a caer sobre el barro: todo el peso de todos, viene a caer sobre el pobre: porque los desvalidos ombros del pobre, son siempre los obligados a la carga. Mas tales son las dedichas de los pobres, y tan hechos están ya a llevar en los Reynos todas las cargas, que ni aun la sombra del pobre está segura de peso.

§. II.

Que en estremo fue grande, la pobreza de Christo, riqueza sumal! Ponderanla, quanto pueden los Padres; però por mas que la ponderacion adelantan, ni lo menos de su grande, dizen. Pobre quando nace, pobre quando se cria, pobre, quando vive, y pobrissimo quando muete. Para que, tanta pobreza Christo mio? Para que vino a llenar en sus ombros una muy pelada cargada, que fue la de nuestras culpas: y fue providencia mysteriosa, se dispusiesen los ombros al peso; al passo de la pobreza. No fue peso pequeño, ni leve carga, la de la Cruz, en que se significaron nuestras culpas. Hechosela

su

su padre con amor, y con permisos, y los Hebreos con rabia, y execuciones, sobre los ombros. Deviales de parecer, que excedia la carga al esfuerzo, y buscaronle ayudandote. Un hombre le acertaron a encontrar, que venia de su granja; y juzgandole a proposito para el caso, poniendole a las espaldas de Christo partieron con el, el peso: *Et cum ducerent eum, apprehenderunt Simonem quendam Cyrenensem venientem de villa: & imposuerunt illi Crucem portare post Iesum.* De su granja, donde tenia sus heredades, y hacienda venia este hombre: Pues quien tenia heredades, hacienda, y granja, no devia de ser pobre: Pues como le echan la carga a las espaldas de Christo? Rico, y con peso de pobres por hazer bien, bien nueva cosa seria? Que quien no llega a padecer la miseria, no acierte a compadecerse con misericordia. A los ricos no suelen a pesgarlos mal sus riquezas pero no sienten la carga, que el oro es peso con gusto: quiera Dios no venga a parar en pena su gloria! El Cyrenense, en fin, no era pobre, y con todo le echan carga. Pues porque se le atreven siendo rico? Ahora noten la advertencia de Teoflato. De donde venia este hombre? de su heredad: *venientem de villa: y al venir de su*

heredad, no la dexa a las espaldas? Pues así se significa un verdadero pobre de espíritus, que buelve las espaldas al mundo, y renuncia sus riquezas, para grangear el cielo: *Venit a villa relinquens mundum, & ea que sunt in mundo*, dixo Teoflato. Luego este aunque era rico, por ser significacion, era sombra de Christo, pobre? Es verdad: Pues quando Christo lleva la carga por desvalido, y por pobre, llevela tambien, el que aunque es rico, es su sombra: Porque conste de esse successo, que en las Republicas, ni aun las sombras de los pobres, se eximen de llevar cargas.

§. III.

V Algame Dios, y q̄ de superiores tiene una Republica! el Governador, el Regidor, el Jurado, el Alguacil. Otros ay, aunque de esfortas mas baxas; que se meten a Governadores, tambien: que el cortador en su rajon, y cochilla, tiene su cuchillo, y horca. Però cosa rara es, q̄ con fer obligacion de los que goviernan, atender a las conveniencias, y alivios de los humildes y populares; preciandose mas de padres para consuelo, q̄ no de superiores para el mando; relevandoles el gravamen de tanta pesada carga, si quiera para q̄ no se echen con la car-

S. Luc. 22.

v. 26.

ga, brumados de tanto peso, lo que se haze es oprimirlos, y apegarlos mas; para que ni puedan respirar de asfidos: A quié los repartimientos? a los pobres? A quié los libros? a los pobres: A quié los soldados? a los pobres: Dóde los donativos? a los pobres: Dóde las acemilas, y vagajes? a los pobres: táto ciéto nno ciéto dos, millones, quiebras de millones, sifas, pechos, alcabalas: y q'se yo de otras mil cótribuciones, q' para numero tanto: no ay paciencia, ni memoria, ni alfabeto. Todo en fin es contra el pobre dedo malo de las Republicas, que todo viene a topa en ellos: no aviendo carga, pesada que al echarla todos de sí, no venga a parar a sus desdichados ombros.

Pues Padre mio, me parece, que esencho; a los que gobiernan; reparten; y rigen: si la gente popular no lleva en las Republicas, las cargas, quien las ha de llevar? el hidalgo? el noble? el cavallero? el Sacerdote? No: claro está; porque esos son los privilegios de los Sacerdotes, de los cavalleros, de los hidalgos cōcedidos devidamente a su estado, a su sangre, y a sus hazañas. Está bien: però: si en medio de la esfera humilde popular, y de la gerarquia de lo noble, huviesse otro estado, que le suelen llamar de hó-

bres buenos, pecheros, bien hazendados, y ricos, q' pueden no mal, porque tienen bien, llevar mas grande la carga, al hombro de su riqueza: y porq' andan entre ellos los officios, ò porque son amigos los que los tienen, facan a fuera del peso el ombro, siendo para ellos la carga, porq' apenas es carga, có mucho alivio, y porq' ellos gozen el alivio, carga sobre los mas necessitados la cógoja, y el peso: que será? Que me direis? Claro está que será: vuestra respuesta, que se justifican con toda atenció las materias; que se hazen con toda rectitud los repartimientos; q' se iguala proporcionalmente las cantidades; con q' solo viene a ser presuncion la malicia, y imaginacion la queixa. Bien le suena esta respuesta: al oído, però: no le asienta al coraçõ: que de tantos, no parece posible sea imaginacion la queixa, y presuncion la malicia. Lo cierto es: dicen tambien, que quanto se puede se haze, por aliviar a los pobres; mas son tántas las gabelas, y imposiciones, q' siépre es fuerça quedar cargados. Pues dezidme, no ay arbitrios? No, no los ay: q' están apurados todos. No ay milagros? sí, milagros puede aver: y aun son menester milagros: muy bien podrá Dios hazerlos, però: por si acaso es tétarle, quien aurá q' quiera.

pedirlos? Pues mirad no os
embarazeis en esto pedid mila
gros a Dios, para dar alivio
al pobre: que por escusar al
pobre el peso de una contri
bucion, harà de buena gana
un milagro.

S. IV.

NO sería milagro de po
ca mōta si los exactores
de Roma huviesſen pedido a
Christo el tributo con modo
de cortesía. Que suelen ser
sobre muy crueles, tan desa
tentos, que les falta de ordi
nario la cortesía, al passo, que
les sobra la impiedad. Que
bien advertido lo ponderava
Salviano? *Quid possunt facere mi
seri*: de los pobres hablo, que
tributan mas, q pueden. *Qui
bus imminet semper gravis, & in
desessu proscriptio? Qui domos suas
de serunt, ne in domibus ipsis tor
queantur? Exilia petunt, ne sup
plicia sustineant. Leuiores his in
hostes, quam exactores sunt, &
res ipsa hoc indicat. Ad hostes
fugiunt, ut exactores euadant.
Exactio publica, peculiaris est preda
.... Que enim sunt non modo ur
bes, sed etiam municipia, atque vi
ci, ubi non quot curiales fuerint,
tot tyranni sunt? O miserable mū
do, y quan uno has sido siem
pre! Lo mismo, que sucede en
nuestra edad, ponderò con*

lastima Salviano en su fi
glo. Tanta es, dize, de los
cobradores la crueldad, que
a fuerça de su rigor, obligan a
los pobres, a dexar lastimosamente sus casas, por exadirse
de sus molestias: destierranse
de sus patrias, por huir de sus
agravios: Tales son, que por
escaparse de sus violencias, no
reparan el darse a sus enemi
gos, en quien hallan mas pie
dades. Que es cada cobran
ça, sino un robo? Que ciuda
des ay populosas, ni que pue
blos limitados, donde no sean
tantos los tyranos, quantos
sō los cobradores? No està pō
derado bien? Y con que ver
dad lo està. Que mucho? mas
acaban los cobradores, que
los tributos; mas destruyen las
cobranças, que las gave
las.

Serìa, pues, milagro, que a
Christo al pedirle el tributo
del Cesar, no le tratassen, con
grosería sus Ministros. Piden
le, en fin el tributo; y manda
le Christo a Pedro, que vaya
al mar, tienda la caña, arroje
el ançuelo, y el primer pez, q
prendiere, abra la boca, don
de encontrará una moneda, en
que avrà suficiente cantidad,
para pagar por los dos: *Aper
to ore eius, inuenies statuerem illum
sumens, da eis pro me, & c. Re
spondit illi, et ait, Mattheo: es
tè successo no fue milagro? Si,
claro està. Pues en verdad, q
parece harto superfluo. No
esta*

Salvian.
lib. 5.

S. Hier.

S. Mat. 17
v. 27.

estava allí la bolsa de Judas, que era el peculio comun? Pues porque no se sacava de allí la cantidad del tributo? Para que avia de hazerse un milagro, quando faltava dinero? Milagro sin necesidad, dize, que Dios no le haze la Theologia, y Dios nunca fue amigo de superfluidades ociosas: Pues como sin necesidad se empeña aquí, en un milagro? Mirad, dize S. Geronymo, el dinero, que tenia, en su depósito Indas, verdad es, que era peculio comun; pero quien dirá, que no era hacienda de pobres, pues lo era de los Apóstoles, y Discipulos? Así, hacienda era, y hacienda, como se infiere, tan limitada, de pobres? Pues no se estrañe, quisieste Christo, hazer antes un milagro, que pagar della tributo; porque tuvo por injusto, que sobre tan corta hacienda de pobres, se echasse carga: *Rem pauperum in usus proprios convertere nefas putavit, nobisque idem tribuit exemplum:* dize Gerónimo. Humano, exemplo os dà Christo, de lo que deveis hazer con los pobres, antes que echarles cargas, pedid milagros: q̄ Dios hará los milagros, porque les escuseis pesadumbres. Indigna cosa es el gravarlos, y muy noble cosa es el socorrerlos. Acción Real la llamó el Poeta:

Regia crede mihi res est succurrere lapsis. Ouid. 2. de pont. eleg. 9.

Mas ay dolor! Que están ya tales las Monarquias, los Reynos tan acabados; que las acciones Reales son destruir mas los pobres. Padres de todos llamó el Profeta. Isaias a los Reyes: *Erunt Reges nutritiui.* Y en tan infeliz estado, se halla el mundo, que no sé si diga, que mas parecen padrastrós. Dios Eterno solo podeis remediarlo vos! Remediadlo pues podeis; y si en las mas apretadas necesidades, saben acudir vuestras misericordias: acudan oy, Dios mio, pues nunca el mundo se vió en tan lamentables miserias. Disponedlo, Señor, desuerte que al pobre se le escusen cargas ajenas, pues bastan para sus flacos ombros, las propias. Lleve cada qual su carga, como el de oy: *Tolle gravatum tuum:* Que llevar las cargas de todos es impiedad, es rigor, es injusticia.

Disponed, Amantísimo dueño de las almas, de tal suerte, los humanos corazones, que se esculpan en ellos, con eternos caracteres, vuestras Sagradas doctrinas. Que quien pretende, que las culpas se remedien, no las publique, porque no las empeore: Que haga mas ef-

cru-

crupulo, quien las publica,
 que quien las comete; pues
 haze irremediable su mal:
 Que dexen los viciosos sus
 pecados, a que viven tan as-
 dos, que mas estàn ellos en
 las culpas, que no las culpas

en ellos. Y finalmente, Se-
 ñor a las luzes de tan divinas
 enseñanças demos en seguir
 las sendas de virtud, para
 merecer gracia, y ase-
 gurar gloria. *Ad*
quam, &c.



Witt.
 u. hic.

S. Rem
 sup. N
 apud
 Gila
 hic, da

DOCTRINAS PARA EL DOMINGO SEGUNDO SALUTACION.



LVRARALO Yo, que avia de estoger Christo, el copete rizo de un monte encumbrado; para el ostentoso alarde de sus glorias soberanas: ò ya sea, porque lo empinado del puesto, sea testigo de su imperiosa alteza: ò ya, porque la felicidad eterna de la gloria, no se halla en las baxezas del mundo. Victor Antioqueno. dixo lo uno, y San Remigio lo otro; *Poterat sanè*, dixo el primero: *La Domo gloriam*

suam manifestare, verum quod montis celsitudo quamdam cum Maiestatis eius celsitudine cognationem haberet; quos secum assumpsit, in montem excelsam subduxit. Son sin duda los lugares gran credito de las acciones: y assi fue bien, que no en el retiro oculto de una casa se pudiesse el teatro de la gloria; sino en la descollada cumbre de un monte; para que de la alteza del lugar, quedasse acreditada, la eminencia de la gloria, y la sobervia de su dueño. Mas moral enseñanza contiene la razon del segundo, que es. San Remigio: *Ex quo gloriam volebat, eis preostendere futuram: ut*

declaret ipsam non esse querendam in infimis voluptatibus huius seculi, sed in supernis: ideo duxit eos superius in montem excelsam. Quien quisiere glorias del cielo, no, no las busque entre deleites de la tierra: quien de la bienaventurança pretendiere la felicidad, huya las baxezas del mundo: que para acercarse a Dios, es necesario desterrarse del mundo: Para caminar al cielo, desprenderse de la tierra. Que si la tierra, que si el mudo son los parajes del vicio, las campanas, de la culpa; el cielo de Dios, y su gloria, no se consigue a culpas, y a vicios; sino a virtudes, y gracia. Digamos para

alcançarla. *Luce. Maria, &c.*



Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem:..... & transfiguratus est ante eos, Matth. 17. v. 1.

Solo Dios sabe prometer con veras, porque solo sabe desempeñar, lo que promete. Jamás experimentaréis sus palabras, menos que bien cumplidas de sus obras: que tuviera por torpe delayre, su noble generosidad, prometer con las palabras, y no cumplir con las obras. Testigo irrefragable desta verdad, es el Sagrado Evangelio, y mysterio soberano, que oy repite la Iglesia Santa. Porq̄ pensais, dize el Padre San Remigio, te transfigura oy Christo bien nuestro, en presencia de sus tres mas amados Discipulos, sinó para desempeñarse verdadero, de una promessa, que les avia hecho amoroso:

S. Mat. 16.
v. 28.

Amen dico vobis, les dixo por el mismo San Mateo: *Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis venientem in Regno suo.* De verdad os digo, y mi palabra os empeno, que a algunos de los que presentes estais, no se ha de atrever el fatal cuchillo, hasta que vean al hijo del hombre, en la gloriosa Magestad de su Reyno. Pues no fuera otra cosa, el subir Christo oy al monte, a hazer

de su gloria alarde, sinó cumplir su palabra, y desempeñar su promessa: *Quod ergo hic dicitur, impletum est in tribus Discipulis, quibus Dominus transfiguratus in monte gaudia aeternae re-promissionis ostendit. Quae promessae divinas, ni tienen menos certeza, ni padecen mas dilacion. Demanera,*

S. Rem.
Cat. D.

(DOTRINA 1.)

Que es Dios tan executivo en lo que dize, y tan puntual en lo que promete: que como su de Xir es hazer, su prometer es cumplir.

§. II.

Procura el Angel quietar el turbado coraçon de Maria, assegurandola siempre pura, y inmaculada su pureza: y para dezir, que a Dios nada es imposible, lo dize por un language, que no tiene propiedad al parecer: *Quia non erit impossibile ad Deum omne verbum*, así lo refiere San Lucas. Porque ninguna palabra le será a Dios imposible. No parece ilegítimo el language? A la verdad si; Porque lo impos-

S. Luc. 1.
v. 37.

Pl. 1.
Pl. 4.

S. L.
v. 1.

posible, ò imposible atributo es de las obras; però no de las palabras. Las obras son, y se llaman propriamente o, posibles, o imposibles. Las palabras, ò, falsas, se dicen, ò verdaderas. Demas, que es negocio claro, que a Dios ninguna palabra, le puede ser imposible: quando en la generacion de su hijo, està eternamente hablando, a cuya causa se llama el hijo palabra, que esto quiere dezir Verbo. Por acá ya suele aver habladores, a quien llamis de vètaja, que hablando mucho, quando no importa, no tienen palabras hechas, quando conviene. A estos tales bien se les puede dezir q̄ tienē, ò, posibles ò imposibles las palabras: mas no a Dios, q̄ està siēpre hablando biē, y siēpre importa que hable: pues quando habla, un Dios tan bueno como èl mismo nos produce: Que por esto dixo David, en un Psalmo: *Semel locutus est Deus.* Y otro dixo: *Eruit uis cor meum Verbum bonum.* Con todo oygo en otro Texto a San Lucas, hablar de las palabras de Dios, de manera, que les viene ajustado el atributo, que es mas proprio de las obras: *Videamus hoc Verbum, quod factum est, quod fecit Dominus.* Vamos, dezian los pastores de Belen, a ver esta palabra, que Dios ha hecho. Esto no

es tratar a la palabra, como obra? Luego se viene bien el atributo de posible, ò, imposible? Digamos otro primer, del Padre Santo Thomas de Villanueva, que dà, mas vici al concepto: *Dico ego opera mea,* dize David en este mismo verso antecedente. Yo soy, dize el Eterno Padre, quien digo mis obras. Sus obras dize Dios? Luego, ò sus obras, son palabras, ò sus palabras son obras? Ay tal equivocacion! Por una parte vemos, que las palabras se tratan como obras; por otra, q̄ las obras se tratan como palabras: aqui las obras se dicen, alli las palabras se hazē; el dezirse a las palabras le toca: el hazerse alas obras le pertēce. Pues como se trueca todo, de fuerte, que las obras se dicen, y las palabras se hazen? *Verbum factum? Dico opera?* Que bien el Santo! *O, mirabilem locutionem! Nos opera nostra facimus, non dicimus; Deo autem dicere, facere est.* Siendo pues, porque respondamos a todo tan una misma cosa en Dios el dezir, y el hazer: que todo su hazer, es dezir: siendo sus obras palabras, y sus palabras obras: bien se les acomoda el atributo de posibles, ò imposibles, dize el Padre San Bernardo, que se pregunta, y responde: *Quare non dixit Angelus, quia nō erit impossibile apud*

Ps. 19. v. 12.
Ps. 44. v. 1.

8. Luc. 2.
v. 15.

S. Thom.
à Vill. de
Nat. D.
ser. 5.

S. Bern.
apud Hug.
Card.

Deum omne factū? Ut ostendat, quia soli Deo, idem est facere, quod loqui. Así, que en Dios su dezir, es hazer? Su hazer, es dezir? Luego será cumplir, su prometer, si cumple con obras, y promete con palabras. Si, verdad es, y tan verdad: q̄ en Dios entre el prometer, y el aver cumplido, parece, que aun no se interpone la distancia presente del cumplir:

§. II.

F *ut lux, & facta est lux,* dice la Sagrada Historia del Genesis: hagase la luz, y se hizo: apenas dixo Dios, que se hiziesse, quando al punto se hallo hecha: inteligencia, q̄ se explicará mejor en la version de Pagnino, que habla de futuro, y de pasado: *Er̄t lux, & fuit lux.* Aquí, dize S. Ambrosio, falta un tiempo, que es de presente. Porque parece preciso, que se aya de passar por el medio del presente para llegar desde lo por venir a lo pasado, una obra, q̄ se está por hazer, para que se llegue a ver hecha, no es forzoso que se haga? Luego en la formacion de la luz avia de aver, el esperar hazerise, que es futuro: el hazerise, que es presente, y el averise hecho, que es pasado. Si fuera creacion, que se obra en un puro instante, en que no caben tá-

tas diferencias de tiempo, sino por precision del discurso estava bien; però siendo formacion, con preiacente materia, que fue el ayre caliginoso, a quien llamó tinieblas S. Pablo: *Deus qui dixit detenebris lucem splendescere:* No avian de concurrir todos los tiempos? Ello, dize San Ambrosio, así parece, que avia de ser, mas obrose tan aceleradamente la luz, que sin presente operacion, que la hiziesse, se hallò hecha: no se diferenciò, el hallarse hecha, de dezir Dios, que se hiziesse: *Non ideo dixit, ut sequeretur operatio, sed dicto absolutis negotium, quia dictum implevit effectus.* Bien; mas porque tanta pisa en la formacion de la luz, que desde el no ser, antes de hazerise, ya se halle en el aver sido, por averise hecho, sin passar por el ser presente de que se haga Yo he pensado, que porque en la version de Pagnino, habló Dios en language de promessa. No es esto lo que fue na el Verbo, *erit*, que es de futuro? Fue a mi entender como si dixera Dios: mi palabra Real empeño, que tengo de dar al mundo una luz: *erit lux*; Así, que promessa fue? Pues para que se vea lo puntual, q̄ Dios cumple, quando promete; que desde el prometer, al aver cumplido, parece que no se passa por la obra, en que

2. Cor. 4
7.6.

Amb. lib.
exam. 1. 4.

7.

Pagnin.

que de presente cumple: diga-
se que desde el aver de hazer-
se la luz, se llegó el tiempo de
averse hecho, sin passar por
el tiempo de hazerle: *Non idèd
dixit, ut sequeretur operatio, sed
dicto absolvit negotium.* Este si,
que es lindo cumplir, y bizar-
ro, prometer! Aprended, aprè-
ded humanos, a cumplir, y
prometer de vuestro Dios: q̄
tan gloriosamente cumple
quando promete, que estoy
para dezir, y aun lo digo:
Que parece, que adelantando
el tiempo en la eternidad, bus-
ca modo para cumplir en la
eternidad, lo que tiene pro-
metido para el tiempo.

§. III.

Psal. 7. v.
7.
Exurge Domine Deus in pre-
cepto, quod mandasti, &
Synagoga populorum circumdabit
te: & propter hanc in altum regre-
dere. Dize el Psalmista Rey:
cuyas palabras comunmente
se entienden del mysterio ad-
mirable de la Ascension de
Christo. Y en este sentido
quiso dezir el Profeta: Christo
mio, Soberano Rey del cielo,
tratad ya de subiros a la ma-
no diestra de vuestro Eterno
Padre, a quien aveis dado tan
Soberanos honores en el cū-
plimiento de vuestra misma
ley pura, que la Congrega-

cion de los Fieles, os glorifi-
que, y celebre en alegres hym-
nos, y acordes canticos: *Ascende tu, ò mediator ad Patrem,
& regredere in altitudinem gloriae
suae, quam habebas prius quam
mundus eset,* dixo Eutimio. Al-
si bien se vè, que està derecha-
mente entendido este lugar, y
le viene ajustadamente al my-
sterio, el Verbo, *regredere*: que
es bolver al lugar mismo de
donde salio. Con que no me
conformo con el parecer de
Esiquio, que la clausula: *in al-
tum regredere*, la explica de la
Cruz Santa de Christo: *Ilud, Esichius.
in altum, honorabilem Crucem in-
telligit.* Y en este sentido lo q̄
dixo David fue: que se bol-
viesse Christo a poner en el
leño de la Cruz. Porque si
despues que resucitado Chris-
to, venció las tiranias de la
muerte, le pide David que se
ponga otra vez en la Cruz; ya
se vè q̄ es peticion poco cuer-
da, como de cosa imposible,
en fé de lo yà eternamète de-
cretado: Porq̄ el morir Chris-
to en Cruz, no fue para mas
de una vez. Mas anduvierase
a morir, y crucificar cada dia!
Si la peticion no es esta, sino
que antes de la Passion, y de
la muerte, le pide, se cruci-
fique ya, para morir; es im-
proprio el Verbo, *regredere*;
puesto q̄ era la primera vez,
q̄ avia de ponerle en la Cruz.

O avrá de concederme este Padre que para Christo hubo otra Cruz antes de esta. En verdad, q̄ juzgo q̄ lo concederá sin rezelo, porq̄ aun a mi ver, hubo primero otra Cruz. Qual, quando, y donde? Qual? El mismo seno de su Eterno Padre: Quando? Quando era puramente Verbo de Dios: Dóde. En la misma felicidad de de su gloria. Escuchemos a S. Pablo.

Vivid unidos, y radicados por la caridad en Dios, dezia a los de Efeso el Apostol para que podais comprehēder, los mysterios admirables, q̄ se cifran, en la latitud, longitud, sublimidad, y profundidad: *Et possitis comprehendere, que sui latitudo, longitudo, sublimitas, & profundum.* Que estas varias dimensiones, aunque sea Dios tan inmenso, puedan entenderse de Dios, dizelo el Padre San Anselmo: *In Deo possunt hac intelligi.* Y aunque deviera extrañar como pueda medirse lo inmenso, assi de Dios, como de su eterna gloria, de quien tambien entiende estas dimensiones el Santo: *De superna mansionis Templo, idest de perpetua Regni felicitate, possunt hac intelligi.* Mas extraño, que estas mismas dimensiones, puedan entenderse tambien de la Santa Cruz de Christo: *sed, & in cruce Domini possunt ista quatuor intelligi.* Porque avemos

de dar, que en Dios, y en su gloria se hallen las dimensiones de la Cruz: con que vendrán a ser Cruz, y su gloria. Yo assi lo pienso, y en esta razon lo fundo.

Corriente, y indubitable Theologia es, que Christo fue ab eterno predestinado, ò predestinado Redemptor del hombre, y tambien es cierto, que en este decreto mismo se comprehendió tambien el orden, y modo, con que avia de hazerse la Redempcion, doctrina que es expuesta de Santo Thomas en estas palabras: *Sub predestinatione enim eterna, non solum cadit id, quod est sciendum in tempore, sed etiam modus, & ordo, secundum quem est complendum in tempore.* De donde se infiere claro, que se predifinió ab eterno, con Christo Redemptor, la Cruz Santa, medio q̄ avia de ser, ò instrumento, en que se consumasse en tiempo la redempcion. No es assi: Pues aora pregunto, el predifinir a Christo Redemptor, en Cruz, no fue prometer al mundo: q̄ escarpado en una Cruz: le avia de redimir. Ninguno aura que lo niegue: promessa fue no se dude. Pues para que se vea, q̄ es Dios tan verdadero, y puntual, en cumplir lo que promete; q̄ lo que promete en la eternidad para el tiempo, aun antes q̄ llegue el tiempo, en el modo posible,

Eph. 3. v. 14.

S. Ansel. hic.

S. Th. 3. q. 24. ar. 4. in corp.

ble; lo cumple en la eternidad: si para el tiempo promete al hombre para su remedio Cruz: en si mismo, y en su gloria forma Cruz, en que este ya eternamente qual Crucificado el Verbo, con q̄ en la eternidad cumple, lo que para el tiempo promete. Ya se dexa entender con facilidad, la supplica de David: segun ambas inteligencias: bolueos a lo alto de vuestra gloria, dize Eutimio: bolueos a lo alto de la Cruz, dize Esiquio: y lo mismo dizen los dos: Porque si ha de subir a gozarse eternamente felice, en el seno de su Eterno Padre, y en el trono de su gloria: en esse mismo trono, y en esse seno, tuvo su primera Cruz, en cumplimento de su predestinacion, que fue promessa.

§. IV.

Que os parece Christianos, lo muy puntual, q̄ es Dios, en cumplir las promessas que haze al hombre? O; si, assi lo fuera el hombre, en cumplir las promessas, que haze a Dios! Mucho es, ò Fieles, lo que prometemos, y nada lo que cumplimos. Señor, ò como tengo de enmendar mi vida, dezis en la enfermedad, en la confesion, y en el trabajo: Mas en passando el trabajo, en acabandose la cõ-

fesion, en saliendo de la enfermedad; ni la vida se muda, ni la enmienda se haze. Grande villania, humanos, grande villez! Prometer, y no cumplir, a quien tan noblemente cumple, quando promete! q̄ los hombres, a los hombres no les cumplan las promessas, vaya, no lo admiro, que aunque es omision, harto indigna, y coitedad harto infame, no cumplir lo prometido: es ya entre los hombres tan usado, q̄ no deve de tenerse por baxeza; y sospecho, que unos a otros, con lo mismo, que se ofenden, se castigan, demanera, que en castigo de que unos no cumplen, lo que prometē: otros aunque prometen, no cumplen. O valgame Dios, y que ay en el mundo de esto! Que de ambiciones locas sin descanso! Que de anelos ardientes sin quietud! Que de vanas pretensiones sin fin! porq̄ como las palabras son ayre, y no verdad, las promessas sonido, y no afecto: los valimientos paran en humo, las pretensiones en nada, y lo ridiculo es, que ni el nada de las pretensiones, basta para desengaños: tales son nuestras cegueras! O palabras, ò promessas, tan verdaderas siempre de nuestro Dios! Que ni falta a lo que promete, ni se arrepiente de lo que dice! Siēdo tan al contrario las del hombre,

Num. 23.
7. 18. 19.

bre, q̄ arrependido de lo que dize, de ordinatio falta a lo q̄ promete: *Non est Deus quasi homo, ut mentiatur, nec ut falsius hominis, ut mutetur.* Se dize en la sagrada Historia de los Numeros. No, no es Dios como los hombres, que mintiéndolo en las palabras, y mudándose en los intentos; dizen, però no hazen; prometen, però no cumplen.

Oleastro. in
Genes. 12.

Vna cosa dixo Oleastro de harto primor a este intento: *Gratiore sunt Sancti promissis Dei, quam nos sumus beneficiorum exhibitioni. Norunt enim Sancti Dei promissiones esse beneficiorum exhibitiones, quemadmodum hominum exhibitiones vix sunt promissiones.* Mas agradecidos se muestran los Santos a las promesas de Dios, que nosotros a las dadas de los hombres. Porque llegan a conocer, que en Dios las promesas, son dadas, al passo, que en los hombres, ni aun las dadas son promesas. Muy en fatico es esto ultimo. Que querrà decir Oleastro? Las dadas de los hombres, aun apenas son promesas? Pues no es claro? Como han de ser promesas las dadas, si de las promesas son las dadas cumplimientos? El que promete, no dà quando promete: el que dà lo que promete, no promete quando dà luego la dada, no es promesa: Pues que ponde-

ra Oleastro? Lo que pondera a mi ver, es, no solo, que las promesas de Dios, quando promete, tienen mas seguridad, que las dadas del hombre, quando cumple; sino también, que el hombre, quando cumple, viene a ser tan poco seguro, como quando promete; y aun menos; porque es tan otro de lo que promete, lo q̄ dà, quando cumple, lo q̄ prometió: q̄ es mas mentiroso el cumplimiento en la dada, que la promesa, que no llega a cumplimiento de manera, que tan burlado se halla cō la dada que fue promesa, como se hallaria con la promesa, quando no llegasse a dada. Andaos a fiar en palabras, poned la cōfianza en promesas, y palabras! Promesas, y palabras, Fieles, solo son verdaderas las de Dios: que el solo haze, lo que dize, y cumple lo que promete: como lo experimentamos en Christo el dia de oy; que si haze ostentacion de su gloria, es por cumplir su promesa, y sacar verdadera su palabra: *Transfiguratus est ante eos.*

Reparado he en el Texto de San Lucas, que para orar a su Eterno Padre, subió Christo la cuesta del encumbrado monte: *Ascendit in montem, ut oraret.* Y entonces el fervor ardiente de su oracion, encendió los resplandores de el rostro, y las

Ludo
VII.C
2.p.c

S. Luc. 9.
7. 28.

las luzes del vestido, q̄ en el segun este Evangelista, tambien brillaron rayos, si campearó albores: *Et facia est, dum oraret species vultus eius alba: & Vestitus eius albus, & resurgens.* Disponiendose de los albores del vestido, y de las luzes del rostro, un vistoso diseño de la gloria. El Padre Ludolfo Cantujano, dize, q̄ fue efecto de la oració de Christo, la ostentacion de su gloria; Porque siendo el fin de la subida al monte, representarles la gloria a sus Apostoles: tomó como por medio eficaz, el hazer oracion a su Padre: *Effectus autem orationis ostendit, propter quod oravit, scilicet, propter gloriam futura resurrectionis manifestandam Apostolis. Dum enim oraret et transfiguratus est coram eis.* De donde infero, que quiso Christo mostrar la eficacia, y poder de la oracion; pues parece, que quando por si mismo, no fuera desde su instante primero, bienaventurado; a meritos de la oració se introduxera en esfera de glorioso. Pruebo,

pues,

††††††††††††††††

* * * * *



(DOCTRINA II.)

Que es tal el poder de la oracion que haze al hombre, entre las miserias de viador, tirar gages de bienaveniurado, passando plaza en la tierra de ciudadano del cielo.

§. I.

Començo Christo a hablar a los suyos, sin embozos, escusando proverbios, y parabolos; y para que no estrañassen la novedad de el estilo, quiso sacarlos de duda, cō la circunstancia del tiempo: *Veni hora,* les dixo por S. Iuan: *Cum iam non in prouerbis loquar vobis.* No avia de ser todo, obfcuridades, Discipulos mios, ya el tiempo de las sombras se passa, y el de las luzes llega; ya muy a lo descubierto os tengo de tratar, como amigos. La verdad es, que no es muy de amigos, usar en los lenguages embozos; quien recata la inteligencia, parece, que tiene en el coraçon dobles; en desabrocharse a toda claridad el pecho, està la demonstracion mas cierta de la mistad: No puede ser verdadero amigo, quien a su amigo no fia toda a su alma: quien en su amigo no derrama el coraçon, a la amistad haze agravio. Lo

I 4 que

229.

Ludol. de
vii. Christi
2. p. 63.

S. Iuan. 16.
v. 25.

que aqui tengo digno da nota, no está tanto en el Texto, quanto en las exposiciones. El Angelico Doctor Santo Thomas, siente que estas palabras, han de entenderse de las claridades, con que en la bienaventurança, se ve, y se conoce a Dios; que es lo que dixo S. Pablo sin enigmas, sino a rostro descubieto: *Referitur ad tempus gloriae, quia in patria videbimus facie ad faciem.* Però Santo Thomas de Villanueva, dize, q̄ se ha de entender tambien, de otro modo q̄ tiene de hablar Dios a los suyos, sin obscuridades, ni sombras en esta terrena, caduca, vida: *Quod etiam in hac vita Sanctis impleri existimo, quando non iam per scripturas, sed per se ipsum alloquitur eos.* Bien: però aora está a la vista una grave dificultad. Quando Dios habla a los suyos con desemboszos tan claros en esta vida: Que pueda esta claridad compararse con aquella presencia de la otra? Aqui no es todo sombras? Alli no es todo luzes? Aqui no es todo velos? Alli no es todo resplandores? Pues como unas misma palabras de Christo, que miran aquellas claridades pueden entenderse de estas tinieblas? Demas que qual ocasion se puede ofrecer a Dios en la tierra en que se dexé ver a luzes tan claras, como en el cie-

lo? A la verdad, que el Santo halla al parecer, ocasion en que casi, como en cielo, se dexé ver en la tierra. Y pues, essa ocasion, quando será? Quando dado a la oracion el espíritu, se remontare en contemplacion extatica, a poner las atenciones del alma en las grandezas de Dios: *Grauisimū enim nosse, quid mundis spiritibus in extasi sua loquatur Dominus,* dize el Santo: *Et quannis illud in enarrabile sit, ista tamen exprimit prout potest.* Bien dicho! Si el hombre quiere en las claridades de gozar a su Dios, tener en esta vida unos como privilegios de gloria; dese a la oracion, medite, contemple: que a í le verá sin enigmas, y se escuchará sin parabolás.

§. II.

Con deseos ardientes de enamorada, anheló la Esposa, ver las hermosuras de el rostro de su querido: que a esso miravan aquellos cuidados: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Que fue aparecer, como Mbyles lo hizo, gozar sin embarazos, del ser divino las soberanas, gloriosas luzes: *Beatificam in carne visionem exoptat,* dixo el mismo Santo Thomas de Villanueva. Mas como no se logró su de seo,

S. Tho. hic.

S. Thom. a Villan. in Cant. 2.

Cat. I. 77

S. Thom. a Villan. hic.

deseo, però su ansia en tristeza: Porque es mucha pena, ver que se frustra un cuidado. Y los amigos de su amado dueño, tomando por su quenta su diversion, pareciendoles buen medio, darle una joya, de precio para la estima, y de arte para el gusto: le ofrecieron unas oregeras de oro, con ciertas labores de plata, cuya novedad, valor, y artificio, la ocupasse en parte el afecto: *Murenulas aureas faciemus tibi, Vermiculatas argenteo* dixo lo alfi el Santo Arçobispo: *Non ad votum exaudita est, propter quod sponsi sodales misericordia permoti, placida eam promissione solantur: murenulas, inquirunt, aureas faciemus tibi Vermiculatas argenteo quibus possis dilecti tui absentiam minus tolerare.* Que como a muger la tratan! Con vna joya pretenden que se consuele! Pues que joya puede ser divertimento en la ausencia de un amante! Quien ama por interès, porque es el interès lo que ama, no será mucho, que solo con el interès se divierta: ni será maravilla, dexede sentirse la ausencia, en tanto que se goza el interès: Que quien pone el amor en la conveniencia, no hecha menos la caricia. Muy de ruines es el estilo, mas como en muchas deve de ser estilo la ruindad; de ruines viven, y como ruines obran: amando, no lo

que dizen, que aman, sino solo lo que interflan. Sea pues, estilo de mundo este; mas como puede ser estilo de cielo, donde el alma ama a su Esposo Dios, solo por él, y no quiere, ni desea mas interès, que su amor? Preciosas han de ser las oregeras, como de metales tan validos fabricadas: Però aun con todo esso, como pueden ser alivio en la ausencia de un Dios deseado? Es acaso el querer acallarla con oro, en las ausencias de Dios del cielo, por ser el oro, otro como Dios de la tierra? No, no es esso, aunque ay quien quiera a oro de la tierra, tanto, y mas que a Dios del cielo. Mas que no hará la avaricia! Y la ambicion, que no hará! Vamos a declarar el misterio. Que piensan que son estas oregeras, que prometen a la Esposa? Las luzes, las ilustraciones, los consuelos, los regalos, con que alcontemplativo espíritu, favorece su amado en la oracion: *Murenulas aureas, id est, spirituales illustrationes, inspirationesque suavissimas, & dulcissimas.* Así? Pues ya no admito puedan serle de consuelo a la Espose enamorada, en las ausencias de su querido: Porque son tan casi una misma cosa, los frutos que en lo fervoroso de la oracion se logran, y las glorias, que en la bienaventurança se poseen

leen que puede bien la oracion, de quien contempla suplir ausencias de un Dios que se ama: haziendo al morador de la tierra tirar gages de ciudadano del cielo.

§. III.

Grandes palabras de San Gregorio Nazianzeno, en que hablando de las almas, que se dedican al celestial exercicio de la oracion, dize assi: *In se collectus superiorem rebus in aspectu eadeum tibus vitam agit, diuinaeque species, & imagines, puras semper, neque illis terrenis, neque errabundis formis praemixtas in se ipso circumferri, ac Dei, rerumque diuinarum purum omnino speculum est, in dieque efficitur: lucique lucem, obscuriori videlicet clariorem adiungit: ac iam futuris, cui bono fruatur, & cum Angelis versatur, & licet adhuc in terris agens terra deserit, atque spiritu in caelo collocatur.* Que bien dibujada está la vida del espíritu, que sabe exercitarse en la oracion! Ponerse a orar, & a contemplar el espíritu devoto dize el Santo: y recogido dentro de si mismo, viviendo una vida celestial, dexa a sus pies lo terreno. y de tal suerte goza con pureza las especies, y imagines divinas sin mezcla de errados, y terrenos accidentes, que de Dios, y sus perfecciones, es, se haze, y se perfecio-

na cada día, claro, y cristalino espejo, añadiendo luzes a luzes, para mas seguras noticias: con que gozando ya en el suelo, vida con privilegios, como de eternidad, compañero de los Angeles, desemparrando la tierra, se traslada, qual morador suyo al cielo. No es vida de gloria esta? No es vivir esto a lo de la bienaventurança? Bien, bien se ve, y se conoce, q vida de oracion, de cielo, aun apenas le distinguen.

No hubo persona divina, q no se manifestasse en el Tabor: el hijo en resplandores de luz: *Resplenduit facies eius*: el Padre en acentos de voz: *Hic est filius meus dilectus*: El Espíritu Santo en lucimientos de nube: *Nubes lucida*. Y es el mysterio de que en el monte todo Dios se manifieste, que en el monte el exercicio de la contemplacion se significa: y para que se oonozca, que es vida como de bienaventurança, la vida q se ocupa en la oracion, y contemplacion, quiso Dios se hiziesse alarde de toda la Trinidad. Oygamos a Dionysio Cartujano: *In solo aspectu humanitatis Christi, non consistit essentia beatitudinis, & idco illud non debebat sufficere: Tria enim tabernacula contemplatiuus, facio in anima sua, que sola beata Trinitas delectabiliter inhabitat. Haec autem sunt memoria, intelligentia, & voluntas: nam filius habitat in*

S. Greg.
Naz. A-
polog. 1.

Dion. Cat.
ser. de 114

tabernaculo intellectus, Spiritus Sanctus in tabernaculo voluntatis, & Pater in tabernaculo memoria, quibus actibus anima in Deum quasi totaliter transformatur, & quodammodo Dei formis efficitur. No consiste, dize este docto Padre: la essencia de la bienaventurãça, en sola la vista de la Humanidad de Christo, y assi no fue bastante, que en el Tabor, en que se significa la altura de un contemplativo espirito, se manifestasse ella sola; sino todas las Personas de la Trinidad soberana. Que no en valde Pedro, pretendió fabricar tres tabernaculos en la cumbre, em simbolo de q̄ son tres los que dispone el cōtemplativo en su alma: el entendimiento para morada del Hijo: la memoria, para habitacion del Padre: la voluntad para hospedaje del Espiritu Santo: donde el Espiritu Santo, el Padre, y el Hijo, se gozan con muy gustoso deleite, con muy deleitable gusto: de cuyas myl terciofias asistencias, le resultã al espirito tantas gloriosas dichas: q̄ totalmente, casi transformado en Dios, queda un perfecto retrato de su divino for.

S. IV.

Quien, no apetece este admirable exercicio? Quien no le sigue? O q̄ de dichas goza, quien en el se

empeña? Que de felicidades posee, quien a el se dedica? Ly al contrario, quien en este exercicio celestial. su espirito no empeña, que de felicidades pierde? que dichas malogra? Pues aunque tenga el uso de todas las demas virtudes, mientras no tiene oracion: ni tiene aquello de que para ser mas dichoso, necessita: ni goza, para serle de mas gusto lo que mas a Dios le agrada: *Fecit sibi rex salomon de lignis libani, columnas eius fecit argentas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* Se dize en la sagrada Historia de los Cantares. Hizo el sabio, y poderoso Rey Salomon, ò sea silla de manos, ò carroça, que mas devia de ser carroça, que silla de las maderas incorruptibles del libano: las columnas de plata, el asiento de oro: el estrivo de purpura. Vamos a la alegoria desta fabrica con el Padre Santo Thomas de Villanueva. La carroça significa el varon justo: la madera del libano las virtudes morales de que se compone: las columnas de plata las virtudes teologales, que le fortifican: el reclinatorio de oro, la contemplacion, y oracion, en que Dios mas gustosamente descansa: el estrivo de purpura, la mortificacion, y penitencia. Esto entendido assi, valgame de unas palabras del

Cant. 3.
v. 10.

s. Thom. à Villan. hic. Santo para fundar mi cõcepto: *Habeat etiam necesse est huiusmodi serculum reclinatorium contemplationis stratum.* No ha de faltarle, no, a la carroza espiritual del varon virtuoso, el reclinatorio de la contemplacion; que antes es necesariamente preciso, para la perfeccion de su fabrica: *Habeat necesse est.* Entendido a lo material el artificio, verdad es, que es necesario el reclinatorio, o asiento: Que la carroza no seria conveniencia, si se fuesse en ella en pie. Mas entendida a lo espiritual esta fabrica, que falta le puede hazer al varon ajustado el color solo de una virtud, quando tiene la vistosa gala de todas? En un jardin, que importará que falte una flor? El Sol dexaria de serlo, porque le faltasse la luz de un rayo: El cielo dexaria de estar esclarecido, a faltarle sola una estrella? No, claro està Porque pues, al varon virtuoso, significado en el cielo, en el Sol, y en el jardin, le ha de hazer tan considerable falta, el exercicio de la oracion? Vna sola virtud se ha de hechar menos, en quien tiene las demas? Si, dize el Santo: *Habeat necesse est:* Que como estuviera defectuosa la carroza, sin el asiento, aunque tuviera los maderos del Libano, las columnas de plata, y el estrivo de purpura: assi tambien el varon vir-

tuoso dexara de ser perfecto, si le faltara lo contemplativo: porque le faltara el lugar, en que tiene Dios su descanso: *In quo ad tempus ad soporem rex quiescat.* Atended, atended, almas: exercitais las virtudes Vivis ajustadas a los aráceles de Dios? Observais en vuestras obras sus leyes? Pues mirad no falte el exercicio de la oracion: por que no ay virtudes perfectas, donde no ay oracion contemplativa: uno, y otro es menester, para verse las virtudes consumadas.

§. V.

Que habent pinnulas, & Deut. 14. 7. 9.
 squa mas comedite. Dextia Dios en el Deuteronomio, al determinar los manjares, q̄ avian de comer los de su Pueblo: atento Principe, aun hasta las sazones de su gusto. Poco amor deve de tener a sus vassallos, quien no trata sino de darles desazones: no solo, no señalandoles la vianda; pero quitandoles el sustento, Quisá no se podrá mas, puede ser: mas por no llegar a estos lances, avian de atropellarse impossibles. Dize pues, Dios: de los animales q̄ bagan los pielagos salados de la espuma, mirad que no aveis de elegir para manjares, sino los pezes, que tuvieren alas, y escamas. Y no, los que no las tuvieren?
 No,

p. 10.
 Ind.
 nat. t.
 de or.
 eius f.

No, dize, porque son atque-
rosos, y inmundos: *Quia immū-
di sunt.* Desuerte, q̄ su mundicia,
y su perfeccion consiste en
q̄ tenga alas, y escamas? Pues
que calidades adquieren con
essa composició, para ser dig-
namente manjar del hombre?
Mirad dize el devoto Fray
Luis de Granada: con las alas
tienen unos acometimientos
de volar como las aves, levan-
tandose sobre las aguas: con
las escamas, como con una
bien texida cota de mallas, se
visten, y se defienden: *Pinnulis
enim subsiliūt in aera, & quodam-
modo volant: squamis verò, ceu-
quodam lorica, corpora sua conte-
gunt.* Desuerte, que las alas
con que vuelan, y las escamas
de que se vistien, los saca de
esfera de inmundos, y los po-
ne en andar de perfectos? Ra-
ra cosa! Que aun les importa
a los brutos el vestido para
cubrirse con decencia; y el ar-
te para levantarse con maña?
Que harà en los hombres, dó-
de el traje negocia la estima,
y para bolar importa la dili-
gencia? Agora passemos de la
letra al espíritu. Que significà
los pezes? A los hombres. Las
alas? El exercicio de la oració.
Las escamas? Las virtudes: y
que quiere advertirnos todo
junto? Que para llegar los hō-
bres a adquirir la mundicia, y
perfeccion, q̄ han menester,
para serle a Dios gustoso, y

digno manjar: han de tener
virtudes, y oracion: Porque
para serle a Dios vianda de
buen gusto: ni vale la virtud
sin la oracion, ni importa la
la oracion sin la virtud: *Qui-
cumque ergo inter homines pinna-
lis orationis sese ad sublimia attol-
lunt, & squamis velut quadam
lorica ex virtutibus contexta men-
tem tuam munient, verè mundi
esse indicantur: vtrumque enim ad
perfectam animi puritatem requi-
riur.* Almas con Oracion, y
sin virtudes, que alimento
de gusto le pueda ser a su
Dios? Mas espíritus con vir-
tudes, y oracion, ò como le
seràn siempre gustosísimo
manjar.

Que importará que el o-
tro, ò que la otra tenga algu-
nos ratos de recogimiento,
en que se dà a la oracion, si-
nò trata de mortificar las pas-
siones, con el ayuno, silicio, y
disciplina? Si en la ocasion
que se ofrece, se sabe embarazar
en la lisonja, y no desem-
barazarse de la murmuracion,
aunque sea en perjuizio de la
honra? Si la curiosidad vana,
ò la dañada intencion, le ha-
ze ser Argos de los defectos
del proximo, para censurar-
los, y no para corregirlos? Si
es un camaleon en la vani-
dad: Vn leon en la soberbia?
Vn tigre en la ira? Andad de
aí con vuestros recogimien-
tos, y oraciones! oracion,
de

p. 10.

Iud. Gra-
nat. tom. 3.
de orat. &
suis fruct.

14

de que no se faca despego de lo mundano; Oracion en que no se adquiere desprecio de lo terreno: Oracion: de que no nace grande humildad en el alma: Oracion, en que no se logra mucha tolerancia, y paciencia: Oracion, a que no se sigue mucha mortificacion, y templança en la comida, y bebida: Como puede ser oracion? Llamola costumbre del artificio, ò tema de la comodidad. Christo mio enseñada estos falaces, y mentirosos espiritus el modo de tener oracion, para que llegue a ser cõ calidades de bienaverturança: que es subir a la cumbre alta del monte de las virtudes, como vos le hazes este dia, en la meditacion de Ludolfo: *Ascendit in mōtem ut oraret; innuens oraturus in montem virtutum ascendere.* Fin para que lleva a los suyos: *Et duxit illos in mōtem excelsum, &c.*

Ind. vbi. supr.

Puesto pues Christo, sobre la cumbre del monte, luzese el semblante de rayos, viste el cuerpo de candores, anegase todo en pielagos de gloria; oyese el Eterno Padre en una voz, mirase el Espirito Santo en una nube: el monte ya no monte, sino Cielo, al mismo Empireo queria competirle las hermosuras, y agrado Pedro del sirio, propuso al Divino Maestro, eligiesse por morada a quel pais: *Domi-*

ne bonum est nos hic esse. Mas a tan mala saçon lo dixo, que le condenaron, por necedad el intento: *Nesciens quid diceret,* dize San Lucas: quizá porq̃ en el hablar a tiempo està la mas atenta discrecion. Con todo esso tendria mas fondo, en esta ocasion la censura. Y devio de ser a mi juicio, que el termino con que propuso a Christo la habitacion del monte, le negociò el titulo de poco advertido. Aora notad, q̃ dixo: *Bonum est;* y fue dezir: ò que gran bien es este que gozamos! ò que gran dicha es esta que poseemos! Pues que esso fue lo que neciamente dixo Pedro? Si, esso fue, que por esso le censuran. Pues aquello que el monte se gozava no eran hermosas luzes de bienaverturança? No era luzientes resplandores de gloria? Si, pues la gloria no es bien? la bienaverturança no es dicha? Antes dixera yo que mayor dicha? que mejor bien? es verdad, però esso es, quando se goza con calidades de permanente, con seguridades de firme. Però como aquellas glorias del Tabor eran glorias al quitar, por ser glorias, aunque del cielo, gozadas en la tierra, donde están siempre de passo los bienes del cielo; anduvo Pedro poco advertido en llamarlas bien: *Bonum est.* Que le importa tanto al bien, para

S. Luc. 9. v. 33.

S. Rem. apud. dul. hic. S. Pasc. Math.

Gen.

para ser bien, el ser durable, que dexa de ser bien, mientras no se goza a lo eterno: dixolo bien San Remigio: *Sed erravit Petrus hoc petendo: quia in via patriam requirebat, & Umbra futura gloriae, quam viderat, veram aestimabat gloriam.* No sè si mejor San Palsasio: *Et hoc ut dixit mendacium est, nam si sic bonum esset, vique in eo mansissent loco.* Pedro, engañado vives, y aú mentiroso hablas: si a essa transitoria hermolu ra llamas bien a duraciones eternas has de aspirar, quieres prevenir habitacion, con calidades de bien, que en esse monte esta muy de passo el cielo, y lo que no dura, aunq sea cielo; no puede llamarse bien. Y así pruevo.

(DOTRINA III.)

Que solamente es bien con calidades de verdadero, el que se goza con seguridades de firme.

§. I.

Que fabricò Dios la luz, y despues de fabricada la viò con calidades de buena, nos dize el Historiador sagrado: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona:* claro està, que no avia de carecer de bódad, siendo obra de sus manos, hija del exemplar de su idea.

Que podrà Dios hazer que no sea bueno? y mas una criatura a cuya vista se registra todo defecto, se conoce toda mancha, se descubre todo horror, y se esconde toda sombra. No avia de ser buena, quien es arbitro de todo lo malo? Con todo el Abad Ruperto mueve una grave questión, sobre averiguar, que luz es esta, de que habla Moyses en su historia. Yo por las razones dichas dixera, que habla de la luz material: aquella que diò primeros lustres al mundo: de q̄ en sentimiento de tantos Doctores, se fabricò despues el padre de las luzes el sol: aq̄lla que sirvió en quanto a alumbrar, de solten los tres primeros dias: aquella que a sus aras determinadas se alterava con las tinieblas para distincion de los tiempos: aquella que despues de colocado el sol en su esfera: ò en su misma pomposa rueda se mueve, como dize Santo Thomas: ò *s. Th. hic.* se restituyò a la materia de su principio: No seria esta la luz, que de buena celebra Dios? Claro està qual ha de ser: Pues veis dize Ruperto, no es esta la luz, que Dios alaba; luego no es buena essa luz? en verdad que parece que no: Ni aun es essa la q̄ Dios entonces hizo, y es gr̄a de la razón en q̄ este Doctor lo fúda: *Et de* dize; *1. Virum condignum sit tanta Ma-*

*s. Remig.
apud Lu-
dal. hic.*

*s. Palsc. l. 6.
Matth.*

Gen. 1. 7. 4

*Rup. lib 1.
in Gen. c.*

sestati, et ceterorum dierum opera, Solem, Lunam, & stellas, que quarta die facta sunt: & aquarum diuisionem, que secundo facta est, Et timeret in seculum seculi; opus autem prima lucis tale faceret, quod mutato consilio post exiguum iridium funditus exstingueret. Como pudo ser decente a un Dios tan Soberano en la Magestad, tan inmenso en el poder, tan sumo en la providencia, tan infinito en la sabiduria; obrar en los demas dias de su fabrica, naturalezas durables, y permanentes, y hazer solo en el primero, una criatura tan caduca, y inconstante, que de tres dias solos el espacio, avia de gozar la duracion: Produzirse el Sol, y acabarse la primera luz, todo fue a un tiempo. Tan asustada pudo vivir, a ser intelectual, como quien en su principio mira su fin: en su nacimiento su muerte: en su oriente su ocaso. O pobre luz, que cortas han de ser las clausulas de tu ser: Que breve la carrera de tu vida! En tres dias has de nacer, y morir. Pues que mucho, que no seas tu, la que parece buena a tu Dios? Et vidit

Deus lucem, quod esset bona:

Quando lo que no es durable, no es bueno, y solo es bueno, lo que es permanente.

S. II.

Con espíritu grande, altamente iluminada una mugercita humilde, entre los emulos de Christo mas descubiertos, celebra la maternidad de Maria Señora nuestra: *Beatus Venter, qui te portauit*, dixo, y referelo San Lucas. Mas segun la respuesta de Christo, quando no se repruebe la alabanza como quiso el malintencionado Calvino, a lo menos antepone otra ventajosa prenda a la prerogativa illustre de madre: *Quinimò beati, qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud*. Es lo que Christo responde: y son palabras, en que se cifran, las mas dignas excelencias de su purissima Madre, que son lo heroico de su virtud, lo prodigioso de su santidad. De modo, que fue como si dixera Christo: Mucho merece Maria, por aver sido mi Madre; pero mas crece su merito, por aver sido tan rara su perfeccion: que a faltarle la virtud, le importara poco la maternidad. Así lo entendió San Iuan Chrysostomo: *Nihil ei parius profuisset, nisi valde bona, & fidelis fuisset*. Bien dixo Chrysostomo: mas el Venerable Beda mucho mejor a mi intento, aunque sea todo uno en la sustancia: *Indè quidem beata, quia Verbi incarnandi ministra facta est temporalis; sed indè multo beatior, quia eiusdem Verbi*

S. Luc.
v. 27.

v. 28.

S. Chry.
Cat. D. II.

Seda ibi

Verbi semper amandi custos manebat aeterna. Que bien dicho! Felice fue Maria por aver sido Madre de el Verbo; però mas dichosa fue por aver sido su amante. Por ser su Madre le gozó nueve meses en su vientre, algunos despues, a sus pechos, y entre sus brazos, y algunos años despues a su pretencia però todo fue gozo temporal: *Ministra facta est temporalis*: Por aver sido, como tan santa, su amante, le goza, y gozará en su espíritu a lo eterno: *Custos manebat aeterna*. Pues dezidme, qual es mas dicha? Tener un bien para no gozarle, ò, gozarle, para no perderle? Claro està que el gozarle, para no perderle, es mas dicha. Luego si Maria, como Madre gozó a Dios, por limitado tiempo, que llegó a acabarse: y como santa, y amante, le goza con duracion, que no puede fenecerse menos dichosa fue por su maternidad, que por su virtud. Que si el bien dexa de ser bié, quando no dura: y solaméte es bien, quando no se acaba; aun el mismo Dios fue bien mas grande para Maria, al gozarle enamorada, que al poseerle Madre.

Adelantemos mas este punro. Qual será mas dicha, engendrar a Dios muchas ve-

zes, ò, engendrarle una vez sola? No ay duda en que engendrarle muchas vezes, es mas dicha. Luego menos dichosa fue Maria por su maternidad, que por su amor? Luego fue más felice por ser enamorada, que por ser Madre? Esta es la razon de la diferencia. Como Madre le engendró sola una vez: como amante le engendró, y engendra infinitas vezes: y quando cada acto de amor, que repite, es una nueva generacion espiritual, que le produce: ò, ya en su coraçon que le adora: ò, ya en las almas de los Fieles, a quien le comunica: mysterio que tambien descubrió Beda: *Qui boni operis custodia in suo, vel in proximorum corde parere studuerint asserit esse beatos*. Luego no fue tanta dicha para Maria el ser Madre, como el ser amante de Christo? Y en fin es cierto, que fue para Maria mayor bien, la maternidad, a que llegó por amante, que la que gozó por muger: pues aquella fue temporal, y esta eterna: Puesto q̄ el que dura mas es mas bié.

(??)

§. III.

A Ora, pues, notable cosa es, que tenga tanta dependencia el bien de la seguridad, y permanencia, que aun el sumo bien, que es Dios, ya que no pudiera deshazerse por ser el bien esencial, se pusiera a riesgo de desluzirse, si se diera con limitada duracion! como será bien el bien humano, si se ve en estos lances el bien divino? Demos a este lugar otra luz: *Indica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie?* dixo tierna, y enamorada la Esposa una vez. Ansiosamente anhelo dueño mio gozar de vuestra agradable presencia al tiempo, que por discurrir el sol por la mitad del cielo, son mas encendidos sus ardores: porque entonces os confidero descansando en vuestras quietudes. Esta es la letra, cuyo espirito, segun lo advertimos ya, es apetecer con ansias la Esposa gozar las glorias de la bienaventurança, aun antes de verse libre de las pesadezes broncas de nuestra mortalidad. Santo Thomas de Villanueva, dixe, lo avia entendido assi: *Beatificum in carne visionem exoptat.* No se le concedió a la dulce enamorada, lo que tan ardiente apetecia: y como sentida, y quezellosa, de que siendo assi,

que se daria por satisfecha, de que por solo un instante se lograsse bien su deseo: Viendo su mal logro dixo: *Quid mihi, vel ad horum vegatur quod perpetuo possessura sum?* Son del mismo Santo Thomas las palabras: Pues como Esposo mio, siendo yo quien tan tierna os ama? quien tan fina os adora? quien tan amante os desea? si quiera por un breve rato no me cõcedeis los rayos de vuestra luz? Las luzes de vuestro rostro? El rostro de vuestra hermosura? Poco os obligan mis ansias? Poco os mueven mis caricias? Poco os enteraçen mis ruegos? Pues a la verdad, que parecen justas las quejas de la Esposa, quando una hora, un instante, que pretende de gozo, no se le concede a su amor. Però quereis saber, porque no se le concede? Pues advertid que es, porq̃ es bien divino, lo que solicita. Pues porque es divino, no se otorga? Si, por esso: Que como le pide en tiempo, en que ha de ser forzosamente limitado: pues le pide mientras vive: y llegando el tiempo de acabarse, con el accidente de durar poco: ha de ponerse al parecer, en ocasion de desluzirse: no se le concede a la Esposa, aunque tan crecida en su amor, y tan adelantada en su merito. Que bien el Santo!

Cat. I. v. 7.

S. Tho. de Villan. bic.

Cat. 3

Cat. 3

Vision.

Visto, quam petis, non est huius temporis, suo tempore, non ad horam, sed perpetuo dabitur tibi. Esse bien que deseas no es para concedido con limite en el gozo: quando aya de darse ha de ser sin termino en la duracion: que dexa de ser bien, el que no tiene firmezas de durable: y solo es bien, el que se goza con duraciones de firme, con seguridades de eterno.

S. IV.

O Tra vez buscò la Esposa a su amado, en las delicias del lecho; y con ser afisi, q̄ era de noche, y quando parece, que avia de encontrarle, no le halla: *In lectulo meo quæsi quem diligit anima mea :: Et non inveni.* Bien estraña cosa es, que en el lecho a tales horas le busque, y no le halle. No es este lecho, de quien avia dicho antes, q̄ era florido, y tanto, que como adornado de quanta variedad de hermosuras produce la primavera, mas parecia pensil de flores, que talamo de quietudes? *Lectulus noster floridus?* Su amado, a quien solicita no blafona tambien

de flor hermosa? *Ego flos?* Pues como falta dentre las demas, que bordan el talamo de sus gozos? en su dulce, y suave fragancia, no fundaria su querida su mas delicioso recreo? Pues como en el lecho se le esconde, quando entre las demas flores le busca? Ahora yo presumo, que està la causa en lo que dixo Iuan Cluniacense: *Flos in lectulo cito marcescit; sed in campo diu durat.* La flor, dize, en el campo dura, en el lecho luego se acaba.

Que quicà devió de dizir por esto, que era flor del campo, quando de si mismo dixo el Esposo, que era flor: *Ego flos camp.* Flor fois del campo Dios mio? Si, que es flor amante, y de los amantes flor: y alli vive con gusto, donde la abeja chupa; el ayre inquieta: el cordero paca: el ardor abraza: el rayo enciende: la piedra destroza: el Agosto consume: que una flor de los que saben amar, mas gustosamente vive, donde mas afanadamente padece: que quien escusa los lances de padecer, no deve de saber, lo que es amar. En fin, a esta divina flor, no le halla su querida, donde parece le avia de tener mas seguro? No, no le halla: Que si le busca como bien; siendo flor, y estando, no en el campo, donde dura:

Ioñ. Clun. ser. 2. Do. infr. oct. Epiph.

Cat. 7. a.

Cat. 7. 16

fino en el lecho donde se acaba, era forçoso gozarle, con limitada duracion; quando la flor en el lecho tan brevemente se halla, si la pompa loçana de su hermosura, marchita en las hojas, y descaecida en las fragancias: *ciò marcescit.* Y como las mas precisas calidades del bien para que verdaderamente lo sea: son que dure, sin acabarse tanto, que ò se deshaze, ò se desluze, el bien que no dura. Quando no ha de darse Dios amante con seguridades de permanente, no dexa hallarse, como por escusar los lances de desluzirse.

§. V.

NO passemos de aqui sin una doctrinal advertencia. Notoria filosofia, es que no, puede amar la voluntad, lo que no mirare debaxo de la razon de bien: y tambien es cierto, que debaxo de la razon de bien, se incluye, lo util, lo deleitable, y lo honesto; que son las diferencias, que le dividen. Però dixera yo, siguiendo los senderos de mi discurso: que ni lo util, ni lo deleitable, ni aun lo honesto, con ser de los bienes, el que mas importa, porque es el que a la felicidad eterna conduce: puede tener razon

de bien verdadero, en tanto que no se goza tan seguro, q̄ jamas le pueda vencer la inconstancia, ni contrastarle la impermanencia. De donde infiero, que estos actos de voluntad, que soleis llamar amor; no es amor, sino locura: y si lo fuere asustado con la zozobra, y zozobrado con el susto; mas serà cuidado, q̄ a hogue, que no delicia, que regale. O si acabaramos de persuadirnos, a que quanto tiene el mundo baptizado cò nombre de bien, no es sino un engañoso hechizo, que inhabilita nuestras potencias, proponiendo a nuestra fantasia, lo que solo es sombra, q̄ como sueño passa: *Quid alia res corporis: dize muy advertido* *Phil. li. i. Joseph.* *Non ne somnia sunt, inquit? Nonne pulchritudo momentanea penè prius marcescit, quam floreat? Sanitas incerta infirmitatibus obnoxia? Robur morbis expugnabile, per occasiones plurimas? Sensuum integritas humoribus vitiosis facile corrumpitur? tam quanta sit in rebus externis obscuritas quis nescit? Ingentes opes sepe una dies abstulit. Multi honoratissimi antea, versts rerum vicibus in contemptum venerunt cum ignominia.* Que es todo lo que al cuerpo pertence, sino un fantástico sueño, que engaña? La hermosura, no es una caduca flor,

flor, que aun antes que florezca, se marchita? La salud no está sujeta a mil accidentes, que destrazan? La fortaleza no tiene mil peligros, que la enflaquecen? La entereza de los senidos, no se rinde a innumerables achaques, que la corrumphen: Pues quien ignora ya la miseria de los bienes corporales? Inmensos tesoros los destruye solo un dia. Muchos llegaron a verse aplaudidos en la cumbre de la honra, y se lamentaron despues, en lo mas abatido de la afrenta. Ea, que todo es locura el amor: y quanto en el mundo se ama, no es mas que un oropel engañoso, que solo con el color embeleza: Mundanos, abrid los ojos, y vereis, que todo fuera de Dios es caduco, perecedero todo: quantos bienes anhelais, no hazen mas que llevaros los ojos por el agrado, y a peligrar la vida por la incóntancia: porque quanto tienen de vistosos para el hechizo, tanto les falta de firmes para la duracion. Quanto mejor le fuera al hombre con emplear en aquello, que es eternamente durable su afecto, y no en esto tan inconstante el cariño; dexandose de vanidades mundanas, que le empeñan, y no

le luzen! O soberanos celestiales bienes, vosotros solamente sois verdaderos; dignos solamente de ser amados, por seguros, por firmes, por eternos: Que aun quando en la tierra os passais a temporales; por breve distancia en el gozo; quien bienes os apellida, y errra: sea testigo Pedro en el Tabor, que le dan con su ignorancia en el rostro: solo porque os llama bienes: *Bonum est, nesciens quid diceret.*

Vna nube de resplandores lucientes, y una voz, que resonò de la nube, en acentos sonorosos, cortò el hilo a Pedro de su conversacion poco cuerda: *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos, & ecce vox de nube, &c.* Reparemos agora con Antonio de Gislandis el resplandor de la nube, que luego repararemos lo sonoro de la voz. Nube resplandeciente en el Tabor para credito de Christo, porque quando en el Sinai hubo tantas nubes obscuras, para ostentaciones de Dios? *Cur in monte Synai apparuit nubes tenebrosa? Cur hic apparet lucida?* Pregunta este Padre: y responde con Chrysostomo: *Quia in monte Synai comminante Domino, nubes tenebrosa apparuit: hic autem, quia non terrore valebat, sed docere, nubes*

*Anto. de
Gisl. Sabb.
Post. Dom.
l. q. dub. 28*

s. Chrysof.

bes apparuit lucida. Es, dize, la diferencia, que Dios atemorizava en el Sinai: y no atemoriza, sino ensena en el Tabor: el miedo avia de introducirse entre sombras: mas la doctrina, fue bien se diese entre luzes: que doctrina, que avia de ser provechosa, no avia de dexar de ser luzida; y assi quiso Dios juntar en su enseñanza, la utilidad con el luzimiento. De donde quiero q̄ adviertan.

(DOTRINA IV.)

Que Dios no quiere, ni haze predicadores, que luzen, y no aprovechan solo haze, y quiere los que aprovechan, y luzen.

§. I.

Bolvamos a reparar en la formacion de la primera luz, bien a diferente luz, que en las doctrinas passadas, *fiat lux*, dixo Dios, *et facta est lux*, dixo Moyfes. Hagase la luz, y se hizo: y que luz fue esta, que se hizo? Preguntá Rupertò con bien discreta atencion: *Que nam est ista lux?* Que luz ha de ser? Vna clara ilustracion del ayre, que sin las sustancias corporeas de el Sol, Luna, y estrellas, era no mas de una calidad seacilla,

un puro accidente; esso fue entonces la luz? Y para esso ocupò Dios el primer dia? *Facta est vesper, et manè dies unus.* O pobre dia! Hazense en los demas que se siguen todas las materiales sustancias, que ilustran tan hermosamente el mundo, desde el menor astro, hasta el mayor planeta! Desde la yervezuela mas abatida, hasta el chopo mas descollado! Desde el pez mas pequeño, hasta la vallenga mas desconunal! Desde la aveçilla mas tenue, hasta el pajuro mas corpulento! Desde la gusarapa mas indivisible, hasta la sierpe mas formidable! Desde el animalo mas tímido, hasta la fiera mas valentona! Y ultimamente al hombre, y a la muger, maravillosas cifras de todo, a cuya causa se llaman mundo abreviado: y el primer dia avia de quedarse con la obra sola de un accidente sin sustancia? De una qualidad sin sugeto? De un color caduco, que nace en el ayre, y en el ayre muere? Que poco dichoso dia! Que dia tan pobre! *Vnus hic dies omnium pauperimus est*, dize Rupertò. Pero como es possible dixesse Dios un *fiat*; para un solo, puro accidente? Harto bien empleara su poder! Gentil desayre fuera de su actividad! *Quid ergo? An id circo dixit, fiat,*

S. Mat.
7.15.

Rup. lib.
1. c. 10.

fiat,

fiat, & talis tantummodo lux fieret accidens, aeri mox interitura, & nulla crearetur substantia. Eso no fue así, responde, luz fue sustancial la que se hizo, que no avia de ponerse Dios a obrar solo un accidente. Pues bien, y qual fue esta luz? Los Angeles dize: luzes sustanciales, hermosas: *Melius magni, & nominatissimi Patres intellexunt naturam Angelicam lucis nomine significatam.* No, no se piensa, que quando Dios haze luzes, haze no mas de accidentes: que fuera a su omnipotencia deslustre, a su actividad infinita, defayre. Apliquemos el assumpto. Que son los Predicadores? Luzes, quien ay que lo dude, despues que Christo dixo: *Vos estis lux mundi?* Y los que tuvieren lo luzido del modo, sin lo provechoso de la sustancia, seràn a gusto de Dios, y hechuras suyas? No, claro està que a estos tales no rienen mas que accidentes, y Dios no haze accidentes sin sustancia: sean, pues, los Predicadores como los Angeles, luzes: Que con esso tendràn lo luzido, y lo provechoso; y seràn para Dios de gusto, y agrado. No se desdene el Ministro del Evangelio, de aprovechar, aunque pretenda luzir: procure la utilidad en la doctrina, quando el luzi-

miento en el modo, y sepa, que para ser del gusto de Dios, ha de tener por empeño el luzir, y aprovechar.

S. II.

NO es facil que luzga, y que aproveche el que predica: que lo uno pide ingenio, y lo otro espirito: y no suelen andar muy juntos en nuestro siglo, el espirito, y el ingenio. El desear luzir, es vanidad, el querer aprovechar es zelo: y el zelo, y la vanidad mal se hermanan. Felice el q̄ supiere juntar lo luzido, y lo provechoso! que esse serà Predicador verdadero: Muy mysteriosa fue la bendicion de Jacob a Neptali su hijo: *Gen. 49. Neptali ceruus emisus: Dans elo-*

quia pulchritudinis. Serà un ciervo ligero Neptali, y las palabras de su boca hermosas como las flores, y aun sazoadas como los fruitos. Así lo glosa S. Thomas de Aquino: Id est,

dans pulchros flores, & fructus sicut eloquens dat pulcra eloquia. Linda calidad de palabras agradables, como flores, sazoadas como frutos. Mucha gloria es hablar bien, però comparar un ciervo, a quié habla, ni se que sea gloria, ni

S. Tho. hic.

propriedad: y mas si se ha de entender del Predicador del Evangelio: *Cervus emissus*? Ay tal dizir: Para quien bien corre era mas apropiado el coitejo. Y si a caso es celebridad de los que hablan con véloz prisa: en verdad, que no la tégo a essa propiedad por muy merecedora de aplauso: Porque segun Seneca al lustre de la buena pronunciacion, a quien toca la prisa, ò el espacio de la habla, le es mas conveniente el espacio, que la prisa: y mas en un orador Evangelico, q̄ en virtud del exercicio del puesto, y de la materia, deve gobernar la voz, no a lo bullcioso, sino a lo grave; que como lo advertia Seneca, siempre es desordenado lo presuroso: *Nihil ordinatum est, quod precipitatur, & properat.* Y se infiere claro en buena razon, y discurso: que si el arte de predicar, es arte de dizir con arte: no es posible que se diga con arte, lo que parece mas que se arroja, que no que se dice. El enseñar quiere modo: luego pausa? Enseñar de corrida, y sin pausa, no es buen modo de enseñar; porque es dificultar el aprender. Luego el que predicar véloz, como el corzo corre ligero: no será Predicador acertado. Pues como le comparan al corzo? Aora

veamos con quien habla en el espirito, esta letra. Con los mas ilustres Predicadores del mundo: con los mas esclarecidos Maestros de la ley: con los Apostoles de Christo, y Doctores de la Iglesia: aquellos que con véloz ligereza se desasieron de lo terreno, para acercarse en ligero passo a lo celestial: *Apostoli enim, & predicatorum velociter exilientes, sicut cervi, transcendunt impedimenta seculi:* dize Santo Thomas. Bien: y de esto se dize, q̄ han de ser sus palabras flores en hermosura, y frutos en la vtilidad? *Dans pulcros flores, & fructus?* Si, que era su doctrina la de Christo: *Dant eloquia pulchritudinis, id est, predicant doctrinam Salvatoris.* Y yo dixera, que era la doctrina de Christo, la que predicavan, no solo por que era su ley: sino porque la predicavan a su modo.

Quem recitas meus est, ò Fidentine, libellus, sed malè cum recitas incipit esse tuus.

Dizia Marcial de un mal recitador de sus versos. Mios son esos versos que recitas; però tuyos los hazes, con lo mal que los dizes. Los Apostoles tan con el modo de Christo predicavan, que no solo era de Christo la doctrina; però aun el modo: *Predicant doctrinam Salvatoris.* Como predica-

Marcial

S. Joan. 1.
va 7.14.

Sen. ep. 40

The

J. M.
7.14.

va Christo? San Iuan lo dice: con verdad para el provecho, y con gracia para el agrado:

Plenum gratia, & veritatis. Y

Theofil. hic

Teofilato: *Gratia quidem plenus, secundum, quod sermo eius gratiosus erat.* Luego assi eran tambien los Predicadores de Christo? Pues digase que son verdaderos Predicadores, q̄ son acertados Maestros, que son muy del gusto de Dios: pues tienen flores con que luzir: y frutos con que aprovechar: *Dans pulchros flores, & fructus:* Que de esta Gerarquia han de ser, los que Dios quiere, y haze para su Iglesia. Y aun parece, que no gusta de Predicadores, que aprovechan, y no luzen: Que tiene Dios tan buen gusto, que con la utilidad, quiere se hermane el luzimiento: demanera, que como no quiere luzimiento sin utilidad; parece que tampoco gusta, de utilidad sin luzimiento. Sea nuestro Evangelio quien lo pruebe.

§. III.

H Agamos un cotejo de Christo a Christo, quando en el Iordan se baptiza; y quando en el Tabor se transfigura. Aclamado se oye de su Eterno Padre, ya en el rio, ya en el monte; en publicos sonoros acentos le aplaude

hijo: *Hic est filius meus dilectus:* Pero oyóse en el Tabor una palabra, q̄ no se oyó en el Iordan; Que en el Iordan no dixo el Padre, como en el Tabor, q̄ le oyéssē, como a Maestro: *Ipsum audite.* Punto de que movió duda Antonio de Gislendis: *Cur hic dicitur, ipsum audite non autem in baptismo?* Con Santo Thomas responde, mas no ami intento. Mas a mi intento responde San Remigio en la cadena de Santo Thomas. Mandar el Eterno Padre que le oyéssē, fue un como constituirle Predicador de su Iglesia, y Maestro de su s̄: *Ipsum audite,* dice S. Remigio: *ut illum esse ostenderet, quem Moyses predixeret dicens: Prophetam suscitavit Deus de fratribus vestris tanquam me audietis ipsum.* Mi duda aqui. Pues si elige su Eterno Padre a Christo por Maestro en el Tabor: porq̄ antes no lo avia cōstituido en el Iordán? No era el mismo en el Iordán q̄ en el Tabor? Pues porq̄ en el Iordan no le propone para el magisterio? Ya entonces tratava de disponerse para predicar, quando salió a baptizarse: y parece que al recibir el baptismo, se le avia de encargar la predicación. Quando subió al Tabor ya predicava, luego el Padre tarde parece, q̄ le impuso el empeño de la doctrina: grãde prãda es de un predicador verdadero preciarle

Anton. de Gisl. Sabb. Post. 1. Do. q. dub. 33. S. Rem. in Cat. D. Th.

mu-

mucho de humilde: y Christo entonces tan estremadamente humilde estava; que con ser Dios, nada menos que Dios parecia. Entonces, si, q̄ huyo menester, le reconociese el Padre por hijo, segun escondia las magestades de su ser divino, entre las sombras, y pequeñezes de humano. O que raro exemplar era al mundo, de sujecion a las leyes, y obediencia a los preceptos! Pues con ser suyo el precepto de Baptismo, es el quien sin necesidad se rinde a su observacia: pues si Christo està tan para ser Maestro en lo q̄ se humilla, y con su mismo exēplo tan vivamente enseña, q̄ razon ay para q̄ no aqui el Padre, Maestro, y Predicador le cōstituya? A qui viene el cotejo de Christo a Christo en el Tabor, y en el Iordan en el Iordan donde ni una luz le coñoce, Christo aprovecha, però no luze: en el Tabor; donde tantos resplandores se admiran, aun mismo tiempo luze, y aprovecha: de su Palsion con sus amigos habla: *Loquebantur de excessu*. Tan luzidas eran sus razones, como si un sol las hablara: quando su rostro como el sol resplandecia: *Resplenduit facies eius sicut sol*. Demanera que en el Tabor Christo està como quien luze, y aprovecha; en el Iordan, como quien aprovecha, y no luze: Así? Pues para que se vea

que los Predicadores de Dios han de tener el luzir, y aprovechar: y que para ser de su gusto, no parece que basta aprovechar sin luzir: No constituya a Christo Predicador, quando aprovecha, y no luze, sinò quando luze, y aprovecha.

S. IV.

QUE persuadido estava Moyses, a que no avian de creerle en Egipto, por mas que en sus maravillas, y señales llevasse cartas de creencia de Dios: *Non credent mihi, neq; audient vocem meam: sed dis-* Exod. 4:
v. 1.
cent non apparuit tibi Dominus, si se dize en el Exodo. Señor en mi no ha de ser creida vuestra palabra, y por mas que me deis vuestras señas, han de poder mas sus dudas: q̄ despacheis os ruego otro embaxador; q̄ a mi no me han de tener por vuestro Ministro. Hase oydo en hombre tan estraña resistencia? Agora veamos en que funda este varon grande su escusa. Que no han de darle credito como a Ministro de Dios es lo q̄ teme: *Non credent mihi*. Pues las señas bien cierto es q̄ son de su dueño, no ay otro en toda la redódez del Orbe, q̄ le parezca en el titulo: *Ego sum, qui sum*, dize que ha de dar de parte suya por nombre: Porque ninguno es el que es, sinò solamente Dios. Todos los demas no son, porque

ninguno como Dios Eterno, ninguno como Dios es inmutable. Y aun acá en la esfera de lo temporal, ninguno es el q̄ es: porque ninguno es lo q̄ parece. Que está tan disimulada la malicia, que nada es menos, que lo que mas en el semblante se descubre. Puesto, pues que son tan conocidas por de Dios las señas, como no se persuade, a q̄ le tendran por Ministro de su casa, y hechura de su mano: Notemos lo que mas abaxo dize: *Domine non sum eloquens: et impeditioris, et tardioris lingue sum.* Señor, yo soy a fuerza de valbuciente, en la lengua tardo: quien de lengua, y pronunciacion es tardo, no es forzoso que sea desluzido: Pues a un hombre corto de palabras, desluzido de language: y de mas amas de flaca, y debil voz, como lo advierte la Glossa en ocasion q̄ es precioso aya de ser facil las palabras, presto a la expresiva, y sonoro a los gritos: *Secundum Hebraeos tenuem vocem habuit, et necessè erat clamorosa voce vi.*, dize la Interlineal. Como há de persuadirse, a q̄ yo sea vuestro Ministro, siédo tanta vuestra sabiduria, y tan grande vuestra providencia: de que deve inferirse que no aveis de elegir para Ministro de vuestra palabra, y Maestro de vuestra doctrina: al que no hable con luzimiento, y

enseñe con energia: Predicador de voz atiplada, quando pide el Ministro voz muy ruidosa, es entretenimiento de la predicacion, y juguete del exercicio. Quizá no quiso Dios, que predicassen las mugeres, porque hazen grande disonancia en los pulpitos las afeminadas voces.

Aora, pues, dize Dios: dispongase de dos un sugeto: juntemos a Aaron, y a Moyles, con q̄ haremos un excelente Maestro, un Predicador famoso. No, no te has de escapar del oficio, por mas q̄ le reufe tu cordura, le dize Dios: en tu hermano Aaron descubro la calidad que te falta: el goza lo que echas menos: la eloquencia q̄ no tienes, èl la goza: *Aaron frater tuus lenites scio, quod eloquens, sit.* Pon las palabras mias en su boca: *Pone Verba mea in ore suo*, y de los dos vendrà a componerse un famoso Ministro de mis verdades, un illustre predicador de mis doctrinas. Pues Moyles no se queda balbuciente? No se queda de voz flaco: Si, mas esto no importa: q̄ èl no ha de hablar mas de Aaron, y Aaró ha de ser el que predique al Egypcio: Moyles ha de averlas conmigo, y con su hermano Aaró: Aaró có su hermano Moyles, y los Egypcios: Aaron ha de escuhar a Moyles mis auisos: a los Gitanos ha de intimar,

7.10.

7.14.

Interlin.

lo que yo a Moyses advirtie-
detuerte que Aaron ha de ser-
le a Moyses voz , y lengua.
Luego Aaron ha de hazer a
Moyses luzido? Si, y Moyses a
Aaron provechoso : en Moy-
ses? ha de estar la utilidad : en
Aaron la eloquencia , y el lu-
zimiento : con que de los dos
vendrà à resultar un Predica-
por tan perfecto , que pueda
Dios blasonar de que le hizo.
Porque lo mas illustre de un
Ministro de verdades , està en
lo provechoso de la sustancia,
y en lo luzido del modo , y es-
tando repartido el modo en
la eloquencia , y la sustancia
en la doctrina ; quedarà hecho
por la divina mano, un perfe-
ctissimo Maestro.

Que bien dizia Lactancio
Firmiano, que aunque la ver-
dad no necessita de aliño pa-
ra su credito , con todo le dà
mas eficacia la hermosura , y
luzimiento del language! *Que
licet possit sine eloquentia defendi,
tamen claritate , ac nitore sermonis
illustranda , & quodammodo di-
ferenda est, ut potentiùs in animos
influat.* Sean, pues los Sermo-
nes con resplandeciente ador
no para el agrado , y con ver-
dadera doctrina para la ense-
nança , y yo asseguro el buen
logro de la predicacion , por-
que no halla resistencia en el
pecho , quando pretende por
el oido triunfar con violencia
dulce del alma. A que fin avia

de llamar Christo a sus Predi-
cadores sal, y luz : *Vos estis sal
terre :: Vos estis lux mundi;* sino
para advertirles a todos, que
han de hallarse para exercer
acertada, y fructuosamente su
oficio con luz de sabiduria , y
sal de ingenio , para enseñar a
lo sazonado, y a lo docto: pa-
ra dizir verdades a lo sabio, y a
lo discreto ; que ai està el a-
cierto de quien enseña , y la
utilidad de quien aprende. Bró
quedades desabridas, que pro-
vecho han de hazer a quien
las oye? Verdades toscas, que
autoridad han de dar a quien
las dize? O Christo mio, Mae-
stro de los Predicadores, con-
stituido oy en el ministerio de
la enseñanza: *Ipsam audite,* quã-
do resplandecis en tan glo-
rioso , bizarro luzimiento?
Quando si hablais , mas pare-
ce que pronuncias luzes , que
no palabras: *Loquebantur de ex-
cessu!* Hazed, ò Maestro Sober-
rano, a quantos se ocupan en
la enseñanza de las almas,
que trabajen studiosamente
en el ministerio, para que se
logre el fruto: Que procuren
con el estudio luzir , y con el
espírito aprovechar : para que
asi sean vtiles a las almas , y
y agradables a Dios. Que con
este eloquente , y sustancial
estilo adviertan a los hom-
bres, las puntualidades verda-
deras de Dios en el dizir , y el
hazer , en el prometer , y el

S. Mat. 5.
7. 13. 15.

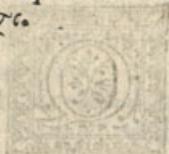
Lact. Firm.
lib. 1. divini.
inst.

Mat. 5.
3. 15.

cumplir; para que aprendan a cumplir puntuales sus promesas, y obrar verdaderos sus palabras: que den a entender a las almas, las dichas conveniencias de la oracion, que de tal fuerte realza a los hombres, que transformandolos la tierra en el cielo, los pone en andar de ciudadanos del cielo, aunque viven moradores de la tierra: Que persuadan a los mundanos, a que

solos son bienes durables: que los que tan sugetos estan a la inconstancia del tiempo, solo tienen de bienes el nombre, mas no el ser. De donde quedaran advertidos, de que no ay mas bien que Dios, de que no ay mas felicidad que amarle, que seguirle, q buscarle, que poseerle en la eternidad de su gloria. *Ad quam*

¶



DOCTRINAS

PARA EL

MIERCOLES TERCERO

SALUTACION.



VE aya en el mundo quien quiera verse en el trono del gobierno? Bravo animo! Que si de mucho animo necessita, quien mucho padece: mucho animo ha menester, quien se empeña en lances de gobernar. Quien mira el gobierno como dignidad, que descansa, yerra el juicio,

que no ha de mirarle sino como Cruz, que atormenta. El hijo del hombre, dize Christo, ha de ser entregado a padecer, y a morir: *Et filius hominis tradetur, &c.* De si mismo lo dize: Si, quien lo duda? Que si està a su cuenta el gobierno, y judicatura del mundo, como nos advirtió por San Juan: *Porciatatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est:* Claro està, que han de estar a su cuenta los trabajos, y la muerte; los tormentos, y la Cruz: Porque gobernar, y morir todo es uno: en nada se diferencian, trono, y Cruz. Lleno està d' esta doctrina el Evangelio. Sillas de gobierno, en la Monarquia de Christo, q̄ juzgavan temporal pretenden por intercession de su Madre, Juan, y Diego: *Dicite sedent, &c.* Y con ser así, que no se les conceden sillas, sino martyrios, cifrados en la metafora de un Caliz: *Potestis bibere Calicem? Calicem quidem meum bibetis.* Veo, que tan gustosos quedaron con la oferta de el martyrio, como pudieran con la consecucion de la dignidad, y devió de ser, porque consideraron, que aviendo tan poca diferencia, ò tan ninguna distancia, entre el tormento, y el trono, entre la dignidad, y el martyrio: tambien parados quedavan con el martyrio, como con la dignidad; y tambien lograda su pretension en el tormento como en el trono. O Prelados! O superiores! O Principes! Es posible q̄ no genais al pelo de tan desmedido gravamen!

S. Joan. 5.
v. 27.

men! Como, como no hui qual si fuera muerte el gobierno! Como cerrais los ojos a la inconveniencia, y no dexais que os alumbre el resplandor de la gracia! Pidamosla agora diziendo a la immaculada Reyna: *Aue Maria, &c.*

Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur principibus Sacerdotum, &c. Mat. 20. v. 18.

Mucho es, que no defacionen por cortos los bienes del mundo! No se como caen tantos en el engaño de lo que promete, quando en el rostro vienen pregonando su cordedad! Sus caudales se defacreditan quando se poseen, porque nunca mejor conocen: lleguense a manejar, y apenas se gozan, quando faltan. No tienen mayor enemigo, para que se aborrezcan, que el mismo defengaño del tenerlos. La mayor abundancia descubre su insuficiencia: la que mas remedia la necesidad, aun no llega a librar del ahogo: tan limitada es la mayor riqueza, que apenas ay para uno la mayor sobra es miserable mendiguez. Però que opuestos son a estos bienes del mundo, los de Dios! Que estos todo lo llenan sin limite, igualmente alcançan a todos, no ay necesidad, que no remedien, deseo que no satisfagan; nunca a quien los busca, se huyen: nunca a quien

los pretende, se le esconden, antes a todos se ofrecen. Diganoslo el Evangelio.

Vna figura de la celestial Jerusalem, era la Jerusalem terrena, donde oy sube el Redemptor de la vida, acompañando de sus doze amados Discipulos: *Ecce ascendimus Hierosolymam*: les dize con mysteriosa advertencia. Y fue a mi juicio dezir: Advertid, Discipulos míos, que subimos todos a la Jerusalem de la tierra, y q̄ así deseo, que subamos todos a Jerusalem de los cielos. Que siendo tan opuestos a los bienes del mundo, los bienes míos, que en aquellos apenas ay para uno, quando se gozan; ven estos para ninguno falta, quando se poseen: siendo la gloria de la Jerusalem celestial, el ultimo y mas dichoso de los bienes: Desde luego os aviso, debajo de la figura deste ascenso, quando subimos todos; q̄ aquel en quanto es de mi parte, le tengo prevenido para todos. Y si las glo-

glorias del mundo son tan estrechamente limitadas, que pocos las gozan: las glorias mias son tan dilatadamente cumplidas, que todos quiero que las posean: *Ecce ascendimus.* Probemos pues,

(DOTRINA I.)

Que en los bienes del mundo todo es miseria, en los bienes de Dios todo abundancia.

§. I.

Instavale el tiempo de su muerte al Patriarca Isaac, y llamó a Esau su primogenito, para echarle su bendición amorosa. La Madre por particular mysterio, que disponia Dios por su mano: sino conociendo la accion, a lo menos poniendola en afecto, que es bien no fiar el secreto de materias importantes, de pechos no bien seguros, de mugeriles: llamó a Jacob, hizole ir por la caça. ya fuerza de buena industria, siendo domestica, al buen viejo le pareció montaraz. Quantos ay que parecen, y dexan de parecer lo que son: suele ser saltador de caminos el que tiene capa de escrupuloso: suele ser un deshonesto, el q parece muy casto: suele ser amigo de la muger, el que se introduce intimo del marido: ò que di-

ficultoso és en el mundo el conocer la verdad! Llegò Jacob dissimulado con el traje de Esau, y aunq el padre previno parte de la traza, no del todo se enterò de la cautela: pues en la porfia de dos sentidos, pudo mas el tacto: a quien no engañarà un dissimulo con rã buen rebozo? Llevòse, pues, Jacob la bendición. Esau confiado, propiedad del imprudente como, ser presumido, del necio, venia por la sucesion del mayorazgo, vinculado en la bendición del Padre; quando conociò, que avia perdido la ocasion, y passado se el tiempo. Sintió su desgracia, que xoso del hermano, pareciendole avia sido hurto malicioso, lo que avia tenido, tanto de mysterio providente. Instòle a su Padre por segunda bendición; y la que hallo para alivio de su desconsuelo, y templança de su colera: Fue, una sujecion a su hermano, aviendo de passar la vida, acudados de su diligencia: *Vives in gladio. & fratri tuo servies* *Gen. 27.40.* Luego no huvò bendición para Esau: No, no la huvò. Pues aguarden.

Introduzefse Dios en la metafora de un Padre de familias, que cuidadoso de su labrança. temiendo no le faltasen jornaleros, que ay hombres, que en teniendo un pan que comer, se dan a la ociosidad:

dad; y aun sin tenerle, que no es pequeño mal de las Republicas, pues de ahí nace estar llenas de holgazanes, y aun de ladrones: salió a prevenirlos, a diferentes horas del día. Vino la noche, y con ella el tiempo de la paga: que segun orden del dueño, comenzó por los últimos el mayoral: *Incipiens à nouissimis*, dizelo assi San Mateo. Parece que peligra aquí la justicia, y se dà lugar a la quexa: y mas si se atiende al fin de la parabola, q̄ el ultimo ha de ser el primero, y el primero ha de ser ultimo: *Erit nouissimi primi, & primi nouissimi*. En tirar los gages de su casa. Parece desconfuelo lo que es piedad! Señor los últimos han de ser primeros en la paga. Los primeros han de ser últimos en el premio? Mirad, que parece injusticia, y no buen gobierno de vuestra providencia. Pues no veis, que con el desatento gobierno humano, parece, que se roza, vuestro tan acordado gobierno divino! En el mundo tan prevertido anda todo, que el que primero merece, o goza muy tarde el premio, o no le goza: y el que, ò no merece, o comienza a merecer, desde luego le comienza a gozar. O lo que ay desto que llorar entre los hombres! **Quantos mueren sin el pre-**

mio que sudaron, porque le estan gozando los indignos, que nunca le sudaron, ni merecieron! Pero no pasan estas injusticias en Dios; nos dize la fee grande de Chrysofomo. Lo que dize Christo es, no que ha de aver desigualdad en el premio, desuerte, q̄ se aventajen a los primeros, los últimos; sino que para el estipendio estèn iguales los últimos, con los primeros: y para asegurar a los últimos, dize que no ha de faltarles, su galardón, aunque comiencen tarde su tarea: *ideò primos dicit nouissimos*, dize Chrysofomo: *Et nouissimos primos, ut digniores sint, sed ut coequantur*. Su premio dize, se les darà, que no han de perderle por tardios.

Bolvamos los ojos a la bendición de Isaac. Allí falta para Esau, y solo ay bienes para Iacob; solo, porque Esau se tardò: Aquí siendo muchos, y tardios no pocos, ay para todos, sin que a ninguno falte su dicha, ni tenga razon de quexa: Que no es lo mismo tenerla, que tenerla con razon. Pues en que consiste la diferencia? Allí tanta corteidad, quando aquí tanta abundancia? Que estes son bienes unicamente de Dios; aquel es patrimonio de un hombre: y como en los bienes de Dios ay tan copiosa abundancia,

Math. 20.

7.8.

7.16.

s. Chryf.
in Cat. D.
Thom.

ay para todos dicha: Però como en los bienes de los hombres, ay tan estrecha penuria, aunque sea mucha la copia, apenas ay para uno. O lastimosa miseria! Hombres, aon el mas poderoso desconfie de lo que posee, que aun la mas fertile posesion se estrecha para el mismo, que la goza.

§. II.

Videse un poderoso rico, de aquellos que la lisonja celebra, y la adulacion aclama; de aquellos que se veneran mas por lo que tienen, q̄ por lo que son: videse, digo, en grande prosperidad de fortuna. Crecieron sus cosechas tanto, que al hazer la cuenta le faltavan troxes para ateforar el grano de sus nuevas mieses. Que la dicha siempre viene con sobra, quando entra, para que sea mayor el sentimiento, quando falte. Bolvió los ojos el rico a su prosperidad, y consultò, un banquete, que devia de ser en albricias de su gran cosecha. Iuntaria, digo, yo, si, claro està, a sus amigos, y deudos, si acaso estos no estavan en desigual fortuna; y como soleis dezir, en malos paños, que si lo estavan, ya los avria des-

conocido la vanidad. Mas el nos saca, presto de la luda, y nos dize quienes fueron los combidados. Es ridiculo el suceso, que todos se reduxeron a su alma: *Anima mea habes multa bona :::: requiesce, comedede, bibe, epulare.* Alma mia,

dize, gran suma de bienes gozas de canla, come, bebe, regalarate. No os causa riza el combite? Al alma? Muy dañosa cosa es. Dos mirades tiene el hombre, alma, y cuerpo: y solo al alma combida? Pues el cuerpo que ha de hazer? Segun lo que el pretende, ayunar. Ay tal miseria! Que aun no se atreve a tener a su mesa un hombre entero! Con la mitad se contenta para el vanquete? Quando con un mismo plato ha de cumplir con las dos mitades: el cuerpo ha de quedar se en ayunas? O limitada abundancia! O miserable riqueza! Pues vamos para ponderar bien esse, a otro suceso.

Llega el prodigo a su casa, conocidos, aunque tarde, los ruines tratos de el vicio. Vele el padre tan cubierto de andrajos, que devian de ser mas que el principal los remiendos de la capa; ò a quantos ha puesto en tan ruin estado, mas que la mendiguez la locura. Y con el afecto de Padre mandale aderecen es-

S. Luc. 12. v. 19.

O. d. 11.

S. P. Chr.

plen.

plendida cena, que le traigan un rozagante vestido, una sortija preciosa; y tambien para los pies el mas decente calzado: Demanera se tratò el moçuelo, que no quedò parte sin socorro en el cuerpo, y sin consuelo en el alma: que si al cuerpo le socorriò, el vestido, y el regalo; al alma la diò consuelo la piedad, y la caricia: en fin aqui ay abundancia, alli miseria: Que es esto? Que ha de ser, que el rico solo tiene bienes del mundo, y estos, quando mas copiosos son tan limitados, que teme en su cortedad, que no aya en todos, para un hombre entero: y assi no haze el brindis mas que a la mirad, y quiza porque sabe, que por no comerlos no ha de gastarlos. El Padre del prodigo, es Dios, y los favores al hijo eran bienes de su mano, en que nunca huxò miseria: ni se reconociò cortedad. Tan sobradamente dà, q̄ ni lo desnudo del pie ha de quedar descubierta: Ponderacion, q̄ fue de San Pedro Chrysologo: *Date calce amentis in pedibus eius, ne vel in pede maneret desormitas nuditatis.* O lastimoso caudal, que lleva consigo tanta miseria! O mano larga de Dios, que en abriendola para el beneficio, no consiente sospecha de limitacion! Por esso aconsejaria yo a todos,

que quando pidan a Dios pidan mucho, porque no sabe dar poco, y quando pidan al hombre, pidan poco, porque no sabe dar mucho.

§. III.

D Espues que Iacob despertò de aquel sueño, en que le fue mostrada aquella escala admirable: y enterado del sitio, le confesò con toda veneracion por sagrario: Haze una consulta de los acrecentamientos de su viage; y para determinarse a un titulo, que consagrava a la devocion, ò porq̄ le solicitava su deseo ò le esperaba su cuidado, dize assi: *Si dederit mihi Dominus panem ad vescendum, et vestimentum ad operiendum, reuerfusque fuerit prospere in domum Patris mei, erit mihi Dominus in Deum.* Si me assistiere el Señor en esta jornada piadosa, y anduviere conmigo tan liberal, que ni me falte la vianda para el sustento, ni la ropa para el vestido: si me bolviere a la casa de mis padres con toda prosperidad, y buena dicha; el que antes era Señor para el respecto, será Dios, en adelante por el beneficio. No reparan lo mucho que Iacob pide! Sustento, vestido, prosperidad, y fortuna: Bravo desahogo! Y no

Genes. 28.
y. 20.

S. Pedr.
Chryser. 3

Date calce amentis in pedibus eius, ne vel in pede maneret desormitas nuditatis. O lastimoso caudal, que lleva consigo tanta miseria! O mano larga de Dios, que en abriendola para el beneficio, no consiente sospecha de limitacion! Por esso aconsejaria yo a todos,

se contentaria con menos? Como no teme que se lo niegue, quando es tanto lo que pide?

Ponderemos esta demanda, con otra. Murio aquel desventurado avariento; llevaronle donde con las penas reconociese los desacuerdos de su vida. Que el que no quiso ser advertido, quando estava en su libertad, viene a confessar su culpa, quando es sin fruto el arrepentimiento. Y quando te abrasava mas vivamente el suplicio a las voraces llamas de el incendio; levantando los ojos hazia el seno de Abraham, donde Lazaro possia con toda quietud su descanso: que al fin alli se digno de verle, quando a los umbrales de su casa apenas quiso mirarle: como si dexara la riqueza su pompa, por acariciar al que padece necesidad. Padre Abraham le dixo desde las llamas: venga el pobre, que bañando en el agua la extremidad, si quiera de un dedo, sirva de alivio a mi lengua que en vivo fuego te abrasa: o si se abrasaran muchas! Por cierto, para necesidad tan estrecha muy limitado pide el socorro: Para tan grande fatiga corto el descanso! El no piedé mas: *Mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigeret linguam meam.* Ay tal modo

de pedir! No pedirás, ó quitado un buen jarro de agua, que te mitigue esse ardor? Y ya que aya de ser con la mano, porque no pides la mano entera? Y si ha de ser un dedo, porque no todo? Sola la extremidad ha de ser? *Extremum digiti.* En todo es la peticion estremada. En verdad que no fue essa la peticion de Jacob, pues anda tan desahogado, q̄ no perdona a la liberalidad, nada de quanto busca su deseo. O lo mucho que pide Jacob! O lo poco, que pide el rico! Muy bien podemos dizir, tanto es lo demas, como lo de menos. Però no, no ay que estrañar lo: que Jacob, pide a Dios, y Dios no estrecha la mano con que dà, aunque se estienda el animo del que pide: que es condicion suya, comunicar sus bienes sin medida, y sus favores sin rassa: Però el rico, pidele a un hombre el socorro, y para obligarle al despacho, le pide con cortedad, quizá porque adivina, que a pedirle mas agua para su alivio no lograra su deseo, q̄ como el mas poderoso no se atreve a dar porq̄ no le falte advertido en su misma miseria, no osa pedir mucho temeroso deq̄ se le niegue: *Vide conscientiam peccatoris, non totum audet poscere digitum,* dixo Chrystomo: como fa- be el avariento la desdicha, q̄

S. Chryf.
hom. de
divit. 10. 2.
lle-

2.º. 3.º. 4.º.
or. 1.

S. Luc. 16.
v. 25.

llevan consigo bienes del mundo, que ni son para darse, ni pueden pedirse. Lastimosas alhajas aquellas, que para asegurar el remedio, no se han de pedir enteras, sino partidas! Siendo así, que aun quando son enteras, apenas ay en todas para uno.

Mas que gran defengaño para el cuerdo, y que desperdador para el ignorante! Que vivamente habla esta doctrina al alma, si se quisiera entender: el mas aficionado al mundo conociera sus yerros, sino cerrara los oydos. Quien no aborrece bienes tan limitados, quando tan en el rostro traen el sobre escrito de su miseria. Desdichado de aquel, que pierde la vida, en ganargelos, y tan poco medra con tenerlos: Pues lo que viene a facar, es aver perdido el tiempo, sin que sepa, lo que ha ganado! O quien se acabara de persuadir, a que quanto tiene el mundo, es nada; y que solo es un engaño de los que le sirven, y apetecen! Mira sus cortedades, y verás: que si te dà para el vestido, te falta para el zapato, se tienes para el sombrero, no alcanças para la media: si quieres sustentar un criado, a ti te has de quitar el sustento: si te adelantas al gasto de un combite, has menester ayunar una semana. O valgame Dios. Quien apete-

ce bienes tan limitados! Qué no huye de ellos? Traen molestia para embarazar, y no son a proposito para socorrer: son sumamente pesados, y nadie los alcanza de ligeros. Solo en los bienes de Dios, ay abundancia, con permanencia, que como no los dà para quitarlos tampoco los estrecha para que falten. Digalo el alma experimentada en sus favores: pues no ay asco de que no la limpien; desnudez, que no la cubran esperanza, que no la logren, deseo, que no la satisfagan.

§. IV.

A Cabad de persuadiros, o Catolicos, a que son de tan poca entidad, los bienes temporales, que no tienen entidad: Pues aun el que aspirado a la mayor de sus dichas, afiança en su consecucion su mejor suerte: y erra en la pretension con mas desacierto. Porque juzgando, que es mucho lo que pretende, por ser temporal, aunque sea, digamoslo así al lado del mismo Dios, viene a ser nada lo que solicita. Denos el Evangelio la prueba. Las dos fillas de la diestra, y siniestra mano de Christo, llegan a pedirle oy, por intercession de su madre, los dos Apostoles Iuan, y Diego: *Dicite sedent, &c.* Donde es siempre muy digna de re-

7.22.

paro; la respuesta defabrida del Maestro mas piadoso: *Nescitis, quid petatis*, les dize. Muy necios andais, en lo que pedis. Como necios Señor divino? Pues la pretension de vuestra asistencia, puede en quien os ama tanto ser ignoracia? Que acierto mas entendido, dixera yo. Que a vuestra presencia, no ay dicha, que no se allegure, no ay felicidad, que no se eternize. Demas que, que ha de desear quien ama, sino vivir a los ojos de quien quiere? Poco es el amor, que lleva gustosamente la ausencia. Es verdad: Però nótese có Chrysofomo, que eran fillas, las que pedian en la tierra, no en el cielo: *Nihil spirituale petebant, nec de caelesti Regno, quidquam cogitabant*. Bienes terrenos apetecian, y con tales terminos los apellidavan, que dize el Evangelista, que los llamavan algo en la peticion: *Petens aliquid*. Termino transcendental, de lo que tiene ser. Afsi, q̄ esse apellido dan a lo temporal, y terreno: Pues ya está conocido su error en lo que piden, y la censura de Christo en lo que responde. Muy como necios pedis, les dize; Pues a bienes de tierra llamais algo; pues a bienes temporales les dais nombre de entidad: *Aliquid*. Que aun la mayor gloria de lo temporal, viene a ser nada, aun-

S. Chrysof.
hom. 69.
in Matth.

7.21.

que sea a mi lado; tampoco es el ser que tiene todo lo que es temporal. Pues siendo tan nada los bienes de la tierra, como han de ser bastantes a remediar los menesteres de muchos? O barbara ambicion de quien los solicita con anhelo! De quien los pretende con ansia! Despreciadlos; Fieles, desestimadlos. Y encaminad los deseos a los celestiales bienes: que estos son solos los que tienen ser; estos los que dichosamente socorren las necesidades de todos; siendo siempre para todos: *Ecce ascendimus*.

Bien parece que basta la cortedad de los bienes de la tierra, para defacionar los coraçonones humanos: que calidad es harto fea, la tassa, y limite con que se gozan, aun quando con mas abundancia se poseen. Però por si esta razon no vence lo obstinado de nuestro apetito: dexese persuadir nuestra ceguera, de la grande carestia con que se llegan a poseer, para gozarse. Notable diferencia de bienes! Vnos valen poco, y cuestan mucho; otros valen mucho, y cuestan poco. Dizidme, qual de estas dos calidades, os parece mejor para apetecida? Direis, claro está, que la segunda. Por que mas dignos son de ser amados los bi-

S. C
Cat

bienes, que cuestan poco, y valen mucho; que no los que cuestan mucho, y valen poco. Luego mas dignos de ser amados son los bien de Dios, que los de el mundo: Que bienes de el mundo se compran caros para gozarse, los bienes de Dios se reciben de valde para poseerse.

Todos subimos a Ierusalen, dize Christo: *Ecce ascendimus*: Però el hijo de el hombre, ha de ser entregado a la muerte: *Et filius hominis tradetur*. Y fue segun mi inteligencia, dizir; como subimos todos a esta Ierusalen de la tierra, avemos de subir todos, segun mis ansias a la Ierusalen de los cielos: Però advertid: *Ecce*: Que si el ascenso ha de ser a la posesion de mis glorias, que son mis mayores bienes: tan barata os ha de salir la posesion, que yo os tengo de hazer todo el coste. A entregarme voy a la muerte, para que mi muerte, y mi sangre, sea el precio de vuestra vida: Bienes aveis de gozar inacabables; però muy de gracia todos; que yo voy a hazer la compra, para daros los despues devalde: *Omnis autem salus hominum in Christi morte posita est*: ::::: *ideduodecim apostolis in secreto mortis suae annuntiavit mysterium*. Todo el coste, y precio de la salud de

los hombres, se afianço en la muerte de Christo; que por esso en secreto declaro el mysterio a los suyos, como para que estuviessen advertidos, que a el le avia costado, a precio de sangre, mas inestimable que de rubies, la gloria, que despues avia de darles de gracia. Saquemos, pues, de aqui, que ay tanta diferencia, de los bienes del mundo, a los de Dios.

(DOTRINA II.)

Que los bienes del mundo se salen al hombre muy caros, y los de Dios muy de valde.

S. I.

Lamentable desdicha la nuestra, dize Ieremias, que aun un jarro de agua, de que necesitamos, para aliviar, nuestra sed, nos aya de costar nuestro dinero: *Aquam nostram pecunia bibimus*. Nuestra agua, dize el Profeta. Pues si es suya como la compran? Y si la compran, como la llama suya? Si llama suya despues de comprada, no está el nombre dificultoso: Porque claro está, que cada uno es dueño de lo que compra. Por esso dixo sa-

Ierem.
iren. 5. v. 4

tirico el otro Poeta, a uno que comprava versos agenos, para venderlos, por propios, que hazia bien en llamarlos suyos, pues le costavan su dinero:

*Carmina Paulus emit, recitat sua
Carmina Paulus,
Nam quod emas, possis dicere inve-
rum.*

Martial.

Yo asseguro, que no falten en la Corte algunos de este linage de Poetas; y por ventura ay muchos, que quando no los compren, los hurtan: y no es mala habilidad, si quando no ay dineros, no falta mañana. Nuestra agua, pues, dizel el Poeta, a precio de dineros se nos permite a los labios, para refrigerante alivio de nuestros ardores. Que lastima! Lo que dió la naturaleza con tanta abundancia, aya de gozarlo el hombre a tanta costa.

Apac. 21.
v. 6.

Pues oygamos a san Juan en su Apocalypsi: *Ego sitiens dabo de fonte aque vite gratis.* Y

Cap. 22.
v. 17.

en otra parte: *Qui sitit, veniat, et qui vult, accipiat aquam vite gratis.* Ea sedientos del mundo, venid a apagar vuestras ardientes hydropeñas, a las caudalosas fuentes de las vivas aguas: venid, que muy de gracia se os dà el socorro, sin que os cueste vuestro dinero: *Non est grave, neque laboriosum, quia sola voluntas sufficit,* dixo Santo Thomas de Aquino. No-

S. Tho. hie.

tad aora por vuestra vida la diferencia, que ay entre estas aguas. Aquella comprada, esta ofrecida: aquella, que quando mas podia ser alivio del cuerpo, esta remedio del cuerpo, y del alma: aquella de poco valor, por ser terrena: esta de sumo precio por ser celestial, aquella agua material puramente, esta espiritual, y divina: porque es no menos, q̄ la divina gracia: Pues que es esto? Que ha de ser? Que aquella es bien del mundo, y cuesta mucho valiendo poco; que esta es bien de Dios, y cuesta poco valiendo mucho. Porque esta es la diferencia, que ay de los bienes de Dios a los del mundo, que si los bienes del mundo, se compran para gozarse, los bienes de Dios se reciben de gracia para poseerse. Dizidme por vuestra vida: Fieles, no es terrible gravamen, el que se padece con estos bienes del mundo: que siempre nos ayan de ser costosos! No, no ay que esperarlos, menos, que a mucha costa, aunque vengan tal vez de mano del mismo Dios.

(?)

2010 cupis. H. *in O. non*
DE dos harto misteriosos
 Parayfos, hizo liberal en-
 trega al hombre la larga ma-
 no de su Autor: el uno fue el
 de su alma, dexadmelo pensar
 así, aunque me perdoneis al-
 gun escrúpulo: quando al res-
 pirar de su divina, sagrada bo-
 ca, vitales alientos, se la infun-
 diò en el pecho, sinò de la sus-
 tancia de si mismo; a lo me-
 nos gloriosamente participan-
 te de su divino ser: *Inspiravit*
in faciem eius spiraculum vite, &
factus est homo in animam viven-
tem. Quien durara, que fuèsse
 entonces el alma, ameno, y
 delicioso Parayfo; quando en
 recientes verdores, florecian
 en ella, tan hermosas flores de
 gracias, virtudes, perfeccio-
 nes, y sciencias siendo como
 aura suave, el divino asiento,
 que aun se recreava entre sus
 hojas, para que se exalassen,
 al moverse en aromas apaci-
 bles, siendo diversion entre te-
 nida de la omnipotencia. Fue,
 pues, deleytable Parayfo el alma,
 para el hombre. O si
 siempre se huviera conserva-
 do en aquellas primeras her-
 mosuras! El otro Parayfo, fue
 aquel terreno, que con tan be-
 lla variedad de yervas, plan-
 tas, flores, y frutos plantò la
 divina mano, en que se cifra-
 ron todas las recreaciones de
 los sentidos: *Plantaverat autem*

Dominus Deus Paradysum volup-
tatis, in quo posuit hominem. No
 le extraño al Soberano Artifi-
 ce, que le ponga en èl, si le plá-
 to para èl. Però le admiro, que
 le ponga en el, para que le cul-
 tive, y le guarde: *ut operaretur,*
& custodiret illum. Valgame
 vuestra Divina Omnipotencia,
 mi Dios, y q̄ presto le dais al
 hombre cuidado! Apenas go-
 za la primera luz de el ser, y
 ya le poneis a oficio! Y que of-
 cio tan penoso le dais hazie-
 dole labrador: *Ecce primum ho-*
minis munus, scilicet agricultura,
 dize Oleastro: No es pequeña
 la pension, aunq̄ sea grande la
 dadiva. Mas notad, que no le
 intima el trabajo al entregar-
 le el Parayfo espiritual de el
 alma, ni se advierte cuidado
 alguno, como al entregarle, el
 material, y terreno Parayfo.
 Que si despues le puso un pre-
 cepto, tan leve fue la pensio,
 q̄ solo reparara en ella el De-
 monio: *Non grave largieris mā-*
datum, dixo el Abad Ruperto.
 Pues como? El Parayfo de el
 alma tan de valde, y el Paray-
 fo de la tierra a tanta costa? Es
 posible, que siendo dadiva de
 Dios esse pensil ameno ha de
 ser con circunstancias de tra-
 bajoso? Si, claro està, que si-
 do dadiva de bienes terrenos,
 aunque sea, quien la dà el
 mismo favor Divino, ha de
 traer consigo la enfermedad
 incurable de costosa; però el
 Pa-

v. 15.

oleast. hic.

Rap. hic.

Parayso del alma, como es prenda tan sin rebabios de tierra, como es bien tan sin achaques del mundo; como toda es espiritual hija del cielo, con ser assi, que es joya de mas estima, se la pone Dios en las manos, sin que al recibirla le tenga coste. Pues no, no es esto lo mas, mas la pondera. No solo le son costosos al hombre los bienes de la tierra, en contraposicion de las riquezas del cielo, que les alentan devalde: mas aun al mismo Dios saliendole devalde los bienes celestiales, que solicita, le tienen mucha costa los bienes terrenos, si los pretenden.

§. III.

Sentimiento del gran Padre San Agustín, que crió Dios los Angeles, quando la formacion de la luz: Y aun es parecer de muchos graves Doctores dize Ruperto: *Melius magis, & nominatissimi patres intellexerunt naturam Angelicam lucis nomine significatam.* Pues notad, por vuestra vida, con que brevedad los hizo: Hagase, dize, la luz, y quedò hecha al instante: *Fiat lux, & facta est lux.* Y se pondera mas la presteza, con la version de San Espagnino: *Eris lux, & fui lux:* explicando de futuro, *el eris,*

con Oleastro, aunque otros quieren que sea imperativo. Fue, pues, dize, serà la luz, y fue en un punto. Donde dize yo: que determinò hazer la luz, para despues, y topose la hecha en un instante, como quien dize, aun antes que su deseo: Tan poco coste le tuvo a su artifice, aquel numeroso exercito de spiritus celestiales, que parece, se los hallò hechos, quando el determinava que se hiziesen. Casi dixo el pensamiento Agustino. *Et dixit Deus fiat lux, & facta est lux: non addidit rursus, & fecit Deus lucem.* Pongamos aora la atencion en la formacion del barro, para que del saliesse hombre: O Jesus, y que en grave empeño se vió la divina Omnipotencia, si se atiende a aquel gran pensar de Tertuliano: *Recogita iotum Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, opere, consilio, sapientia, providentia, & ipsa in primis adfectione, que lineamenta dictabat.* Considerad a Dios dize con que actividad, y eficacia se empeña todo en amasar aquel barro, de que ha de formar al hombre. Que ocupado se halla en esta obra; ninguna prenda tiene, q̄ en ella no ocupe la mano, el sentido: el arte, el consejo, la sabiduria, la providencia, el amor: todo, Dios enteramente se ocupa, de fuerte que parece que no respira. No os parece,

*S. Aug.
Gen. ad
lit. c. 8.*

*Tertul.
Resur.
c. 16.*

*Ad T.
1. 7. 4.*

*Prover.
1. 31.*

*Rup. hic.
1. 1. c. 11.*

que tiéne la fabrica harras señas de trabajosa? Pues Señor divino, que es esto? Para hazer tan copiosas tropas de Angeles, a cuyo numero se hallá cortos los millares, porque se quedan a tras los garísimos, estais tan desahogado, que si acaso os empeñais, es en dos palabras solas; ¡sin que sea otro el coste de su fabrica: saliendoos tan devalde su ser, q lo proponéis apenas, quando los hallais hechos a vuestros ojos, y para una estatua de varro solo, para una masa de tierra, y agua, empeño de tanta costa, que nada ha de aver en vos, que no se dedique al trabajo! Pues dizir, q no es mas noble, que el barro, el Angel, y aun que todo el hombre también: lo que va del Espirito a la carne, lo que se aventaja el cielo a la tierra. Però antes por esso mismo, que si son los Angeles cielo, y la materia del hombre tierra quando Dios desea Angeles para su servicio: *Omnes sunt administratorij spiritus* quando apetece hombres para su recreo: *Et delitia mea esse cum filiis hominum*: aquellos le han de salir muy devalde, y estos a muy caro precio. Que en llegando a ser bienes terrenos, aun al mismo Dios se los vende caros la misma condición de su ser. Dizidme fieles, dizidme, como os han de costar a vosotros los bienes mū-

danos si aun al mismo Dios le salen a tanta costa? O necio quien los desea! O inadvertido quien los busca! O loco quien los compra. Ya delante mas este punto para otra nueva enseñanza. No solo los bienes, del mundo, respecto de los bienes de Dios cuestan caros. Però hecho el cotejo entre los bienes de Dios, y los males del mundo: los males del mundo son muy costosos; y los bienes de Dios muy baratos, y así vereis.

(DOTRINA III.)

Que es muy devalde la gloria, y a mucha costa el infierno.

§. I.

O Bstinados los Indios, en durcidos peñascos en resistirle a los golpes de los muchos beneficios, con que pretendió la piedad divina enternecer sus durezas. Impacientes a los milagros de Christo: ofendidos de sus amorosos favores: vil achaque de la ingratiud, que enferma de la medicina. Ofédidos, pues impacientes, y obstinados solicitaron con barbaro empeño aver a las manos al Salvador de los hombres. O con que afan diligenciaron el logro de sus intentos, mas tal era de rabioso el impulso de su invidia? vieronlos executados, bien

Ad Hab.
1.7.41.

Proverb. 8.
1.31.

bien que para su ansia muy tarde: Però de modo, q̄ les huvo de costar su dinero, porque se encontraron un mercader regaton, q̄ devió, segun su avaricia, de regatear bien la paga, aunq̄ no fue muy crecida la cantidad; Porque como so-

S. Mat. 26. tar el dichoso, y el trampofo:

7.15. *Et constituerunt ei triginta argenteos.* Costóles, pues, su dinero la entrega, de que oy haze mencion nuestro Evangelio: *Et filius hominis tradetur.* Pues escuchen. Aquel piadoso varon llamado Ioseph, que dió sepultura agena, al que no necesitava de tenerla propria, porq̄ no era propria la muerte, en quien era dueño, y Autor de la vida: no con menores ansias, bien, que con mas piadosos afectos, apeticó tam bien, aver a las manos a Christo despues de muerto para lograr en el piedades de amigo. El medio que tomó, fue, irse al juez de la causa tan sin causa, en que pronunció sentencia, y pedirle el cadaver con humildad: *Hic accessit ad Pilatum, & petiit corpus Iesu.* Y tuvo tambien despacho, que casi fue lo mismo pedirle, que concederle, sin que se diga, q̄ ofreciessse blanca por él. Pues a fé, que no fue poco, que ni el presentar la peticion, ni el proveer el auto el juez le costasse dineros al buen hombre:

C. 27. 7. 58

y mas siendo el auto en favor, a cuya causa avia de ser razonable el besamanos, y demas q̄ ambar los guantes. Yo pocos se de pleitos, mas este dicen q̄ es el estilo de por acá: lo q̄ sabrè dizir, es, que llevar con demasia, sobre lo que determinan los arázales, los derechos, es gran diligencia para caminar al infierno por caminos no torcidos. Ahora miren la desigualdad de sucessos. Los Judios desean vivamente aver a las manos a Christo, y si le alcançan es a costa de su dinero, pagandole real sobre real: Ioseph le pretende, y solo con dos palabras le cõsigue; aquellos topan con un avariento. Discipulo, q̄ se le vende a lo mercader regaton: este con un juez liberal, q̄ se le concede de gracia. Pues q̄ esto? La peticion no era en este, y en aquellos la misma, por la parte a lo menos, q̄ deseava a Christo? Pues como le alcãgan por tan diferentes medios? Como eran diferentes mucho las intenciones. Notadlas. Los Judios buscando a Christo caminavan despẽados tras su misma perdicion: iban en seguimiento de su mayor desdicha, a los impulsos de su embidia, la rabia, que movia aceleradamente sus passos: Pues essa perdicion, y desdicha tá cara se la vende el Demonio, que les ha de costar su dinero, para que se

se vea, que aun el mayor, y el ultimo de los males, les sale caro a los hombres. El otro caritativo varon, en los cuidados de tener a Christo solo le llevan pretensiones del cielo, de descanso, y de gloria; que son los ultimos, y mayores bienes de Dios. Así? Pues halle de valde a Christo en la voluntad de un juez, que desinteresado se le concede: para q̄ se vea, q̄ los bienes de Dios, que son sus glorias, las halla el hombre de gracia. La parte de Ioseph ponderò san Laurencio Iustiniano en breve compendio al dizir: *Corpus sibi donari poposcit, sperans locupletem meritum cumulum.* Quien quisiere gozar las riquezas de Dios, animese a la conquista, que aun el mas pobre conseguirà su gozo a precio solo de gracia. Confirme el pensamiento los sucesos finales de Lazaro el pobre, y del avariento rico.

S. LAURE.
Inst. bic.

de gloria: este trocò los banquetes en miserias, las purpuras en horrores, y los placeres en llantos. Pues que, pensava el ricazo, que en la vida, y en la muerte, avia de ser todo glorias para él, y para el pobre Lazaro todo penas en la vida, y en la muerte? Que locura! Murieron pues, los dos: y es muy para reparada con atencion, la diferencia del viage, con que salid uno, y otro de esta vida: *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur, ab Angelis in sinum Abraham: mortuus est autem dives, & sepultus est in inferno.* Entregò apenas el pobre a su dueño el alma, quando recibiedose en sus palmas, ò entre sus plumas los Angeles, milagrosas aves del cielo, le colocaron en el seno de Abraham, con tan acelerado buelo, que quando pud o sospechar el Espirito, q̄ aun no avia salido del hospedage del cuerpo doliente, ya se hallò en el Pais del descanso, sinò bienaventurado, gustoso. Però el ricò, dize Chrystostomo apenas cerrò los ojos, quando se fue a sepultar, al abismo, de las penas, sin tener quien le llevasse al sepulcro. Pues como? Al mendigo, no le consenten, ni que de un passo en el viage de la quietud, sinò que en alas de serafines, le trasladan al descanso; y al avariento, aun

S. Luc. 16.
v. 22.

§. II.

SVcediò, dize la sagrada Historia, que muriese el venturoso mendigo, y que sin pensar se hallasse en las jurisdicciones de la muerte el desdichado avariento. Dexò aquel las hambres de la tierra, por banquetes esplendidos de el cielo, y renunciando viles remedios vestiò galas de tela

no ay quien le escufe el trabajo de andar el camino de la miseria? Si para aquel huvo Ministros de Dios, como para este no ay Ministros de Sarranás? Llevenle a este entre sus garras los demonios, como llevaron a aquel entre sus palmas los Angeles. Ea q̄ no. Por el mismo caso, que este se dedicó a seguir en la servidumbre del vicio, las veredas de la perdicion, se expuso, a que despues de aver comprado cō lo copioso de su hazienda, el mayor y el vltimo de los males; aun le tuviesse de costa el trabajo de andar el camino de las cavernas, donde avia de padecer sus tormentos, para que de todas suertes le aya salido cara su miseria. Vaya, vaya en hora mala. no le lleven, a tomar la possession del infierno, q̄ por su dinero ha comprado. Però si Lazaro destinò sus passos en la vida con sus penas, a merecer glorias, salganle tan a poca costa sus gozos; que sin averle costado su dinero, tampoco le tenga el costo de andar el camino. Végan, vengan Angeles, que le lleven en sus palmas. O lamentable diferencia! Que vno vaya a la possession de sus mayores bienes en carroças, ò en naves de soberanos espíritos; y que camine el otro sin quié le lleve, las sendas de los mayores males! O miseria!

Mas claro està, que avia de ser assi, si caminava el uno a la gloria; y el otro a la pena. San Iuan Chrysoftomo dixo a mi entender todo el concepto: *Tante poena repente delictijs commutantur*; habla del pobre, *portatur post tantos labores, quia defecerat, ne saltem ambulans laboraret; & portabatur ab Angelis*, y hablando del rico, dize: *Nullus autem est qui sepeliendo divitiis, ministrasse dicatur, ut Lazaro ::::: ut pervenit ad finem priuatus est omnibus: simpliciter enim sequitur, & sepultus est in inferno.* O bienes de gloria, como de mano de Dios grandes, felices baratos! ò males de pena como del mundo, costosos infelices y grandes! Lazaro no trabaje en el viage de aquellos; cancese el rico en el camino de estottos,

§. III.

Parecos fieles, que esige Nerofo Principe Dios; quando los bienes que comunica, los ofrece tan sin costa, q̄ solo nos tienen de costa lo mismo q̄ el nos reparte de gracia. La gloria de todos es, dize Christo: *Ecce ascendimus Ierosolymam*: Però el costò yo le hago, porque solo soy yo quié la comprò: *Et filius hominis tradetur*. El gozo de todos, el costo mio, que yo la comprò a infinito precio de sangre, porque